

**Los Colectivos De Comunicación Ciudadana:
Una Apuesta Local De Participación Comunitaria Para El Cambio Social
Estudio de casos múltiples**

Durán Gutiérrez Orley Reinaldo

**Proyecto De Grado Para Obtener El Título De
Magister En Comunicación**

**Asesora
Dra. Clemencia Rodríguez. Ph.D.**

**Universidad Del Norte
División De Humanidades Y Ciencias Sociales
Maestría En Comunicación
Barranquilla
2012**

Dedicatoria

A mí querida esposa y compañera Diana, por todos esos instantes de fuga que me sirvieron para tomar aliento y continuar el camino; a mi adorado hijo, por todas sus pretensiones de tiempo, espacio y lugar a las que finalmente accedí para compartir aquellos instantes de placer y gozo por la cotidianidad y finalmente a mi madre por todos esos hilos invisibles que tejieron lo que hoy soy.

Agradecimientos

A mis maestras y amigas Amparo Cadavid y Clemencia Rodríguez, por creer en mí y adentrarme en el campo de la investigación académica y reflexionar desde allí las prácticas de comunicación que me inspiran.

Al profesor y amigo Jair Vega, por su social vacanería al permitirme invadir su espacio al ofrecerme su morada y hacer más amable mis viajes a la bella ciudad de Barranquilla.

A Manuel Rondón y Edgar Alfonso, integrantes del Colectivo Conexión Cantarranas, por su gran amistad y dedicación durante el proceso de investigación del presente estudio.

A la profesora Sofía Torrenegra Romero, directora del colectivo Pescado Sombrero y Tambó, quien siempre me abrió las puertas de su casa en Simití para conocer y admirar sus experiencias de trabajo radio infantil; por darme su amistad y creer en las potencialidades de esta investigación para enriquecer sus prácticas de comunicación e infancia.

Nota de Aceptación

Presidente de Jurado

Jurado

Jurado

Barranquilla, abril de 2012

RESUMEN

TITULO: LOS COLECTIVOS DE COMUNICACIÓN CIUDADANA: UNA APUESTA LOCAL DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA PARA EL CAMBIO SOCIAL. ESTUDIO DE CASOS MÚLTIPLES

AUTOR: ORLEY REINALDO DURAN GUTIÉRREZ

PALABRAS CLAVES Comunicación, Cambio Social, Colectivo de Comunicación, Emisora Comunitaria, Participación Comunitaria

RESUMEN

La presente investigación analiza cómo los diferentes procesos de organización, gestión y planeación que desarrollan los colectivos de comunicación de las emisoras comunitarias del Magdalena Medio en Colombia, hacen posible la sostenibilidad de estas experiencias de participación comunitaria en la producción de acciones comunicativas radiofónicas y su incidencia en la consolidación de proyectos de comunicación para el cambio social. Desde el diseño etnográfico planteado a partir del estudio de casos múltiples se busca propiciar el surgimiento de nuevos referentes conceptuales que contribuyan al debate sobre la participación de la comunidad en procesos de producción radiofónica y la función social que cumplen los medios comunitarios como gestores de procesos de comunicación para el cambio social.

SUMMARY

TITLE: LOS COLECTIVOS DE COMUNICACIÓN CIUDADANA: UNA APUESTA LOCAL DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA PARA EL CAMBIO SOCIAL. ESTUDIO DE CASOS MÚLTIPLES

AUTHOR: ORLEY REINALDO DURAN GUTIÉRREZ

KEYWORDS: Comunicación, Cambio Social, Colectivo de Comunicación, Emisora Comunitaria, Participación Comunitaria

CONTENT

This study analyzes the organizational, managerial, and planning processes developed by **production collectives** within community radio stations in the region known as Magdalena Medio, in central Colombia. The study demonstrates how specific organizational, managerial, participatory, and planning processes developed by each collective ultimately guarantee the sustainability of these community communication initiatives aimed at triggering social change actions at the local level. Guided by an ethnographic design based on multiple case studies, the study's goal is to propose new conceptual and analytical tools to nurture the debate around issues such as community participation in media production, and the role of community media in social change initiatives.

TABLA DE CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO 1	18
CONTEXTUALIZACIÓN	18
1.1 La Región del Magdalena Medio	18
1.1.1 La economía de la región del Magdalena Medio	21
1.1.2 Los orígenes y desarrollo del conflicto armado en el Magdalena Medio	21
1.1.3 La presencia del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio	24
1.2 Los hilos que tejen la Red. La Experiencia de la Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio	26
1.3 El ejercicio de la participación en la comunicación para el cambio social	28
1.3.1 Los colectivos de comunicación, ¿una forma de organización social para hacer efectiva la participación ciudadana en la comunicación para el cambio social?	32
1.3.2 Los colectivos de comunicación en el Magdalena Medio, una experiencia de aprendizajes inagotables	33
1.3.3 Presencia de los colectivos en la Región del Magdalena Medio	34
1.4 Los colectivos de comunicación objeto de la presente investigación	35
1.4.1 Colectivo de comunicación Conexión Cantarranas	35
1.4.2 Colectivo de comunicación Pescado Sombrero y Tambó	36
1.5 Contexto de las investigaciones adelantadas con colectivos de comunicación en Colombia y América Latina	38
CAPITULO 2.	43
MARCO TEÓRICO	43
2.1 El salto de la comunicación alternativa a la comunicación ciudadana.	43
2.2 ¿Y la ciudadanía? El ejercicio de la comunicación en la construcción de ciudadanía	47

	pág.
2.3 De la comunicación ciudadana a la comunicación para el Cambio Social.	50
2.4 El cambio social desde la comunicación.	53
2.5 La participación ciudadana: un pilar que sostiene la legitimidad de las emisoras comunitarias desde la creación de colectivos de comunicación como agentes de cambio social	55
2.6 Acercamiento al concepto de colectivo de comunicación	58
2.7 Conceptualizaciones sobre comunicación y cambio social	61
2.7.1 Relaciones entre organización y comunicación	63
2.7.2 La comunicación y organización interna en los colectivos de comunicación	64
2.7.2.1 El sentido de la participación en un grupo	67
2.7.2.2 El ejercicio del liderazgo	69
2.7.2.3 Técnicas de trabajo en grupo: (distribución de roles y funciones)	69
2.7.3 La sostenibilidad del proyecto comunicativo de los colectivos	70
2.7.4 La producción y difusión de acciones de comunicación desde los colectivos de comunicación	71
CAPÍTULO 3	73
METODOLOGÍA	73
3.1 Objetivo general	73
3.2 Objetivos Específicos	73
3.3 Enfoque de la investigación	74
3.4 Diseño Metodológico	74
3.5 La Estrategia metodológica	74
3.5.1 Dimensión conceptual de la estrategia	75
3.5.1.1 Procedimiento metodológico.	75
3.5.2 Dimensión operativa de la estrategia metodológica	76
3.5.2.1 Diagnóstico	76
3.5.2.2 Interpretación	76

	Los colectivos de comunicación ciudadana	9
3.5.2.3	Conceptualización	76
3.5.2.4	Tratamiento dialéctico.	77
3.6	Técnicas de Investigación	77
CAPITULO 4.		83
ANÁLISIS DESCRIPTIVO E INTERPRETATIVO DE LAS PRÁCTICAS DE GESTIÓN Y ORGANIZACIÓN INTERNA DE LOS COLECTIVOS		83
4.1	Estado de arte de los colectivos	83
4.1.1	Colectivo de Comunicación Conexión Cantarranas	84
4.1.2	Historia	85
4.1.3	Actividades que realiza el colectivo	87
4.1.4	El equipo de trabajo	87
4.2	Las prácticas de gestión y organización interna de los colectivos	100
4.2.1	Estructura y distribución de roles y funciones en los colectivos	100
	Colectivo Conexión Cantarranas:	100
4.2.2	El ejercicio del liderazgo al interior de los colectivos	109
4.2.3	Percepciones sobre el significado de participar en los colectivos	115
4.2.4	Motivaciones que han tenido los integrantes de de los colectivos durante su permanencia en los grupos	120
4.2.5	El manejo de los conflictos en los colectivos	128
4.2.6	Otros hallazgos frente a las prácticas de gestión y organización interna de los colectivos	133
CAPITULO 5		137
LA SOSTENIBILIDAD DE LOS COLECTIVOS DE COMUNICACIÓN		137
5.1	El sentido de pertenencia	138
5.2	Un objetivo compartido	142
5.3	Ambiente de confianza y apertura	144
5.4	Estrategias de interacción con la comunidad	148
5.5	Los aprendizajes	151

Los colectivos de comunicación ciudadana	10
5.6 Los niveles de compromiso	158
5.7 La sostenibilidad económica de los colectivos:	159
5.7.1 La Gestión y Obtención de recursos	160
5.7.2 Sobre la financiación externa para el fortalecimiento de los colectivos	162
CAPITULO 6	167
CARACTERIZACIÓN DE LOS PROCESOS DE PRODUCCIÓN	
RADIOFÓNICA DE LOS COLECTIVOS DE COMUNICACIÓN	167
6.1 Características de las producciones radiales de los colectivos	168
6.1.1 Programa radial El Puente de las brujas. Colectivo Conexión Cantarranas	168
6.1.2 Programa radial Los Niños y las Niñas Tienen la Palabra. Colectivo Pescado Sombrero y Tambó	172
6.1.3 Programa radial Alharaca. Colectivo Pescado Sombrero y Tambó	174
6.2 Procesos de concertación para la generación de los contenidos:	176
6.3 Los niveles de audiencia no se miden; se sienten y se palpan	180
6.4 Estrategias para cautivar nuevos oyentes	181
6.5 Los nombres de los programas: referentes de la cultura y el patrimonio local	182
6.6 Principales aportes de los programas radiales al ejercicio de la comunicación para el cambio social	184
CONCLUSIONES	190
REFERENCIAS	201

LISTA DE TABLAS

	pág.
Tabla. 1. Presencia de colectivos de comunicación en la Región del Magdalena Medio	34
Tabla. 2. Relación Integrante Colectivo “Conexión Cantarranas”	89
Tabla. 3. Relación integrantes Colectivo Pescado, Sombrero y Tambó	99
Tabla. 4. Ficha técnica del programa radial El Puente de las Brujas	169
Tabla 5. Ficha técnica programa radial Los Niños y las Niñas Tienen la Palabra	172
Tabla. 6. Ficha técnica programa radial Alharaca	174

LISTA DE GRAFICAS

	pág.
Grafico 1. Esquema de metodología y propósitos de la investigación	73
Grafico 2. La participación en los colectivos	119
Grafico 3. Dibujo que representa una situación de maltrato infantil	121
Grafico 4. Las motivaciones que sustentan la permanencia de los integrantes de los colectivos	128
Grafico 5. Un conflicto para recordar	132
Grafico 6. El conflicto en mención y proceso de resolución	132
Grafico 7. El valor de la solidaridad en el colectivo Pescado Sombrero y Tambó	139
Grafico 9. Ambientes de confianza y apertura	147
Grafico 10. Tema para el abordaje en los programas radiales	150
Grafico 11. Aprendizajes en el colectivo Conexión Cantarranas	152
Grafico 12. Aprendizajes en el colectivo Conexión Cantarranas	153
Grafico 13. Aprendizajes en el colectivo Pescado Sombrero y Tambó	153
Grafico 14. Ambientes de confianza y apertura	157
Grafico 15. Situaciones de la cotidianidad llevadas a la radio	178
Grafico 16. Ejercicio de concertación para la definición de los temas	179

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como punto de partida el análisis de los diferentes procesos de organización, gestión y planeación que desarrollan los colectivos de comunicación de las emisoras comunitarias del Magdalena Medio. Los colectivos de comunicación funcionan como una estrategia para incrementar la participación de la comunidad en procesos de producción radiofónica, con lo que las emisoras buscan potenciar su función social como medios comunitarios gestores de procesos de comunicación para el cambio social.

En el Magdalena Medio, los colectivos de comunicación, generan acciones de comunicación radiofónica mediante la realización de programas radiales; para ello, establecen unas rutinas propias de trabajo en grupo que con el paso del tiempo permiten la generación de una identidad propia y la configuración de un proyecto comunicativo que orienta sus acciones de comunicación comunitaria. En la práctica, las emisoras del Magdalena Medio han optado por crear y fortalecer colectivos de comunicación como una forma de hacer partícipe a la comunidad en el diseño y producción de acciones radiofónicas y así fortalecer su dimensión social como medios comunitarios.

Un primer elemento tenido en cuenta para la comprensión de los colectivos radiofónicos como prácticas de comunicación fue formular la siguiente pregunta orientadora: ¿Qué hace comunitaria a una radio comunitaria? Esta gran pregunta se operacionalizó en los siguientes cinco criterios¹ que han de enmarcar el siguiente análisis de las emisoras comunitarias y sus colectivos radiofónicos: a) una emisora comunitaria es aquella que expresa las voces de la comunidad; b) una emisora comunitaria es aquella que diseña y produce una programación que responda a los intereses, problemas, y expectativas de los ciudadanos; c) una emisora comunitaria es aquella que diseña un proyecto comunicativo que reconozca el contexto local, la diversidad cultural, las músicas locales, los sonidos y voces propias de la geografía humana local; d) una emisora

¹ (Los criterios orientadores identificados, son fruto de un análisis empírico realizado por el autor de la presente investigación, a partir de su vínculo como radialista durante más de diez años con la Asociación Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio – Aredmag y como director durante cinco (5) años de la Emisora Comunitaria San Vicente Estéreo del municipio de San Vicente de Chucurí, Santander)

comunitaria es aquella que promueve la convivencia, el diálogo de ideas de manera ética y equitativa; es aquella que pone a conversar a los actores desde sus diferencias; e) una emisora comunitaria es aquella que acompaña a los distintos sectores sociales de la comunidad en la generación de sus propias formas organizativas para acceder a la producción de contenidos y estéticas propias de la radio, sin intermediarios, buscando siempre que la comunidad sea la protagonista de la acción comunicativa.

Este último principio relacionado con la participación y acceso de la comunidad a los procesos de gestión, administración, producción y programación de las radios comunitarias y en general de los medios ciudadanos, resulta ser uno de los más importantes en la búsqueda de respuestas al interrogante planteado, ya que se puede concluir que la participación de los distintos sectores de la comunidad en la producción radiofónica hace que el medio sea reconocido por las personas de la comunidad como parte de su propia vida, una extensión de sus propias necesidades de expresión, un patrimonio que todos cuidan y desean consolidar hacia el futuro. Es desde este escenario donde la sostenibilidad del medio tiene como condición la legitimidad y reconocimiento de su proyecto comunicativo por parte de la comunidad.

En una ponencia denominada “Arte de Equilibristas: La Sostenibilidad de los Medios Comunitarios”, presentada por Alfonso Gumucio Dagron, en la Cuarta Conferencia Internacional de Comunicación Social y el Tercer Encuentro Our Media/Nuestros Medios, realizada en la Universidad del Norte en la ciudad de Barranquilla (2003), este autor planteó que la comunicación ciudadana, alternativa o comunitaria no puede existir si no es en función de la dinámica social en la que se desarrolla:

Es en la relación que establece con su audiencia y en el proceso de participación comunitaria, que se justifica la razón de ser de una experiencia de comunicación comunitaria. En última instancia, no importa cómo haya surgido la iniciativa, mientras exista un proceso de apropiación comunitaria que garantice su autonomía y la independencia de su proyecto político y comunicacional. (Gumucio Dagron, 2003)

Los colectivos de comunicación surgen desde el ámbito de la participación como una de las formas de organización social más utilizadas por distintos sectores sociales para ejercer un mayor control sobre los procesos de información y comunicación propios de sus contextos, fortalecer la capacidad para expresarse a sí mismos y propiciar su acceso a los

medios de comunicación ciudadana para el cambio social. Los colectivos de comunicación son en esencia una propuesta de estructura social que utilizan distintos sectores de la ciudadanía local para formalizar su participación en la producción de medios de comunicación comunitarios donde sus miembros tienen como un único fin el apropiarse del proceso de comunicación. El colectivo de comunicación entonces busca ejercer un derecho fundamental, de individuos y grupos sociales: el derecho a la información, a la expresión y a ser escuchado.

Sin embargo, pese a los aportes que realizan estos colectivos de comunicación a los procesos de fortalecimiento de la participación comunitaria en los medios comunitarios, son pocos los estudios de caso e investigaciones sistémicas realizadas en Colombia y América Latina que han logrado generar una reflexión acerca de la incidencia que tienen estos colectivos en la construcción de escenarios que favorezcan la democratización de los medios en el ejercicio de la participación comunitaria en la producción de sentido.

Los escasos estudios realizados a la fecha, (Rodríguez, 2001; Gumucio Dagron, 2001; Cadavid, 2008), han priorizado, como objeto de sus investigaciones, la dimensión que enmarca a los colectivos; es decir, estas investigaciones se han centrado en la exploración del contexto social, político y cultural en el cual se hallan inmersos los colectivos. Estos estudios analizan los impactos y efectos que producen las acciones comunicativas de los colectivos en el desarrollo de la comunidad, las formas como los colectivos contribuyen a establecer lazos comunicantes que permitan hacer visibles las problemáticas locales, a construir agendas informativas sobre asuntos coyunturales como el conflicto armado, la educación, la construcción de lo público y la participación política, entre otros temas.

En este contexto, se hace necesario realizar nuevos estudios que permitan profundizar el papel de los colectivos de comunicación comunitarios desde su dimensión interior; es decir desde sus formas de organización y planificación, formas de trabajo, metodologías para la acción, construcción de sus proyectos comunicativos, prácticas locales de autorregulación de contenidos y la existencia de nuevas formas de participación ciudadana al interior de los mismos.

Por lo anterior, la presente investigación plantea como propósito principal, comprender cómo las prácticas de gestión y organización interna de los colectivos de comunicación de la región del Magdalena Medio, inciden en la consolidación de proyectos

de comunicación para el cambio social y hacen posible la sostenibilidad de estas experiencias.

Para responder esta pregunta, se ha realizado una investigación de carácter cualitativo, con un enfoque etnográfico, que permite analizar y comprender en su conjunto: 1) las prácticas de gestión y organización interna de los colectivos; 2) las diferentes estrategias de sostenibilidad que resultan de estas prácticas organizativas y 3) las características de la producción mediática de los colectivos como una forma particular de creación de sentido que hace parte de los procesos de comunicación para el cambio social

Con esta investigación se busca: 1) propiciar el surgimiento de nuevos referentes conceptuales que contribuyan a mejorar las prácticas de organización y gestión de los colectivos de comunicación, 2) consolidar la acción de los colectivos como agentes de cambio social y finalmente, 3) proporcionar un estado del arte de los colectivos de comunicación como agentes de cambio social.

La investigación está compuesta por seis capítulos distribuidos según su contenido de la siguiente manera: los tres primeros capítulos están dedicados a la presentación del planteamiento general del problema de investigación, haciendo énfasis en la comprensión del fenómeno a estudiar conforme al trabajo que desarrollan los colectivos de comunicación en la región del Magdalena Medio. Seguidamente se presenta el marco teórico que sustenta la pertinencia conceptual del tema de investigación desde el enfoque de comunicación para el cambio social y finalmente se expone la metodología, los objetivos y la hipótesis general que rigen el proyecto.

El cuarto capítulo plantea un análisis descriptivo e interpretativo de las prácticas de gestión y organización interna de los colectivos, a partir de una caracterización y estado del arte de estas iniciativas y el abordaje de sus procesos de su estructura y funcionamiento, los equipos de trabajo, el ejercicio del liderazgo, las técnicas de trabajo en grupo, el ejercicio de la participación, las motivaciones, los sentimientos y el manejo de los conflictos.

El quinto capítulo aborda el análisis del ejercicio de la sostenibilidad de los colectivos. El análisis se realizó a partir de los siguientes elementos: El sentido de pertenencia, los retos y sueños, objetivos compartidos, el ambiente de confianza y apertura, las estrategias de interacción con la comunidad, los aprendizajes, los niveles de

compromiso y la gestión de los recursos que enfrentan los colectivos en el proceso de lograr su sostenibilidad.

El sexto y último capítulo se enfoca en el ámbito de los procesos de producción radial de los colectivos. Para ello, se parte de una caracterización de las producciones radiales que incluye: El reconocimiento de los procesos de concertación para la generación de los contenidos, la relación de los colectivos con sus audiencias o públicos, las estrategias para cautivar nuevos oyentes, los premios y reconocimientos más significativos y los principales aportes de estas producciones a los procesos de comunicación para el cambio social.

Finalmente, el proyecto presenta las conclusiones a partir del objetivo general y propósitos específicos definidos y unas recomendaciones para futuros trabajos de investigación en este campo de la comunicación para el cambio social.

CAPÍTULO 1.

CONTEXTUALIZACIÓN

1.1 La Región del Magdalena Medio

La Región del Magdalena Medio es un territorio geográfico ubicado en el corazón de Colombia, compuesto por treinta municipios de cuatro departamentos (Antioquia, Bolívar, Cesar y Santander) que comparten ciertas características sociales, políticas y culturales por su proximidad al río Magdalena. Según el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM) se ha definido como Magdalena Medio al territorio ubicado entre el municipio de Puerto Nare en el departamento de Antioquia y el municipio de la Gloria ubicado en el departamento del Cesar. Con una extensión de 30.177 Km², equivalente al 2.64 % del área total del país.

En lo que respecta a su conformación, el Magdalena Medio de hoy al amparo de la definición que ha resuelto el PDPMM (El Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio es un proceso en marcha desde el año de 1.998, para enfrentar la exclusión mediante la construcción colectiva de lo público y los derechos humanos integrales; y un proceso para superar las causas de la pobreza injusta mediante la ocupación productiva del territorio por los propios pobladores organizados en armonía con la naturaleza. Los proyectos de este proceso son originados y ejecutados por comunidades de 29 municipios y su entidad gestora provisional es un Consorcio formado por la Diócesis de Barrancabermeja y el CINEP),

“tiene para sí una gran aceptación entre los pobladores, sin embargo, siendo una delimitación condicionada a intereses particulares, confronta la idiosincrasia de los municipios con fuertes afinidades culturales antioqueñas, costeñas y santandereanas, lo cual, sumado a los distintos actores nacionales e internacionales que centran su mirada en los municipios que la conforman, bien sea por su estratégica ubicación geográfica, la instalación de economías ilícitas como la establecida en torno a la gasolina y a la cocaína, o por la constante presencia de actores armados al margen de la ley que disputan el dominio del territorio, no podría definirse una referencia unívoca del concepto de región del Magdalena Medio”. (Quijano, 2005, p. 17)

La región es un microcosmos de protagonistas y problemas que son la base del conflicto armado de vive Colombia: cultivos de coca, grupos paramilitares de extrema derecha, guerrillas y la presencia de fuerzas armadas del ejército y la policía que luchan por el control de la región, mientras la población civil se debate entre la pobreza y la supervivencia. De acuerdo con las cifras que maneja el Banco Mundial, y citadas en su Boletín Informativo número cinco “En Breve” (Boletín informativo No. 5. 2002) de julio dos de 2002, pese a que esta región tiene grandes riquezas naturales, minerales y productivas, su aprovechamiento y acceso a esos activos e ingresos es sumamente desigual, ya que más del 70% de la población, formada por 810.724 personas, vive por debajo del umbral de pobreza.

La denominación de Magdalena Medio surge con la intención de controlar militarmente un territorio y hacer efectiva la presencia del Estado:

Antes de la época de la violencia que vivió el país [...], los geógrafos distinguían erróneamente dos zonas del río y de su valle: el Bajo y el Alto Magdalena. Fue durante una reunión de militares celebrada en Palanquero, y que tuvo como objetivo crear zonas de defensa y de erradicación de la violencia cuando surgió la denominación de Magdalena Medio, y con ella la estrategia para la defensa de la región y la distribución del personal para combatir los focos de violencia. (Sepúlveda, 1971 citado por Murillo, 1999, p. 43)

Desde las representaciones culturales y las dinámicas sociales que construyen el territorio, la región del Magdalena Medio es una construcción cultural donde tienen lugar las prácticas sociales con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, que generan relaciones de complementación, de reciprocidad, pero también de confrontación. En la búsqueda de los rasgos que le dan cohesión a la región, resaltan dos imágenes complementarias que continuamente afloran en las narraciones captadas por Mauricio Archila e Ingrid Bolívar:

(...) la región del Magdalena Medio aparece como una zona rica en recursos naturales pero pobre en condiciones sociales, que a pesar de su posición estratégica en el centro del país, se ve como un pedazo de territorio históricamente desarticulado de la nación. Se trata de un doble sentimiento de desigualdad y exclusión y ambas imágenes coinciden en la intención de denunciar un abandono por parte de los poderes centrales. (Archila, Bolívar, 2006, p. 174)

Los distintos autores revisados coinciden en la descripción y caracterización del Magdalena Medio como una región complicada. Murillo (1999: 42) hace referencia a ese tránsito en la percepción, vista inicialmente como una zona selvática anegadiza e insalubre del valle central del Magdalena, que pasa a ser vista como una sociedad conflictiva, violenta y con una cultura heterogénea. Subraya cómo la vecindad con las sociedades regionales “consolidadas” le implicó recibir sus contradicciones y limitaciones, especialmente las derivadas de la problemática agraria. Igualmente, es notoria la forma de poblamiento diferenciado en el tiempo y en la procedencia tanto geográfica como social, produciendo una estratigrafía social bastante compleja. Madariaga muestra con claridad la concepción de la academia:

La región del Magdalena Medio, además de su riqueza natural y geográfica, ha sido históricamente escenario de un alto índice de conflictos sociales, políticos, económicos y culturales, marcados por unas numerosas formas de exclusión que se han hecho manifiestas, principalmente, en el conflicto por la apropiación de los recursos (petróleo, oro) y por el acceso a la tierra. (Madariaga, 2006, p. 41).

Machado y Briceño (PDPMM, 1995) plantean que el Magdalena Medio es un conjunto no articulado de subregiones desde el punto de vista productivo y social con una estructura productiva poco desarrollada:

Desde el punto de vista del uso del suelo, la ganadería es predominante, se estima que cerca del 60% del área está en pastos, mientras la agricultura sólo ocupa un 5% del área. Pero desde el punto de vista económico, la ganadería representa el 57,4% del valor de la producción agropecuaria regional (exceptuando la coca), mientras la agricultura genera el 36,8% y la pesca el 5,7%. El atraso agrario es así resultado de una cadena de procesos interrelacionados que constituyen círculos y dinámicas perversas para el desarrollo. (Machado y Briceño, 1995, p. 4)

Al adelantar el diagnóstico para poner en marcha el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, el Padre Francisco De Roux (1999) pone en evidencia la gran contradicción interna de la región:

El 70% de los pobladores vive en situación de pobreza, en un territorio donde se generan 2.800 millones de dólares de valor agregado anual, con los cuales se podrían dotar a todos los hogares de la calidad de vida de un país desarrollado; aunado a la presencia continuada de una guerra cruel que dobla

los índices de muertes violentas de Colombia y cuesta a la región más de 15 millones de dólares al mes. (De Roux, 1990, p. 20)

1.1.1 La economía de la región del Magdalena Medio

La región del Magdalena Medio es rica en recursos naturales como oro, petróleo, bosques, agua, fauna, flora. Según Francisco de Roux (1999) el Magdalena Medio “es el centro norte vital del país. Base del combustible donde se refina la mayoría del petróleo. Eje de las carreteras que unen las ciudades andinas. Paso al Caribe, a Venezuela, a los valles del sur, a la ruta que unirá Caracas con el Pacífico, tierra del oro y de la diversidad ecológica.”

La industria de hidrocarburos juega un papel fundamental en la actividad económica de la región. Aproximadamente genera el 70% de todo el valor producido, la agricultura es la actividad que se ubica en segundo lugar en la economía campesina, se producen maíz, cacao, yuca, plátano, arroz, sorgo, que generan pequeños excedentes pero básicamente juegan un papel muy importante en la canasta familiar. A pesar que en la región también se cultivan productos para la comercialización (arroz, sorgo, maíz, algodón) éstos han descendido sus niveles de producción como expresión de la crisis del sector causada entre otros por el impacto de la apertura económica y la implantación de la ganadería extensiva. La ganadería se ha venido intensificando como actividad económica, al mismo tiempo que la producción de palma africana, actividades que en vez de generar procesos de mejora para la población en general ha conllevado a la intensificación de las desigualdades y a la agudización del conflicto.

1.1.2 Los orígenes y desarrollo del conflicto armado en el Magdalena Medio:

La colonización de la región del Magdalena Medio fue un proceso social que permitió la apertura de esta región de frontera interior a través de la tala de selva y la organización de economías campesinas con una agricultura de subsistencia y en algunos casos para mercado local; desde entonces las disputas entre campesinos y terratenientes en torno a la propiedad de tierras ha sido el eje de conflictos y tensiones. Al conflicto agrario se sumó la lucha laboral de los obreros del petrolero en Barranca; y los primeros brotes de grupos guerrilleros como el Ejército de Liberación Nacional, ELN, en la década de los años 60 del

siglo pasado y luego la presencia de las FARC y algunas fracciones del EPL. Históricamente la presencia militar ha agravado la situación, convirtiendo y estigmatizando la región cómo zona de violencia:

El campesinado como grupo social marginado de la acción estatal, consciente de su historias de desalojos de la tierra, aislados de los circuitos del mercado, y de la normatividad jurídica del país, abandonado a sus propias fuerzas, aceptó y toleró la llegada de los insurgentes que les plantearon soluciones a su situación, desde un discurso y acción que de cierta manera representaban sus expectativas. (Murillo, 1999, p. 58)

Para la docente e investigadora Amparo Murillo, quien ha realizado diversos estudios históricos sobre el Magdalena Medio, a partir de la década de los 80 aparecieron nuevos tipos de violencia cuando se engendró una alianza entre narcotraficantes y terratenientes que concluyó en la generación de grupos de autodefensa como asociaciones privadas de seguridad para luchar contra el secuestro y la extorsión guerrillera:

Sus acciones contra la guerrilla de las FARC y ELN y la persecución y el asesinato de líderes de organizaciones ciudadanas percibidas como subversivas, generaron una ola de violencia política expresada en el amedrentamiento y masacres de la población civil, en especial de campesinos que seguían siendo considerados como cómplices de la guerrilla. (Murillo, 1.999, p. 58)

Estos grupos de autodefensa convergieron luego en Cooperativas de Seguridad Privada Convivir (En 1996 el Ministerio de Defensa, anunciaba la creación de estas cooperativas como mecanismo que dotaba de legitimidad a grupos particulares armados bajo dirección y asesoría militar del Estad), avaladas por el gobierno nacional bajo dirección de la Fuerza Pública, y auspiciada por grandes empresarios, principalmente ganaderos. Este experimento además de avivar la violencia, como lo plantea el Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo (Organización No Gubernamental de derechos humanos, sin ánimo de lucro, conformada por profesionales del derecho y estudiantes que apoyados en otras áreas del conocimiento y la participación de diferentes sectores, defiende y promueve integralmente los derechos humanos desde una perspectiva de indivisibilidad e interdependencia, con el objetivo de contribuir a la construcción de una sociedad justa y equitativa en la perspectiva de la inclusión política, económica, social y cultural), concluyó con el auge paramilitar, proyecto radical armado de derecha que sembró de sangre la

región y el río del Magdalena Medio. A la par de la violencia, apareció la resistencia primero promovida por las Juntas de Acción Comunal y la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, ANUC, que exigían al Estado el derecho a la tierra.

Este proceso se dio desde mitad de siglo y hasta inicios de la década de 1980 con la llegada a la Presidencia de Colombia de Belisario Betancourt, quien generó un proceso de desmovilización de destacados líderes guerrilleros, quienes una vez en la vida civil asumieron roles políticos. De este proceso de paz surgió la Unión Patriótica, un movimiento político de izquierda que fue objeto de persecuciones extrajudiciales por parte del Estado contra los sectores populares y demócratas. Es en este momento cuando entran en escena el paramilitarismo y el sicariato. En la primera arremetida paramilitar fueron asesinados cientos de campesinos, dirigentes cívicos, sindicales y populares.

Como consecuencia de esta guerra paramilitar planteada y el acoso y presión de las fuerzas militares en zonas rurales, se generaron diversos procesos de desplazamiento que desembocaron en la generación de nuevos y diferentes tipos de asentamientos urbanos (barrios de invasión).

El último fenómeno de la violencia que azota al Magdalena Medio obedece a la aparición en el país de las nuevas bandas criminales (BACRIM) que tiene sus antecedentes en el proceso de negociación y desmovilización de grupos paramilitares adelantados durante el periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez (2002 -2010). Para adelantar esta negociación el gobierno junto con el congreso estableció mecanismos legales de sometimiento a la justicia para desmovilizar a más de 25.000 combatientes de estas fuerzas armadas. La Ley que cobija este proceso de desarme y reinserción a la vida civil de los grupos paramilitares se denomina “Ley de justicia y Paz”.

En un análisis efectuado por el portal informativo e interactivo de actualidad política colombiana denominado “la silla vacía” (www.lasillavacia.com), sobre la aparición de estas nuevas bandas criminales emergentes, se plantea que este nuevo fenómeno de violencia armada en Colombia tiene su origen en: a) la ausencia de claridad y transparencia en el procesos de negociación con los grupos paramilitares, b) la violación de los acuerdos en la extradición de los jefes paramilitares, c) la inclusión a través de las llamadas “franquicias” de narcotraficantes en el proceso, d) la desarticulación de la columna vertebral de un modelo orientado hacia la construcción de un estado totalitario “estado de

opinión” –“ Refundación del Estado” – “Colombia 2019”, fundamentalmente como consecuencia del juzgamiento por parte de la Corte Suprema de Justicia de la para política y la diseminación de nuevos actores en el territorio nacional, e) los vacíos jurídicos y políticos de la Ley de Justicia y Paz que no han dado respuesta de manera integral y diferenciada a los diferentes niveles de las estructuras paramilitares, d) la negación por parte del gobierno del Presidente Álvaro Uribe Vélez, de aceptar la existencia del fenómeno y la ausencia criminal coherente para luchar contra dichos grupos y g) la falta de formulación e implementación de metodologías adecuadas de imputación y juzgamiento en casos de graves y masivas violaciones de derechos humanos por parte de la Fiscalía General de la Nación. (www.lasillavacia.com).

En entrevista concedida al periódico de circulación regional Vanguardia Liberal para analizar el problema actual de las bandas criminales en el Magdalena Medio, Cristian Gordon, Defensor del Pueblo del Magdalena Medio, plantea que las disputas de bandas criminales como “Los Rastrojos” y los “Urabeños” han creado nuevamente un ambiente tenso entre la comunidad, a pesar de los controles que hacen la Policía y el Ejército; en este sentido opina que aparte de los asesinatos cometidos por estos grupos también se presenta el fenómeno de los panfletos amenazantes para intimidar a la población como una forma de control social en Barrancabermeja y en gran parte de la Región del Magdalena Medio. (Vanguardia Liberal, 2011).

Por su parte el Mayor Flaminio Álvarez Ascanio Comandante Operativo y de Seguridad Ciudadana del Departamento de Policía del Magdalena Medio, en entrevista concedida a este mismo medio, menciona el hecho de que el 90% de los hechos violentos ocurridos en Barrancabermeja son producto de retaliaciones entre bandas criminales, Bacrim, que se enfrentan por mantener el dominio territorial en la región del Magdalena Medio.

1.1.3 La presencia del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio

En defensa del territorio, de la vida y luego por la defensa de la dignidad y exigiendo atención del Estado fueron surgiendo movimientos y organizaciones sociales, cívicos y sindicatos; unos y otros emprendieron ejercicios de resistencia, aunque muchos de sus miembros terminaron en cárceles, cementerios o huyendo de la guerra, cada acción suya

fue pertinente para evitar un genocidio mayor. Además de los movimientos sociales, sindicales y estudiantiles, locales y nacionales surgieron, primero en 1972 el Comité Privado del Desarrollo (directivos de Ecopetrol y autoridades municipales lo impulsaron). El mismo año nace la Organización Femenina Popular, en defensa de la dignidad de la mujer. En 1975 se conformó el Movimiento Cívico Obrero y Campesino para reclamar efectividad del Estado en la garantía de servicios.

En 1980, 81 y 82 nacen la Coordinadora Nororiental, la Coordinadora de Solidaridad y la Popular que apostaban por una propuesta de paz y exigían cumplimiento del Estado; en 1984 surgió la Coordinadora Campesina del Magdalena; en 1987 el Comité Regional para la defensa de los Derechos Humanos y la Asociación de Trabajadores campesinos del Carare como espacio de encuentro, trabajo y reconciliación de las víctimas; luego en el 88 el Frente Común por la Vida y sucesivamente varios Comités y nuevas organizaciones; en 1995 se creó el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio una apuesta de la USO, el sindicato petrolero, la Diócesis de Barrancabermeja, que apostaba además de la defensa de los Derechos Humanos, por un desarrollo sostenible. En 1996 nace el Movimiento Social de Mujeres contra la guerra y por la paz que busca una salida negociada al conflicto con justicia social.

De todo el trabajo realizado por estos movimientos y organizaciones sociales enfocadas en la defensa de los derechos humanos y el desarrollo de la región, se destaca el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM); una iniciativa impulsada desde el año de 1994 por diferentes entidades públicas y privadas del orden gremial, empresarial y social (Unión sindical Obrera –USO, la Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP), La Diócesis de Barrancabermeja y el Centro de Investigación y Educación Popular - CINEP.) y que se logró consolidar en el año de 1998 como un ejercicio de consenso y construcción colectiva para el logro de la paz con justicia y equidad.

El PDPMM ha promovido la creación de núcleos de pobladores en los 28 municipios en los que tiene presencia como una posibilidad de participación directa de grupos organizados en el ámbito local en la selección, diseño y planteamiento de sus propios proyectos de desarrollo. Se asumió la necesidad de hacer participar a todos los ciudadanos de la región y atender sus preocupaciones; y la convicción de que los problemas de la pobreza y la violencia son complejos e interrelacionados, por lo que es necesario

enfrentarlos simultáneamente. La idea era crear las condiciones necesarias para establecer relaciones entre las comunidades, las ONG, el sector de las empresas, diversos niveles de gobierno y, si es pertinente, los grupos armados. El objetivo clave del proyecto, en materia de aprendizaje, consistía en poner a prueba y perfeccionar una metodología participativa y un enfoque operacional para la consecución de los objetivos:

En efecto, la diversidad de voces, perspectivas e intereses que se ventilan en la red de comunicación y cooperación que constituyen el PDPMM, la posibilidad de poner como una prioridad en la agenda de desarrollo y paz las necesidades de los grupos y zonas más pobres del Magdalena Medio y las reducidas posibilidades de corrupción en el manejo de los recursos (...) han convertido al PDPMM en una experiencia piloto para la superación de la pobreza y la construcción de la paz. (Romero, 1999, p.65)

El PDPMM es una iniciativa con más de quince años de trayectoria; sus experiencias en las distintas áreas de acción a través de los años han sido fuente para el diseño de los nuevos programas de desarrollo regional que se han creado en Colombia. Es claro que las condiciones particulares de cada región no permiten una réplica exacta del PDPMM tampoco es la pretensión, pero sus aciertos y vacíos son considerados para el diseño de modelos de acción y organización de las nuevas experiencias.

1.2 Los hilos que tejen la Red. La Experiencia de la Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio

En este contexto se desarrolla la experiencia de la Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio - AREDMAG como una iniciativa de comunicación ciudadana que responde al interés de grupos comunitarios histórica y tradicionalmente excluidos. El objetivo de esta red es consolidar procesos organizativos de las comunidades, con el fin de transformar su posición y condición en una sociedad que los ha puesto en circunstancias de marginalidad, además de la paradoja de ser comunidades que viven en un territorio de abundantes riquezas pero en condiciones de extrema pobreza material.

Desde el ámbito comunicativo, AREDMAG busca dinamizar y promover procesos de comunicación radial al servicio del desarrollo comunitario, a partir de la creación, fortalecimiento y acompañamiento de emisoras comunitarias en el Magdalena Medio

contribuyendo con ello a la consolidación de nuevos espacios de interlocución y participación de la comunidad en la toma de decisiones con respecto al desarrollo local y regional en la búsqueda de ambientes de convivencia y paz digna.

Desde su condición de medios ciudadanos, las emisoras comunitarias del Magdalena Medio se encuentran inmersas en una realidad compleja, producto de los efectos de la guerra, de la economía de los cultivos ilícitos y de la cultura de autoritarismo social y político en la región. Es en este contexto donde han crecido emisoras comunitarias desde 1995 como escenarios de expresión local y regional a partir de acciones afirmativas y de cohesión grupal que les ha facilitado la construcción de procesos que parten de visibilizar la actual situación de derechos humanos y de construir colectivamente apuestas de desarrollo para el logro de una vida digna en el territorio del Magdalena Medio.

Actualmente la red AREDMAG está conformada por diecinueve organizaciones sociales que tienen a su vez la responsabilidad de administrar el mismo número de emisoras comunitarias presentes en cuatro departamentos de Colombia (Cesar, Santander, Antioquia y Bolívar), que representan la diversidad cultural de una región de valles y montañas, de rivera y cordillera, de músicas de acordeón y de tiple. Adicional al trabajo con las emisoras comunitarias, AREDMAG apoya a catorce colectivos de comunicación, algunos de los cuales se encuentran incorporados a las dinámicas internas de trabajo de las emisoras mientras otros corresponden a iniciativas externas de diversos sectores de la comunidad; así mismo, AREDMAG hace acompañamiento a seis radios escolares de diferentes instituciones educativas de la región.

AREDMAG basa su trabajo en el ejercicio de la comunicación ciudadana y para ello ha definido unos principios orientadores, fruto de los aprendizajes obtenidos, de las discusiones internas y externas llevadas a cabo entre las asociaciones que hacen parte de la Red, los colectivos de comunicación, las organizaciones y sectores sociales de la región con las cuales se establecieron espacios de encuentro y reflexión (Hacia adentro, AREDMAG ha generado espacios de conversación con sus asociadas a través de sus asambleas generales y encuentros regionales de radialistas; hacia fuera se han realizado espacios de encuentro y discusión como el “Foro Regional de Comunicación, Desarrollo y Ciudadanía”, celebrado en Barrancabermeja, el 31 de marzo, 1 y 2 de abril del año 2.005, con participación de más 30 organizaciones e instituciones activas de la región.). En

consecuencia, los cuatro principios orientadores son: a) la construcción de lo público, b) democratización de la palabra y los medios de comunicación, c) participación como ejercicio de ciudadanía, d) perspectiva de género.

A partir de estos principios, AREDMAG diseñó tres líneas estratégicas que en su conjunto operativizan la gestión, planeación e implementación de iniciativas propias de fortalecimiento regional del movimiento de radios comunitarias, colectivos de comunicación y radios escolares. En su orden las tres líneas estratégicas son: 1) Fortalecimiento de la opinión pública: esta línea plantea la necesidad de generar en la región del Magdalena Medio procesos información, comunicación y movilización social a partir de la construcción de una opinión pública favorable a la paz, la equidad y la creación de un imaginario proclive a la convivencia ciudadana. 2) Comunicación para el cambio social: Las emisoras comunitarias vistas como organizaciones sociales que van más allá del medio en sí mismo y se convierten en gestoras de cambio; trabajan por lograr que la comunidad se convierta en la productora de sus propios mensajes, sin intermediarios, contribuyendo así a que la comunidad se constituya en el agente primario hacedor de sus propios cambios. 3) Fortalecimiento organizacional: hace referencia al fortalecimiento gremial de las emisoras a través de AREDMAG y agrupa las funciones administrativas, operativas y de gestión que le permiten la sostenibilidad económica de su proyecto comunicativo.

1.3 El ejercicio de la participación en la comunicación para el cambio social

Uno de los principales interrogantes que plantean quienes buscan poner en marcha el diseño y la implementación de proyectos de comunicación para el cambio social es ¿cómo lograr la participación efectiva de la comunidad en los procesos de gestión y producción de acciones comunicativas que fomenten el mejoramiento de sus condiciones de vida?

La búsqueda de respuestas a este interrogante toma gran relevancia ya que desde el ejercicio pleno de la comunicación para el cambio social, la participación ciudadana se considera como uno de los pilares fundamentales. Para Alfonso Gumucio Dagron la participación de los actores sociales, en la comunicación para el cambio social implica:

Un proceso de crecimiento colectivo anterior a la creación de mensajes o productos (un programa de radio, un video, un panfleto). Los productos y la diseminación o difusión de estos, no es sino un elemento complementario en el proceso de comunicación. (Gumucio Dagron, 1993, p. 22).

Para Paulo Freire la participación es un derecho del ser humano que presupone la posibilidad de expresarse de manera individual y colectiva:

Esto no es el privilegio de algunos pocos hombres, sino el derecho de todo ser humano. Por lo tanto ninguno puede expresar una palabra verdadera en soledad ni puede decirla por otro, en un acto prescriptivo que silencie las palabras de otros. (Freire, 1983, p. 76)

Es desde estos planteamientos desde donde se manifiesta y cobra vida la noción de “ciudadanía”, en su misión de lograr que las personas hagan valer su derecho a la libre expresión como un elemento transversal en el mejoramiento de sus condiciones de vida. Esta ciudadanía tal y como lo expresa Inesio López Jiménez implica un cambio fundamental en el relacionamiento entre gobernados y gobernantes, “los gobernados dejan de ser un objeto sometido al poder para convertirse en un sujeto y titular legítimo del poder.” (López Jiménez, 1997, p.43).

Esta nueva conceptualización de ciudadanía, permite la constitución y potenciamiento de distintos actores sociales (individuos, grupos e instituciones) en los procesos políticos de toma de decisiones colectivas, asegurando que exista un real ejercicio democrático. Se es ciudadano cuando la persona interactúa con otros actores sobre la base del respeto y el reconocimiento recíproco; es desde allí desde donde se logran procesos de cambio social en función de la expansión de los derechos políticos y sociales de las personas.

Desde esta mirada, la comunicación para el cambio social busca potenciar el ejercicio de construcción de lo público y así garantizar el derecho que tiene toda persona a expresarse libremente, a organizarse para fundar medios de comunicación y asumir la vocería y representación de diferentes grupos sociales. En una ponencia presentada en el Global Fórum for Media Development, Rosa María Alfaro sugiere que edificar la esfera de lo público desde la comunicación y los medios implica construir participativamente a partir de los consensos:

Construir agendas e intereses públicos, como resultado de un ejercicio deliberativo que no confronta sino que debate y escucha, aprende a reconocer sus errores y los

aciertos de otros. La pluralidad de opiniones es importante pero también se debe motivar nuevas actitudes interpelantes que ayuden a repensar y corregir lo que se venía ofreciendo. (Alfaro, 2008)

Lo anterior no solo se logra teniendo más medios de comunicación, sino que es necesario diversificar y fortalecer la presencia de diversos sectores en los medios ya sea como productores de sentido o como audiencias participantes. La participación comunitaria en la realización de medios promueve el debate, aviva la controversia pública, pone en diálogo de iguales a la comunidad y al estado para reivindicar demandas y evita la concentración del discurso en manos de unos pocos, ubica la atención de la opinión pública hacia unas agendas informativas preestablecidas. Como estima Murciano:

La concentración pone al ciudadano común en una situación marginal con respecto a derechos fundamentales como son los de la libertad de expresión, el acceso a la información, la diversidad de las fuentes de información y la diversidad cultural. (Murciano, 2005, p. 27).

El objetivo principal de la comunicación ciudadana es promulgar el pluralismo en los contenidos de los medios ciudadanos, la variedad de informaciones, opiniones y modelos de vida que reflejan las múltiples identidades que co-existen en un contexto local. Esta pluralidad de identidades, expresada en voces igualmente múltiples, debe generar así mismo una multiplicidad de distintas esferas públicas en lo local. Este pluralismo también tiene que ser garantía del derecho de todos los ciudadanos a participar de los contenidos, mediante una constante retroalimentación que garantice la respuesta abierta a los contenidos que ofrecen los medios.

Nancy Fraser en su libro *Justicia Interrupta* (1997), plantea un nuevo aporte a la comprensión del ejercicio de la participación ciudadana a partir de lo que ella denomina como los “contra-públicos”, en referencia a la presencia que hacen los grupos y/o sectores subalternos, marginales o minoritarios en la esfera de lo público. Para esta autora los “contra-públicos” plantean nuevos discursos paralelos a los que dominan la esfera de lo público, permitiendo que los diferentes sectores sociales circulen contra discursos a partir de nuevas interpretaciones de sus identidades, intereses y necesidades:

En la medida en que estos contra-públicos surgen como respuesta a exclusiones dentro de los públicos dominantes, contribuyen a extender el espacio discursivo. En principio, los supuestos que antes carecían de

opositores ahora tendrán que ser justificados públicamente. En general, la proliferación de contra-públicos subalternos implica la ampliación de la confrontación discursiva, y esto es de la mayor conveniencia en sociedades estratificadas. (Fraser, 1997, p. 116)

Sobre esta base, la comunicación para el cambio social tiene el reto de lograr representar en el campo de la participación ciudadana, las culturas populares, marginales, vulnerables, apostándole a proyectos sociales de toda índole que permitan contar otras versiones de la historia local y otras visiones de mundo que permitan ampliar el espectro del imaginario simbólico de los distintos grupos sociales frente a su entorno cercano; se trata de brindar opciones de poderes a unos y otros sobre distintos escenarios, capacidades, medios y saberes para defender posturas, para brindar un margen público a sus discursos sociales.

Clemencia Rodríguez profesora de la Universidad de Oklahoma, e investigadora del tema de los medios ciudadanos en el mundo, presentó en el marco del Encuentro Nacional de Medios Ciudadanos (2006) en Bogotá, una ponencia titulada “Tres lecciones aprendidas de los medios ciudadanos y comunitarios en Colombia”; en esta ponencia, Rodríguez hace un acercamiento a la comprensión de los nuevos rasgos que identifican a estos medios en el contexto de la comunicación para el cambio social. Uno de los elementos analizados por la autora es el de cómo los medios ciudadanos pasan de ser vistos como simples instrumentos para la movilización (medios militantes), a ser valorados como espacios comunicativos de construcción de ciudadanía; en este sentido Rodríguez plantea el salto dado por estos medios como un proceso de cualificación de sus alcances ya que pasa del ejercicio de la comunicación estratégica para la persuasión a una comunicación donde los ciudadanos pueden interactuar entre ellos en formas alternativas, formas no legitimadas dentro de la cultura hegemónica:

En otras palabras, es un espacio comunicativo que te da la libertad para jugar con lo simbólico, para re-inventar-te, para re-codificar tu entorno, tu cultura y tu futuro. De esta forma, identidades alternativas, imaginarios colectivos alternativos y formas alternativas de socializar, encuentran una esfera pública donde surgir. (Rodríguez, 2006, p. 5)

1.3.1 Los colectivos de comunicación ¿una forma de organización social para hacer efectiva la participación ciudadana en la comunicación para el cambio social?

Los colectivos de comunicación surgen en este escenario de participación como una de las formas de organización comunitaria más utilizada por distintos sectores sociales para construir propuestas e iniciativas de comunicación ciudadana. Es en este ejercicio de organización en torno a la comunicación donde se configuran lugares de “resistencia”, de planteamiento de otras miradas de mundo, de pluralismo de ideas, de concepciones no globalizantes de la cultura y de construir otros modelos de desarrollo propios al contexto local y sobre la base de las necesidades y expectativas de vida de las comunidades.

Los colectivos de comunicación son un ejercicio privilegiado de mediación social para la construcción de una democracia local (Jelin, 1987), ya que contribuyen a construir múltiples contenidos y formas, no desde el consenso absoluto sino desde el disenso, formas no formalizadas, de hacer política, de insertar discursos en el espacio público y de construcción misma de espacios públicos.

La participación como ejercicio de democracia que conlleva a los distintos sectores de la comunidad a ganar control sobre sus propias vidas y capacidad para expresarse así mismos es un elemento clave en los procesos de creación e implementación de los colectivos de comunicación. A través de los colectivos de comunicación, los grupos de productores de medios comunitarios experimentan procesos de empoderamiento en la toma de decisiones basadas en procesos eficientes de información y comunicación

Desde la mirada a las contribuciones de los colectivos de comunicación a la construcción de la democracia, se hace necesario ubicar su trabajo en la esfera de lo público ya que es allí donde cobran sentido sus aportes a una comunicación ciudadana para la generación de un cambio social construido desde las propias comunidades.

En últimas se puede denominar lo colectivo como una forma organizativa comunitaria; una forma de aglutinar y de apropiarse de la realidad más cercana a los problemas y sueños ciudadanos y donde sus miembros tienen como un único fin, comunicar.

1.3.2 Los colectivos de comunicación en el Magdalena Medio, una experiencia de aprendizajes inagotables.

Para el caso concreto de la experiencia de la Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio (AREDMAG) la implementación de los colectivos de comunicación, ha servido para configurar nuevas formas de acceso de los diferentes grupos sociales a la producción de medios y de participación ciudadana en la elaboración y puesta en marcha de los proyectos comunicativos que sustentan la función social de las emisoras comunitarias.

Esta iniciativa de conformación y fortalecimiento de los colectivos de comunicación, se fundamenta en el proyecto comunicativo de AREDMAG específicamente en la línea estratégica de comunicación para el cambio social, la cual establece la necesidad de fortalecer la comunicación comunitaria y ciudadana dentro de sus emisoras asociadas, constituyendo para ello un pacto ético sobre el uso de los medios de comunicación. Si bien los medios son instrumentos, a la vez son también promotores de nuevas visiones, narrativas, lenguajes, sensibilidades, modos de ser, estar y pensar, que trascienden lo local desde la construcción de nuevos imaginarios de región

En su proyecto comunicativo, la Asociación Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio define los colectivos de comunicación como “La integración de un grupo de personas afines a un proyecto político, cultural, social y/o económico, que genera acciones de comunicación a través de producción de medios, encaminados a lograr su expresión y dar visibilidad a sus procesos en un ejercicio pleno de sus derechos” (Esta definición, es una cita textual del documento denominado “Proyecto Comunicativo de AREDMAG”; en lo referente a la línea estratégica de comunicación para el cambio social).

Sin embargo, dado el contexto en el que se sitúa la red y su especificidad en el ejercicio de la comunicación, en la práctica, estos colectivos se gestan a partir de los intereses que tienen diversos grupos sociales (mujeres, jóvenes, infantes), para hacer efectivo el ejercicio de democratización de la palabra, en donde los integrantes de una comunidad no son simplemente oyentes de la programación sino productores y realizadores de la misma, a partir de sus propios intereses, expectativas y proyectos de vida.

1.3.3 Presencia de los colectivos en la Región del Magdalena Medio

Actualmente en la región del Magdalena Medio existen veintidós emisoras comunitarias legalmente constituidas de las cuales diecinueve hacen parte de AREDMAG. Desde el 2001, estas radios han propiciado la creación y fortalecimiento de veintidós colectivos de comunicación y siete radios escolares que trabajan en áreas como: salud sexual y reproductiva (Estos colectivos en su creación y formación han contado con el acompañamiento conceptual y técnico del Proyecto de Salud Sexual y Reproductiva del PDPMM y la Consejería Presidencial de Programas Especiales), derechos de la infancia y la adolescencia, programas de opinión en el marco del proyecto “Radios Ciudadanas” (Este proyecto es una iniciativa del Ministerio de Cultura y las redes de emisoras comunitarias presentes en el país, con apoyo de la agencia de Estados Unidos USAID el cual pretende crear y fortalecer las franjas de opinión en las emisoras), y equidad de género, entre otros temas.

Tabla. 1.
Presencia de colectivos de comunicación en la Región del Magdalena Medio

Departamento	Municipio	Colectivos De Comunicación	Radios Escolares
SANTANDER	San Vicente	Colectivo Radios Ciudadanas	Radio Escolar EXODO. ‘La radio que te hace vibrar’
		Colectivo de Comunicación SSR	Radio Escolar “EUFORIA”
		Colectivo de comunicación FACTOR J	Radio Escolar “GALAN ESTEREO”
	Puerto Wilches	Colectivo Radios Ciudadanas	Radio Escolar Colegio Industrial
		Colectivo de Comunicación SSR	
	Sabana de Torres	Colectivo Radios Ciudadanas	
	Rio negro	Colectivo Radios Ciudadanas	
	Bolívar	Colectivo Radios Ciudadanas	
	Landázuri	Colectivo de comunicación Ecos de Paz (Corregimiento de La India)	
		Colectivo Radios Ciudadanas (Corregimiento La India)	
	Cimitarra	Colectivo Radios Ciudadanas	
	Barrancabermeja	Colectivo Radios Ciudadanas	COLCI (Colectivo de Com. INTECOBA)

Departamento	Municipio	Colectivos De Comunicación	Radios Escolares
CESAR	Gamarra	Colectivo de Comunicación SSR	Voces del Salazar
	San Martín	Colectivo de Comunicación SSR	
		Colectivo Mango y Canela	
	Aguachica	Colectivos Radios Ciudadanas	Colegio Campo Serrano Radio
	San Alberto	Colectivos Radios Ciudadanas	
BOLÍVAR	Simití	Colectivo de comunicación Pescado, Sombrero y Tambó	
		Colectivo Radios Ciudadanas	
	Santa Rosa	Colectivo Radios Ciudadanas	
		Colectivo los Niños Tienen la Palabra	
San Pablo	Colectivo Radios Ciudadanas		
DEPARTAMENTO(4)	22 MUNICIPIOS	22 COLECTIVOS DE COMUNICACIÓN	7 EMISORAS ESCOLARES

Fuente. Autor del proyecto, Duran Gutiérrez Orley Reinaldo

1.4 Los colectivos de comunicación objeto de la presente investigación

1.4.1 Colectivo de comunicación Conexión Cantarranas

Este colectivo fue creado en el año 2009, por un grupo de jóvenes oriundos del municipio de San Vicente de Chucurí del departamento de Santander a raíz de una convocatoria abierta que hizo la emisora comunitaria San Vicente Estéreo a distintas organizaciones sociales del municipio para que participaran en la programación comunitaria de este medio radial. A partir de esta oportunidad de apertura del medio radial, uno de los jóvenes que había estado vinculado en años anteriores a esta emisora como productor voluntario y que en ese momento vivía en Bogotá, toma la decisión junto con otro grupo de amigos migrantes de éste mismo lugar de presentar un proyecto comunicativo radiofónico denominado “El Puente de las Brujas” con el propósito de abrir espacios alternativos de información y opinión con un enfoque irreverente dirigido a jóvenes.

Actualmente, el grupo de trabajo de este colectivo está integrado por nueve jóvenes estudiantes y profesionales de distintas áreas de las ciencias sociales y humanas con un interés especial por la producción radiofónica. La mayoría de participantes de este colectivo son personas que han emigrado de San Vicente de Chucurí hacia Bogotá por

distintas razones (estudios superiores, nuevas oportunidades laborales); los demás integrantes son también migrantes de otras regiones del país que se asentaron en la ciudad de Bogotá y en otras ciudades del mundo. El colectivo de comunicación conecta a todos sus integrantes de manera presencial (entre quienes viven en Bogotá) y a través de la internet entre quienes hacen parte del grupo pero que viven en otras ciudades; para ello utilizan todas las herramientas que ofrece este sistema de comunicación (redes sociales, Skype, Messenger).

El principal producto comunicativo que realiza el colectivo se denomina “El Puente de las Brujas”, un magazín radial pregrabado con una hora de duración que se emite todos los sábados de 2:00 pm a 3:00pm por la emisora comunitaria San Vicente Estéreo y tiene como propósito crear un espacio de interacción para personas jóvenes oriundas de San Vicente de Chucurí que hayan emigrado y estén interesadas en acercarse a su municipio desde los temas que se aborden. Además de la radio, el colectivo también ha incursionado en la internet con el montaje de una página web que se denomina (www.elpuente.tk) a través de la cual presentan los audios de cada sección del programa radial y elaboran notas informativas y de opinión sobre temas de trascendencia local, nacional e internacional.

1.4.2 Colectivo de comunicación Pescado Sombrero y Tambó:

El colectivo de comunicación Pescado Sombrero y Tambó del municipio de Simití, sur de Bolívar, es una iniciativa de comunicación e infancia que nace en el año 2000 y está integrada por niñas y niños del Colegio Eutimio Gutiérrez y liderada por la docente Sofía Torrenegra Romero; su principal actividad comunicativa es la radio y desde este escenario se ha constituido en la única experiencia de comunicación radial infantil con espacio propio en la programación de la emisora comunitaria Simití Original Estéreo de este mismo municipio. El colectivo cuenta en su haber con más de trescientas producciones radiofónicas en sus dos espacios radiales de treinta minutos cada uno y denominados “Alharaca” programa dirigido a un público infantil entre los tres y siete años de edad y “Las Niñas y los Niños Tiene la Palabra” dirigido a niñas y niños entre los siete y trece años de edad.

Las primeras emisiones radiales de este colectivo se hicieron en la emisora comunitaria Santa Rosa Estéreo del municipio de Santa Rosa, sur de Bolívar debido a que

para el año 2001, el municipio de Simití no contaba con emisora local y sólo se escuchaba esta emisora ubicada en el pueblo vecino. A partir del año 2002 y ya con emisora comunitaria en Simití, los programas radiales del colectivo se empezaron a transmitir a través de la emisora comunitaria Simití Original Estéreo de manera ininterrumpida hasta la actualidad.

El énfasis temático de sus producciones radiales es la promoción y difusión de los derechos de la infancia a partir de las diversas situaciones de vulneración de derechos que viven las niñas y los niños en el municipio como el abuso sexual y la violencia intrafamiliar entre otros temas relacionados con salud sexual y reproductiva y derechos humanos sexuales y reproductivos.

Por su trabajo en favor de los derechos de la infancia, el colectivo ha recibido diversos premios y reconocimientos locales, departamentales y nacionales tales como: el premio “Carlos Lleras Retrepo” del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y, en el año 2004 por su participación en procesos de comunicación e infancia; mención especial de la Secretaría de Educación y Cultura de la Gobernación de Bolívar en el año 2008 por su experiencia de comunicación alternativa de paz y convivencia; así mismo esta experiencia ha sido publicada en diversos medios como el periódico regional “La Telaraña” de la Asociación Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio – Aredmag, el periódico “El tablero” del Ministerio de Educación Nacional, y un artículo publicado por el Observatorio de Performance y Política de Colombia de la Universidad Nacional.

En total han pasado por el colectivo de comunicación aproximadamente 50 niños y niñas entre las edades de los seis (6) y dieciséis (16) años de edad. Desde su creación la mayoría de participantes son mujeres en un 95% y el 98% de sus integrantes son estudiantes del colegio Eutimio Gutiérrez.

Además de su experiencia en la producción radial infantil, el colectivo Pescado Sombrero y Tambó ha logrado ganarse un puesto en los diferentes escenarios de planeación participativa que promueven los derechos de las niñas y los niños en el municipio como la Red Social de Apoyo que trabaja por la promoción de los derechos sexuales y reproductivos y el Consejo de Política Social que lidera todas las iniciativas sociales a favor de la infancia y la juventud.

1.5 Contexto de las investigaciones adelantadas con colectivos de comunicación en Colombia y América Latina

Pese a las importantes contribuciones que hacen los colectivos de comunicación al ejercicio de la participación ciudadana en la gestación e implementación de iniciativas de expresión de diversos grupos sociales en la producción comunicativa, son pocos los estudios de caso e investigaciones sistémicas realizadas en Colombia o América Latina que hayan logrado generar una reflexión acerca del trabajo que hacen estos grupos humanos como agentes de cambio social en la construcción de escenarios que favorezcan la democratización de los medios ciudadanos y el ejercicio de la participación comunitaria en la producción de sentido.

Cuando se ha tomado como objeto de estudio a los colectivos siempre se ha hecho desde su dimensión exterior, es decir pensando en los impactos o efectos que genera la presencia de un colectivo en una comunidad para establecer lazos comunicantes que permitan hacer visibles las problemáticas locales, construir agendas informativas sobre asuntos coyunturales como el conflicto armado, la educación, la construcción de lo público y la participación política.

En el contexto Latinoamericano se destacan las siguientes investigaciones:

Haciendo Olas. Historias de Comunicación Participativa para el Cambio Social de (Gumucio Dagrón, 2001). Este texto retrata diversas experiencias innovadoras de comunicación comunitaria (Radios y televisión comunitaria, impresos) que han venido trabajando en diversos contextos políticos económicos, culturales y sociales en los cuatro continentes.

Documentación de la experiencia de ocho colectivos de medios alternativos en México: Autor: (Bello y Ayala, 2007). Esta investigación tiene como fin documentar estas experiencias frente a la forma como se estructuran para funcionar, sus características principales, los medios y las prácticas que utilizan, además de los obstáculos a los que se enfrentan y el impacto social que han producido a pesar de las limitaciones.

La Práctica Inspira: Autor: (ALER - AMARC – ALER, 2004). Este texto hace referencia a la recopilación de 33 experiencias de comunicación ciudadana de once países de América Latina. Su contenido destaca los principales aportes políticos, culturales y

sociales que cada experiencia hace al contexto local y regional en sus países. Así mismo, presenta una caracterización de sus procesos de establecimiento de redes de comunicación, la sostenibilidad social y las estrategias de participación para integrar a la comunidad en sus proyectos comunicativos.

En el contexto colombiano, se destacan las siguientes investigaciones:

Lo que le vamos quitando a la guerra. Medios ciudadanos en contextos de conflicto armado en Colombia” (Rodríguez, 2008): Este estudio intenta comprender el papel que cumplen los medios ciudadanos y los colectivos de comunicación en contextos de conflicto armado en regiones como: Los Montes de María, Magdalena Medio y Caquetá. En uno de sus capítulos, los docentes investigadores Clemencia Rodríguez y Jair Vega (Rodríguez; Vega, 2008: 15-63) abordan el trabajo que realiza el Colectivo de Comunicaciones de Montes de María Línea 21. Este estudio describe el proceso de creación, crecimiento y consolidación de esta experiencia de comunicación ciudadana y el papel que ha jugado este colectivo en la búsqueda de alternativas constructoras de paz en medio del conflicto armado que se vive en la zona de los Montes de María en el Caribe Colombiano.

Ya no es posible el silencio. Textos, experiencias y procesos de comunicación ciudadana (C3, 2007). El capítulo cuatro (4) de este estudio incluye los análisis de diversos autores que hacen una aproximación a las vivencias, aprendizajes y retos que enfrentan los colectivos de comunicación ciudadana en Colombia y su capacidad para gestar, implementar y hacer sostenibles sus proyectos políticos comunicativos.

Otras experiencias como la de la Escuela Audiovisual Infantil de Belén de los Andaquíes; la Emisora Comunitaria La Cometa del municipio de San Gil y Raíces Mágicas, experiencia de comunicación escolar infantil en Ocaña, Norte de Santander, han sido abordadas como objeto de estudio en recientes investigaciones y suponen el reconocimiento de las múltiples formas organizativas desarrolladas por las comunidades para enfrentar el reto de la producción de contenidos y la participación de grupos sociales vulnerables en la consolidación de éstos proyectos de comunicación.

En el contexto regional del Magdalena Medio la recién terminada “*Sistematización de Colectivos de Comunicación*” (2009), realizada por Melba Quijano para la Asociación Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio - AREDMAG ofrece pistas para conocer

||a fondo el trabajo que realizan estos colectivos desde su interior. En esta investigación se pone en evidencia la experiencia de cinco colectivos de comunicación en igual número de municipios:

Desde los niños y niñas de Simití, pasando por los jóvenes entusiastas de Gamarra, entrando a Santander desde el aporte de las mujeres en Puerto Wilches, subiendo la montaña con los jóvenes San Vicente y cerrando con la mirada campesina de Bolívar. (Quijano, 2009, P. 04)

Cada experiencia registrada en esta investigación muestra sus aprendizajes en el proceso de su conformación, las lógicas de distribución de funciones y roles y las metodologías desarrolladas para su sostenimiento, más que económico, un sostenimiento social y político del proceso. (Quijano, 2009).

De acuerdo a los hallazgos realizados en la presente revisión literaria, se puede concluir que las investigaciones y estudios identificados centran su interés en el reconocimiento de estas experiencias de comunicación ciudadana a partir de:

- La incidencia de la implementación de proyectos de comunicación ciudadana en el desarrollo de las comunidades o grupos poblacionales.
- La participación en procesos de comunicación ciudadanía.
- El diseño y desarrollo de iniciativas de comunicación ciudadana en regiones marcadas por el conflicto armado y los logros obtenidos en la superación de los rigores propios de la guerra (resquebrajamiento de la confianza, temor hacia el otro, aislamiento social, entre otras conductas asumidas por el ser humano que convive en condiciones de extrema violencia).
- El impacto de los colectivos en sus procesos de producción y difusión de contenidos de interés comunitario.

Así mismo, estos estudios han puesto en evidencia cómo a pesar de su marginalidad, estas experiencias han logrado mantener altos niveles de sostenibilidad social, política y cultural que va más allá de garantizar los recursos económicos para permanecer en el tiempo. Es decir, muchas de estas experiencias han logrado una sostenibilidad fuerte con altos niveles de aceptación, legitimidad y reconocimiento entre sus propias comunidades, logrando convertirse en referentes locales, regionales y nacionales del cómo hacer efectiva una comunicación para el cambio social.

No es fácil encontrar hoy en día investigaciones que exploren “los hilos invisibles” de estos colectivos que hacen posible la sostenibilidad y consolidación de estas experiencias como agentes de cambio social en la comunidad. Es decir, cuáles son las dinámicas internas de organización, gestión, pertenencia, procesos de toma de decisión, y formas de producción de productos mediáticos que forman la cotidianidad de estos colectivos.

1.6 Planteamiento de la pregunta de investigación

La presente investigación busca llenar el vacío del conocimiento en el contexto nacional y latinoamericano, con respecto a la búsqueda de nuevos discernimientos que permitan comprender las prácticas de organización social de los colectivos de comunicación desde su dimensión interior a partir de la experiencia particular de los colectivos Conexión Cantarranas y Pescado Sombrero y Tambó que adelantan su trabajo en la región del Magdalena Medio. Se busca indagar sus propias formas de organización, sus modelos de participación, los tipos de liderazgo, los procesos de toma de decisiones de los equipos, sus procesos de auto aprendizaje en la elaboración y proyección de sus proyectos comunicativos, aspectos todos relacionados con la sostenibilidad del colectivo y dar así nuevas luces que permitan definir y orientar al ejercicio de la participación social en la gestación e implementación de nuevas prácticas de comunicación para el cambio social.

El análisis de estos factores permitirá contribuir a la comprensión de los colectivos de comunicación como agentes de cambio social y definir lineamientos que puedan servir para garantizar la viabilidad y sostenibilidad de sus proyectos comunicativos. Sobre este escenario la pregunta central de la presente investigación es:

¿Cuáles son las prácticas de gestión y organización interna utilizadas por los colectivos de comunicación del Magdalena Medio que inciden en la consolidación de estas experiencias y la sostenibilidad de sus proyectos de comunicación para el cambio social?

En el marco de la elaboración de esta pregunta, surgen otros interrogantes que se hace preciso tratar de responder en el marco de la presente investigación. Las preguntas específicas son:

1. ¿Cómo contribuyen las prácticas de organización interna de los colectivos de comunicación a determinar la sostenibilidad de sus proyectos comunicativos?

2. ¿Cuáles son los determinantes que hacen posible que los participantes de los colectivos permanezcan en los colectivos de comunicación? Y ¿qué los hace sentirse parte del grupo?
3. ¿Cómo aportan los colectivos de comunicación a generar medios ciudadanos y comunitarios más plurales, representativos y participativos?
4. Cuáles son las formas particulares de producción mediática que realizan los colectivos en el desarrollo de acciones de comunicación para el cambio social?

CAPITULO 2.

MARCO TEÓRICO

2.1 El salto de la comunicación alternativa a la comunicación ciudadana.

Existen dos acercamientos teóricos a la comunicación alternativa, acuñados en distintos tiempos; el primer acercamiento data de la década de los 70s y 80s, mientras el segundo conjunto de conceptos han surgido en los últimos 20 años durante el auge de la globalización neoliberal y del surgimiento de estrategias de resistencia vinculadas al desarrollo de las nuevas tecnologías.

En el primer grupo se encuentra la noción de comunicación popular y comunitaria ligada a Mario Kaplún. Según este autor, lo que define a la comunicación popular es su carácter de práctica liberadora y transformativa con el pueblo como protagonista, con una particular trascendencia respecto de la organización de los sectores populares (Kaplún, 1985).

Lo importante en este primer concepto es el uso diferente que se hace de los medios de comunicación como instrumentos para estimular el debate, la reflexión, la participación. Se promueve y construye la idea de un EMIREC (Kaplún, M. 1998); es decir la idea de que un receptor tenga al mismo tiempo la capacidad de emitir con plenas facultades para participar y absoluto derecho en todo el proceso comunicativo:

La función del comunicador en un proceso así concebido ya no es la que tradicionalmente se entiende por “fuente emisora”. Ya no consiste en transmitir sólo sus propias ideas. Su principal cometido es el de recoger las experiencias de los destinatarios, seleccionarlas, ordenarlas y organizarlas y, así estructuradas, devolvérselas de tal modo que ellos puedan hacerlas conscientes, analizarlas y reflexionarlas. Cuando el mensaje es difundido, el sujeto colectivo puede reconocerse en él, identificarse con él, aun cuando no haya participado directamente en su producción; aunque sean otros actores y no él mismo lo que está sobre el escenario dando vida a la historia. (Kaplún, 1998, P. 79)

Por este mismo camino está la comunicación comunitaria definida por el experto peruano Rafael Roncagliolo como aquella que usa los medios comunitarios. Un medio comunitario sería aquel orientado a obtener rentabilidad cultural, entendida como

sinónimo de representación de la heterogeneidad social, “que consiste en asegurar que todas las voces estén presentes en el espacio radioeléctrico” (Roncagliolo, 1999, p. 268). Por otro lado el experto boliviano Alfonso Gumucio Dagron utiliza un juego de palabras para definir la comunicación comunitaria (en el caso de la televisión), en contraste con la comunicación privada y la estatal, de una manera que resulta pedagógica. Para este autor la televisión comunitaria nace como una solución propia que desarrollan las comunidades para responder al vacío de comunicación que ahoga las voces locales “No sería el *pulpo* que constituye el sistema privado, ni el *púlpito* que constituye el sistema público. Recogería más bien el *pálpito* de la comunidad, el pulso de su vida cotidiana” (Gumucio Dagron, 2003, p. 1)

Se trata entonces de un modelo comunicacional surgido para responder a las necesidades de comunicación y expresión de una diversidad y heterogeneidad cultural social y política de un territorio ya sea local, regional o nacional

En el segundo acercamiento teórico a la comunicación para el cambio social aparecen conceptos como el de medios ciudadanos (*citizens' media*) (Rodríguez, 2001). Este término ha sido acuñado por Clemencia Rodríguez con el fin de definir a los medios ciudadanos en términos de los procesos transformativos que éstos generan entre los participantes y sus comunidades. En referencia a las categorizaciones que definen a los medios alternativos como los desposeídos del paisaje mediático en contraste con los *mainstream media* poderosos, la autora acusa la limitación que implica esta mirada binaria (son / no son) sobre los procesos de empoderamiento que provocan los proyectos de comunicación ciudadana en sus participantes y comunidades:

Referirse a medios ciudadanos implica primero que una colectividad represente su ciudadanía al intervenir activamente y transformar el escenario mediático establecido; segundo estos medios están respondiendo a códigos sociales, legitimando identidades y relaciones sociales Institucionalizadas; y tercero, que estas prácticas de comunicación empoderan a la comunidad involucrada en el punto donde estas transformaciones y cambios son posibles. (Rodríguez, 2001, p. 153)

El término medios ciudadanos expresaría de mejor forma a aquellos medios caracterizados por el acceso abierto y el voluntariado, metas orientadas al cambio social y una orientación no lucrativa. Pero lo más importante de estos radicaría en su potencial

sobre los procesos de constitución y afirmación de la ciudadanía (Rodríguez, 2001). En la presente investigación abordaremos el concepto de comunicación ciudadana y medios ciudadanos que serán explicados más adelante como referentes para todo el proceso de indagación y análisis del estudio

Otros conceptos de comunicación alternativa y comunitaria que también hacen parte de las teorías más contemporáneas son: medios alternativos radicales, (John Downing, 2000), medios autónomos, (Langlois y Dubois, 2005), mediactivismo, (Pasquinelli, 2001) y medios tácticos, (Boeckmann, Lovink y García, 2001). A continuación, se presentan las principales características de cada uno y los autores que acuñan estos términos.

Acuñado por John Downing en el año 2001 (Radical Alternative Media), el autor asume como medios alternativos radicales a aquellos medios de pequeña escala, de diversos formatos técnicos y géneros, que no tienen lealtades hacia ninguna autoridad corporativa, religiosa o gubernamental, sino que más bien intentan transformar el status quo, proponiendo defensas y alternativas a él. Los medios alternativos radicales operarían habitualmente como parte de una esfera pública alternativa en fuerte vinculación con los movimientos sociales y políticos (Downing, 2001).

Langlois y Dubois acuñan el término "medios autónomos" (Autonomous Media) (Langlois y Dubois, 2005) para definir aquellos medios que están orientados a proporcionar información que apoye las luchas sociales; es decir, información alternativa a lo que ofrecen los medios corporativos. Pero además, el término medios autónomos va más allá de los temas del contenido transmitido por el medio. Medios autónomos implican además que el medio está organizado de forma tal que garantiza procesos incluyentes de participación y empoderamiento de quienes producen el contenido. Medios autónomos parte del supuesto de que un discurso auténticamente alternativo sólo puede ser propiciado a través de una organización que permanezca abierta, transparente y no jerárquica. Entre los medios autónomos Langlois y Dubois incluyen desde panfletos y periódicos, hasta radios piratas y sitios web y forman parte creciente de las herramientas de los activistas en las luchas por la justicia social.

Mediactivismo es un término que usa Matteo Pasquinelli (Pasquinelli, 2002) para referirse a una nueva figura social donde confluyen los atributos de operador, militante, artista y ciudadano, con la orientación a experimentar formas de autogestión de la

comunicación, que pueden ser consideradas como pilares esenciales de una nueva idea de democracia y ciudadanía. El/la mediactivista también se caracteriza por su desarrollo de la lúdica y la creatividad y es modelo y metáfora de “hacer sociedad” en el actual contexto social y tecnológico. Indymedia (www.indymedia.org) sería el primer ejemplo de estas redes de comunicación auto gestionada:

En el mediactivismo encontramos a menudo una incondicional confianza en la liberación, que la tecnología portaría automáticamente consigo, y en la red, elevada a perfecto instrumento de democracia, olvidando la brecha digital que coloca a buena parte de la sociedad fuera de estos medios. (Pasquinelli, 2002, p. 4)

Acuñado por Boeckmann, Lovink y García, el término medios tácticos (Tactical media) (Boeckmann, Lovink y García. 2001) se refiere al campo de trabajo de aquellos artistas que adoptan una actitud positiva hacia la tecnología digital contemporánea, con un espíritu crítico e innovador. Es un concepto que remite a la integración entre arte, tecnología y activismo político de base y a la disolución de las barreras entre las figuras del artista, el científico, el teórico y el activista político.

Para resumir, puede observarse cómo los autores referidos en este apartado provienen de las distintas tradiciones señaladas con anterioridad: latinoamericana (Kaplún, Roncagliolo, Gumucio y Rodríguez), del norte global (Downing; Langlois y Dubois) y europea (Pasquinelli; Lovink y García). Esto permite entender desde dónde estos investigadores están planteando su intento, tanto por afirmarse como por apartarse de determinadas concepciones en torno a la comunicación alternativa. Los latinoamericanos intentan apartarse críticamente de las intervenciones dirigidas desde fuera (políticas y estéticas o desde el Estado) sobre las formas de expresión de los sectores populares, que predominaron durante los 60s y 70s. Los norteamericanos, criticando la colonización de los circuitos de la comunicación alternativa por la lógica empresarial o estatal, vinculan sus redefiniciones a los mayores niveles de acceso a las tecnologías y sin perder de vista la relación con los movimientos sociales. Y finalmente, los europeos, en tanto, se muestran preocupados por la dimensión estético - artística de la alternatividad.

En conclusión, la comunicación alternativa es más que marginalidad, contra información, participación y horizontalidad, aunque una experiencia que contenga alguno de estos atributos puede convertirse con el tiempo en una experiencia de comunicación alternativa. Del mismo modo, atributos asociados a la alternatividad tales como radical, autónomo, popular, comunitario, ciudadano, activista o táctico, cumplen con requisitos que se pueden exigir a una experiencia de comunicación alternativa. Asimismo, tienen una función complementaria entre sí: cada uno de ellos remite a un componente distinto y necesario para una conceptualización enriquecida de la alternatividad:

Lo alternativo en estas prácticas no se inscribe en el sentido global exacto del término comunicación alternativa, sino en su efectividad para que distintos sectores sociales dominados y silenciados puedan producir, circular, dar vida a informaciones, opiniones y experiencias que no circulan por los grandes medios o que circulan deformadas. Entonces, se trata no sólo de la creación de nuevos canales, sino de nuevos lenguajes en los cuales los grupos involucrados tienden a expresarse a su manera. (Hernández, 1987, p. 51-72)

2.2 ¿Y la ciudadanía? El ejercicio de la comunicación en la construcción de ciudadanía

Hoy en día para construir el significado de ciudadanía, se hace necesario tener claridad frente al enfoque desde el cual se desea comprender su concepción: ciudadanía política, jurídica y social. La concepción jurídico – política moderna define la ciudadanía como un derecho que garantiza al ciudadano por una parte “derechos” frente al Estado y a sus conciudadanos, pero también, “obligaciones”, a saber, su “derecho” de participación y comunicación política. Desde este enfoque la ciudadanía se refiere a las condiciones básicas de seguridad y dignidad humana que un Estado les brinda a sus miembros.

Para autores como Duarte, (2000) Matta, (2004) Mujica, (2005) y Camacho, (2003) estas concepciones son insuficientes e incompletas ya que no contemplan la dimensión social y multicultural del ser humano y las nuevas formas de relacionamiento que los hombres y las mujeres construyen en la esfera pública. Además, este estatus legal de ciudadanía de manera igualitaria e indiferenciada en la práctica ha resultado ser excluyente de la pluralidad. Para Duarte, (2000), la ciudadanía:

No depende de la participación en tal o cual acción definida según los intereses de otros, sino que está en relación con actuar en pos de conseguir una sociedad justa y fraterna, amorosa y solidaria: las formas concretas de estas acciones deben ser definidas según cada contexto social. (Duarte, 2000, p. 15).

Desde esta perspectiva, Mujica (2005) define al ciudadano como aquel que realiza acciones tendientes a contribuir, mejorar o solucionar problemáticas de interés público:

Puede entenderse como acciones de interés público aquellas acciones ciudadanas que intentan hacer valer un derecho cuya violación tiene impacto en la comunidad. Dichas acciones por tanto podrían ser emprendidas por el Estado o por los particulares. (Mujica, 2005).

Desde este enfoque social, la ciudadanía se refiere a un valor que se adquiere cuando se participa en lo público, es un derecho ganado desde la expresión misma del ser humano, es un ejercicio de reconocimiento con el otro y con ese Estado que le reconoce sus derechos. La autora argentina Martha Matta (2004), propone la reflexión del concepto de ciudadanía como un modo de ser que permite el intercambio y la vinculación simbólica con el otro, que requiere de la comunicación como forma de hacer efectivo el mensaje:

La noción de ciudadanía es el recurso necesario para re-pensar un modo de ser en el mundo ampliado; es decir, para pensar el intercambio y la vinculación simbólica de los individuos en un espacio vuelto común por las tecnologías de producción y distribución de información y productos mediáticos, así como por la desterritorialización de procesos productivos, los procesos migratorios y las interacciones mundiales en términos de negocio y entretenimiento. (Matta, 2004: 1)

En palabras de Carlos Camacho, gestar ciudadanía es por lo tanto, asumir un compromiso social y político por la transformación gradual de esa situación en busca de una vida digna para todos. Entonces, el ejercicio de la ciudadanía implica:

Ejercer el derecho y el compromiso de sacar a flote y promover la conciencia cívica de que todos los seres humanos son libres e iguales ante la ley, y tienen que llevar a la práctica 'de forma cabal y comprometida los mismos derechos y obligaciones, sin distinciones de raza, sexo, nivel socioeconómico, creencia religiosa ni ninguna otra. (Camacho, 2003, p. 5)

Sobre la base de estos conceptos, el papel que le corresponde a la comunicación y a los medios en la construcción de ciudadanía es ser garantes de la participación y la

construcción de democracia a partir del intercambio y confrontación de diversos puntos de vista, de poner en un lugar común los sectores visibles e invisibles para que dialoguen, para que resuelvan sus carencias y necesidades; construir acuerdos de manera pacífica, reconciliando el silencio con la palabra, la expresión de los sin voz con quienes tienen la responsabilidad política, social, cultural y económica de garantizar el acceso a bienes y servicios.

Así mismo se puede ver la comunicación como una finalidad de la democracia (Rodríguez, Vega, y Obregón, 2002: 21); en tal sentido, estos autores plantean la comunicación como un ejercicio de construcción de sociedad, de socialidad, ya que parte del reconocimiento de que el otro tiene siempre algo que decir y el cual nosotros escuchamos; es pensar siempre en el otro para interactuar y construir el bienestar común. La comunicación se hace ciudadana cuando invitamos a participar a los distintos sectores de la sociedad a construir el diálogo, el debate público y para ello es importante incorporar procesos de información pública:

La comunicación también es fundamento de la democracia en la medida en que permita fortalecer los procesos de participación de los distintos actores sociales, para lo cual es necesario que incorpore procesos de información pública- hacer pública la información que compete al bien común, al bien público, formación de una opinión pública calificada y movilización social hacia la construcción de lo público. (Rodríguez, Vega y Obregón, 2002, p. 21)

Los medios de comunicación son formas de expresión social y es su deber informar sobre agendas concordantes con la realidad próxima; desde ellos se configuran los ejercicios políticos de poder, de configurar imaginarios que fortalecen o debilitan la democracia. Para José Miguel Pereira docente e investigador de la Universidad Javeriana la relación comunicación – ciudadanía, implica:

Analizar cómo una sociedad amplía o disminuye los intercambios, la red de relaciones sociales mediatizadas, la participación ciudadana, la manera de expresarse de sus habitantes, su libertad de expresión, su grado de accesibilidad a los medios de comunicación, el reconocimiento y la visibilidad que estos hacen de la pluralidad social, cultural y política de una sociedad, y la manera como en esa sociedad se garantiza el derecho a la libertad de expresión y de opinión. (Pereira, 2001, p. 105)

La responsabilidad social que le cabe a los medios de comunicación sean estos comerciales de interés público o comunitarios en la construcción de ciudadanía, debería obligarlos a promover el fortalecimiento de la democracia como uno de los pilares que sostienen la función social del proyecto político comunicativo del medio, por encima de los intereses políticos, económicos o sociales que los rijan. Como dice Camacho hoy es imposible pensar en la formación de esa cultura política ciudadana al margen de los medios masivos de comunicación, más aún cuando se constata que ni las instituciones gubernamentales ni los partidos políticos han asumido esa obligación. (Camacho, 2003).

¿Qué hace ciudadano a un medio ciudadano?; para la investigadora social, Clemencia Rodríguez no es la reglamentación que lo cobija lo que hace ciudadano a un medio, sino la función que cumple en la construcción de ciudadanía:

Un medio ciudadano, lo es, en el momento en que las personas que los utilizan ejercen su ciudadanía, en el sentido de querer construir su realidad y además cuando participan activamente en moldear sus comunidades o entorno. Cualquier medio puede ser en determinados momentos un medio ciudadano, incluso medios comerciales o del Estado, si provocan este tipo de de ejercicio ciudadano. (Rodríguez, 2007, p. 4)

2.3 De la comunicación ciudadana a la comunicación para el Cambio Social.

La comunicación para el cambio social es a la comunicación ciudadana lo que la participación es a la democracia; es en esencia una expresión de los enfoques alternativos, comunitarios y/o participativos de la comunicación.

Son diversos los abordajes que hacen distintos autores al concepto de comunicación para el cambio social. A continuación trataré de incorporar algunas de las miradas que actualmente se dan frente a este nuevo paradigma de la comunicación entre las otras tipologías existentes (comunicación alternativa, popular, comunitaria).

Uno de los investigadores que más ha trabajado el abordaje de este enfoque de comunicación es el boliviano, Alfonso Gumucio Dagron ex Director Ejecutivo del Consorcio Internacional de Comunicación para el Cambio Social:

Hemos probado que una comunicación cuyo eje es la participación ciudadana o comunitaria, una comunicación verdaderamente participativa, una comunicación basada en el diálogo, es la que garantiza un desarrollo

social apropiado y sostenible. Utilizo el término “apropiado” de manera deliberada, no como “adecuado”, sino como el resultado de un proceso de apropiación social. Y digo “sostenible” pensando en todas aquellas experiencias que ahora pueden prescindir de insumos externos, y que se desarrollan con la fuerza propia de sus actores sociales. (Gumucio Dagron, 2006, p. 13).

Otros autores como Clemencia Rodríguez, Manuel Jair Vega y Rafael Obregón plantean otros abordajes con un fuerte énfasis en la posibilidad que tiene la comunidad para generar sus propios procesos de comunicación:

La comunicación para el cambio social ve en la comunicación un vehículo para catalizar procesos de cambio, empoderar individuos, fortalecer comunidades y liberar voces que no han sido escuchadas previamente. (Rodríguez, Obregón, Vega, 2002, p. 25).

Aunque la comunicación para el cambio social ha estado presente implícitamente desde siempre, los primeros indicios formales del concepto de este nuevo enfoque de la comunicación aparece a finales de la década de los 90s, a partir de una serie de encuentros entre científicos y activistas de la comunicación promovidos por la Fundación Rockefeller, para debatir los alcances, limitaciones y perspectivas de lo que hasta ese momento se denominaba como comunicación para el desarrollo y su papel en los cambios sociales del nuevo siglo:

La comunicación para el cambio social aparece a fines del siglo como un paradigma reformulado, que rescata y profundiza el camino recorrido por la comunicación para el desarrollo y por la comunicación participativa, mientras incorpora algunas nociones innovadoras y progresistas de los modelos de modernización. Lo esencial es que cuestiona el concepto de un desarrollo que no cuente con la participación de los sectores directamente afectados, y promueve una comunicación que haga efectiva la participación comunitaria, particularmente de los sectores más pobres y aislados. (Gumucio Dagron, 2003, p. 3)

Para Gumucio Dagron las premisas que definen el enfoque de comunicación para el cambio social son:

- a. la sostenibilidad de los cambios sociales es más segura cuando los individuos y las comunidades afectadas se apropian del proceso y de los contenidos comunicacionales;

- b. la CCS, horizontal y fortalecedora del sentir comunitario, debe ampliar las voces de los más pobres, y tener como eje contenidos locales y la noción de apropiación del proceso comunicacional;
- c. las comunidades deben ser agentes de su propio cambio y gestoras de su propia comunicación;
- d. En lugar del énfasis en la persuasión y en la transmisión de informaciones y conocimientos desde afuera, la CCS promueve el diálogo, el debate y la negociación desde el seno de la comunidad;
- e. Los resultados del proceso de la CCS deben ir más allá de los comportamientos individuales, y tomar en cuenta las normas sociales, las políticas vigentes, la cultura y el contexto del desarrollo;
- f. la CCS es diálogo y participación con el propósito de fortalecer la identidad cultural, la confianza, el compromiso, la apropiación de la palabra y el fortalecimiento comunitario;
- g. la CCS rechaza el modelo linear de transmisión de la información desde un centro emisor hacia un individuo receptor, y promueve un proceso cíclico de interacciones desde el conocimiento compartido por la comunidad y desde la acción colectiva. (Gumucio Dagron, 2003, p. 23)

El énfasis de la comunicación para el cambio social está en ver la comunicación más como un proceso que como un producto de la participación ciudadana. A la vez, la comunicación para el cambio social es la resultante de la apropiación técnica y de contenidos (mensajes) comunicacionales que hacen los distintos grupos sociales desde su entorno o territorio.

Uno de los principales retos que afrontan quienes proponen acciones de comunicación para el cambio social desde lo global hasta lo local es la sostenibilidad de los procesos. ¿Cómo hacer perdurar en el tiempo los proyectos de comunicación para el cambio social sin caer en relaciones de dependencia hacia factores externos que garanticen la sostenibilidad económica? En un artículo que informa sobre los resultados de la conferencia de comunicación para el cambio social en Cape Town (Suráfrica), en Octubre de 1998, James Deane dice que la comunicación para el cambio social ofrece mayores posibilidades de sostenibilidad que otras apuestas de comunicación ya que los individuos

y/o comunidades involucradas, se apropian tanto del mensaje como medio - del contenido y del proceso (Deane, 2002, p. 2). Esta apropiación hace que los procesos se enraícen en la cotidianidad de las personas y se conviertan en algunas ocasiones en patrimonio simbólico de las comunidades que para mantenerlo crean distintas formas de financiación que garantizan su presencia en lo local.

A diferencia de la comunicación para el desarrollo, la comunicación para el cambio social no detenta lo institucional en ninguna fase de su proceso de implementación, ni tampoco obedece a políticas externas de financiación o sostenibilidad que haciendo uso de la comunicación intervienen en un territorio para visibilizar, legitimar o socializar determinados esquemas o modelos de comportamiento que redunden en el mejoramiento de las condiciones de vida; por el contrario las propuestas de acción comunicativa surgen del interior de la comunidad a partir de sus propios intereses o necesidades colectivas.

2.4 El cambio social desde la comunicación.

Desde el ejercicio de la comunicación ciudadana y democrática, los medios ciudadanos son considerados como agentes de cambio social que posibilitan formas y modelos alternativos de desarrollo, convivencia y de construcción de lo público, en un escenario participativo donde diversos sectores sociales apuestan autónomamente por ideales de supervivencia y construcción de futuro. Desde esta perspectiva, los medios comunitarios o ciudadanos buscan la transformación del orden social de tal forma que este sea más justo y democrático.

Sea cual fuese el fin que se busca, para ser concebida como tal, toda experiencia de comunicación alternativa o ciudadana ha de contener un rechazo de lo predominante, pero también una propuesta de lo que se quiere (Cebrián, 2003). Desde el rechazo a lo predominante hay autores que problematizan el tema a partir de la distinción entre prácticas alternativas y prácticas opositivas, de todas formas terminan señalando a las experiencias de comunicación alternativa cuyo alcance sería sectorial como experiencias opositivas (es decir, transformadoras) en germen, que también “portarían el cambio social en su centro” (Atton, 2002, p. 19)

La comunicación alternativa ciudadana debe plantearse a corto, mediano y largo plazo como una posibilidad de contribución a la transformación de la estructura dominante con miras a la democratización del uso de los aparatos tecnológicos de producción para hacer circular en la sociedad el conocimiento, la información y las significaciones en general (Hernández, 1987, p. 72). Esta responsabilidad no implica tener como propósito cambiar a la sociedad pero si funcionar como vehículo hacia ello por medio de una acción cotidiana transformadora:

Una institución alternativa de los medios de comunicación se ve a sí misma como parte de un proyecto para establecer nuevas formas de organizar los medios de difusión y la actividad social, además de estar comprometida a fomentar estos como un todo, y no sólo a su propia preservación. (Albert, 2000).

¿Y cuando el cambio social se hace efectivo qué debe hacer la comunicación alternativa, comunitaria o ciudadana? El cambio social es en sí mismo un medio para un fin y no un fin en sí mismo, no es estático, entonces la riqueza comunicativa conseguida debe seguir creciendo hacia nuevos horizontes, debe expandirse hacia nuevos propósitos, nuevas utopías, de ahí que esta comunicación no termina cuando los cambios propuestos se han logrado sino que el reto es mantener un proyecto de construcción de una sociedad democrática, la vitalidad y participación que la comunicación alternativa ha otorgado en la etapa de búsqueda de tales cambios (Matta, 1.983, p. 239-250).

Desde este enfoque de comunicación para el cambio social se propone un “cambio en las jerarquías de acceso” que entrega la posibilidad de habla “en sus propios términos” a aquellos colectivos a los que históricamente se les ha negado esta posibilidad:

Muchos de los grupos ciudadanos que están envueltos en experiencias de producción medial están situados en relaciones subordinadas con respecto a las fuerzas sociales hegemónicas, esas identidades culturales de los grupos son presionadas hacia los márgenes, sistemáticamente ignoradas, distorsionadas o caricaturizadas por los medios hegemónicos [...] El lenguaje, los códigos sociales compartidos, la historia y todos aquellos textos culturales que delinean la imaginación colectiva de una comunidad subordinada son excluidos de lo que los medios hegemónicos consideran “usable” como material para su programación [original en inglés] (Rodríguez, 2001, p. 51).

Un buen criterio para distinguir a un medio comunitario/alternativo/ciudadano de uno tradicional es su tratamiento y cobertura de los conflictos sociales. Según estudios

recientes, los medios tradicionales tienden a problematizar cualquier reivindicación como des-orden y tienden a ocultar las demandas sociales presentes en el conflicto (Sáez, 2005, p. 21- 49). A diferencia de este enfoque en el manejo de la información, los medios comunitarios/alternativos/ciudadanos propugnan por abrir el debate en la esfera de lo público privilegiando la participación de los diversos sectores sociales para que den sus propios puntos de vista frente a problemas o situaciones conflictivas.

2.5 La participación ciudadana: un pilar que sostiene la legitimidad de las emisoras comunitarias desde la creación de colectivos de comunicación como agentes de cambio social

En la comunicación para el cambio social la participación es sinónimo de pluralismo ya que es lo que garantiza variedad en los contenidos, diversos puntos de vista en las informaciones, opiniones y modelos de vida que reflejan los medios de comunicación. Por otra parte, la vinculación de variados sectores sociales en la producción de prácticas comunicativas sea a través de formas de organización social como los colectivos de comunicación o como personas naturales, debe garantizar el derecho que tiene cualquier ciudadano a participar en la generación de contenidos comunicacionales, mediante una constante retroalimentación que garantice la respuesta abierta a los contenidos que ofrecen éstas prácticas comunicativas:

Desde el ámbito político, José Ignacio López Vigil (1997), autor de varios textos sobre radio comunitaria en América Latina (Entre sus publicaciones se destacan: Manual Urgente para Radialistas apasionados, Ciudadana Radio, Golpe de Radio, Las mil y una historias de Radio Venceremos, Mina de Coraje. Autor de series radiofónicas como: Un tal Jesús, Granja Latina, Un Paisano me contó, 500 Engaños, Noticias de última Ira y Otro Dios es Posible), plantea que la participación en una radio comunitaria no nace sino que se hace cuando:

Promueve la participación de los ciudadanos y defiende sus intereses; cuando responde a los gustos de la mayoría y hace del buen humor y la esperanza su primera propuesta; cuando informa verazmente; cuando ayuda a resolver los mil y un problemas de la vida cotidiana; cuando en sus programas se debaten todas las ideas y se respetan todas las opiniones; cuando se

estimula la diversidad cultural y no la homogenización mercantil; cuando la mujer protagoniza la comunicación y no es una simple voz decorativa o un reclamo publicitario; cuando no se tolera ninguna dictadura, ni siquiera la musical impuesta por las disqueras; cuando la palabra de todos vuela sin discriminaciones ni censuras, ésta es una radio comunitaria. (López Vigil, 1997).

En este mismo sentido, Claudia Villamayor y Ernesto Lamas conceptualizan a las radios comunitarias desde su papel como medios ciudadanos en el libro “Gestión de la radio comunitaria y ciudadana” entendiéndolos como:

Espacios de recomposición del tejido social, son lugares de representación de diferentes identidades culturales y de construcción democrática en relación con las demás actores sociales. (...) Las radios comunitarias y ciudadanas se definen como medios de comunicación que asumen un lugar en la construcción democrática en relación con los demás actores sociales. (...) La radio comunitaria y ciudadana es un ámbito para el ejercicio de la ciudadanía auto gestionada y autónoma, expresión de intereses colectivos político-culturales en el marco de un proyecto comunicacional, en el cual un grupo de personas hace uso de sus derechos a la comunicación y a la expresión. (Villamayor y Lamas, 1998).

Desde el marco legal que regula a las radios comunitarias en Colombia a través del Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones; una emisora comunitaria es un servicio público participativo y pluralista, orientado a satisfacer necesidades de comunicación en el municipio o área objeto de cubrimiento; a facilitar el ejercicio del derecho a la información y la participación de sus habitantes, a través de programas radiales realizados por distintos sectores del municipio, de manera que promueva el desarrollo social, la convivencia pacífica, los valores democráticos, la construcción de ciudadanía y el fortalecimiento de las identidades culturales y sociales. (Decreto 2805, 2008).

Desde este ámbito político y legal del deber ser de las radios comunitarias, en la región del Magdalena Medio se han constituido desde el año de 1997, un total de 23 emisoras comunitarias de las cuales diecinueve hacen parte de la Asociación Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio – AREDMAG; una red que promueve el fortalecimiento de los procesos de producción, programación, gestión y administración de estas experiencias de comunicación ciudadana. Cobijadas en esta organización regional las

emisoras comunitarias han impulsado diversas iniciativas para fortalecer su función social como medios comunitarios y así legitimar sus acciones en la comunidad y adquirir mayores posibilidades de sostenibilidad política, social y económica.

Una de las iniciativas que más ha tenido eco e influencia en estas emisoras para promover la participación de distintos grupos sociales de la comunidad en los procesos de producción y programación radiofónica, ha sido la creación de colectivos de comunicación; para ello, han implementado distintas estrategias de convocatoria y acompañamiento a diferentes grupos sociales (jóvenes, infancia, mujeres, campesinos entre otros actores) los cuales desde su accionar en las radios han logrado hacer efectiva su integración a las dinámicas internas de las emisoras comunitarias y desde allí fortalecer la participación política, ciudadana, social y comunitaria de estos medios de comunicación.

Un elemento clave en los procesos de creación e implementación de colectivos de comunicación ha sido entender la participación como ejercicio democrático que conlleva a que distintos sectores de la comunidad adquieran control sobre sus propias vidas y se apropien de su capacidad para expresarse a sí mismos. Empoderarse en la toma de decisiones basadas en procesos eficientes de información y comunicación es fundamental para el funcionamiento de una democracia participativa genuina. En este contexto, la participación se entiende como:

Un proceso en el que distintas fuerzas sociales, en función de sus respectivos intereses (de clase, de género, de generación), intervienen directamente o por medio de sus representantes en la marcha de la vida colectiva con el fin de mantener, reformar o transformar los sistemas vigentes de organización social y política. (Velásquez, González, 2003, p. 59).

En la medida en que la gente empiece a hablar, a dar sus puntos de vista y a poner en público las iniciativas que surgen desde sus barrios, sus veredas, sus corregimientos o sus municipios, se logrará darle forma a un movimiento que atrape a todos y que permite a las comunidades darse cuenta de las posibilidades que tienen, de que el desarrollo se genera desde sus propias ideas, de que unidos se puede aportar a la paz de la región. En concreto esto solo se logra cuando los colectivos de comunicación, contribuyen a ampliar el espectro de la opinión pública, cuando se empiezan a escuchar las otras voces (no

institucionales) y cuando se ejerce poder para generar movilización ciudadana frente a las problemáticas y situaciones más sentidas.

Los colectivos de comunicación surgen como una forma de acceder en la práctica a este principio de democracia, que incluye dentro de sus características fundamentales la participación activa de los ciudadanos y ciudadanas desde lo local en la construcción de un Estado que los reconoce como sujetos sociales de derecho y como sujetos políticos que intervienen en la construcción de su propio desarrollo y que buscan incidir en la definición de políticas públicas que tengan en cuenta sus necesidades y expectativas de vida como comunidad.

En la práctica, los colectivos de comunicación de las emisoras comunitarias del Magdalena Medio tienen como propósito producir piezas comunicativas (programas radiales de opinión y debate, dramatizados y campañas sociales) que redunden en el bienestar de los sectores sociales que representan, a partir de la creación de proyectos comunicativos, que sustentan las reivindicaciones, necesidades, problemáticas e intereses de su sector.

Es válido entonces decir que los colectivos de comunicación ciudadana se constituyen en una forma de expresión social que crea canales de información y opinión de sectores vulnerables para lograr su expresión pública y así poder ser tenidos en cuenta en la planeación del desarrollo, local, regional y nacional. Por otro lado, los colectivos de comunicación también funcionan como puentes, construyendo estrategias de interlocución entre quienes gobiernan y sus gobernados con el fin de reconocer los diversos puntos de vista que existen en una comunidad frente a los acontecimientos públicos que afectan a todos.

2.6 Acercamiento al concepto de colectivo de comunicación

Independientemente de lo relativa que pueda ser la explicación de una teoría acerca de un fenómeno, dicha explicación es el resultado de una larga cadena de investigaciones y reflexiones que se nos ofrece como referente y como punto de arranque cuando requerimos avanzar en la comprensión de un fenómeno.

En el caso del presente estudio de investigación, las explicaciones previas sobre los colectivos de comunicación como agentes de cambio social son fundamentales para entender y construir un conocimiento nuevo sobre la incidencia que tienen los mecanismos internos de estas experiencias en el diseño, implementación y sostenibilidad de sus proyectos comunicativos.

Posiblemente existen múltiples explicaciones previas sobre el fenómeno a estudiar y esto es positivo dado que permite tener un panorama más amplio de las cosas. Sin embargo las explicaciones que tomen como base deben ser compartidas en primera instancia por el investigador a fin de apoyarse en premisas que considera pertinentes, además de la necesidad de ser consecuente con su enfoque. Si en el desarrollo de la investigación se descubren-construyen nuevas explicaciones, de cualquier manera la teoría inicial seguirá operando como antecedente y referente del nuevo conocimiento. De ahí la necesidad de partir de un modelo explicativo que sirva de plataforma para el desarrollo de una investigación.

Para el caso de la presente investigación, el primer problema para la construcción del concepto de “colectivo de comunicación” radica en la dificultad para definir y reconocer socialmente su naturaleza y sus límites. O bien, resolver de alguna manera la multiplicidad de interpretaciones de este término.

Como construcción social, el término colectivo de comunicación requiere para su acercamiento teórico hacer una separación de estas dos palabras para luego tratar de entenderlas en su conjunto. Desde la Universidad de Barcelona, Manuel Delgado nos ofrece un primer acercamiento al concepto de “colectivo” en un texto titulado “Lo Común y lo Colectivo” entendiendo lo colectivo como “La idea de reunión de individuos que toman consciencia de lo conveniente de su copresencia y la asumen como medio para obtener un fin, que puede ser el de simplemente sobrevivir.” (Delgado, 2008, p. 6).

En el mismo texto, el autor hace referencia a los hilos invisibles que hacen posible que una persona integre una colectividad:

Lo que une a las personas y las convierte en poderosamente solidarias no es que piensen lo mismo, sino que experimentan y se transmiten lo mismo. Tanto en un caso como en otro, los individuos que se perciben así mismos como formando una unidad, sienten las mismas cosas, en el sentido en que tienen los mismos sentimientos. (Delgado, 2008, p. 5).

Con base en la idea de que lo colectivo se construye en el espacio público, Hanna Arendt (1958), define el “espacio público” como un espacio concreto que no funciona como territorio, en el sentido de que no tiene límites concretos y defendibles, por lo cual nadie puede declarar el “espacio público” como propio. Al contrario:

Ese espacio público no es otra cosa que la posibilidad de reunir en una producción interminable e interminada de lo social, lo social manos a la obra, por así decirlo, en un dominio en que cualquier dominación sería inconcebible. Todos los reunidos participan de lo colectivo de una manera diferente, percibiendo lo mismo y actuando de un modo concertado, pero sin modificar ni menos renunciar a su identidad. Allí todo lo ordena “una mano invisible”, esto es nadie. (Arendt, 1958)

Para Habermas la esfera de lo público se entiende en principio como un campo de nuestra vida social en la que se puede formar algo así como opinión pública. Todos los ciudadanos tienen en lo fundamental libre acceso a él:

Una parte de la esfera de lo público se constituye en cada discusión de particularidades que se reúnen en lo público. (...) Como concurrencia, los ciudadanos se relacionan voluntariamente bajo la garantía de que pueden unirse para expresar y publicar libremente opiniones que tengan que ver con asuntos relativos al interés general. (Habermas, 1962)

En el texto: *"Aproximación a la comunicación social desde el paradigma crítico: una mirada a la comunicación afirmadora de la diferencia"* el autor Luis Ricardo Navarro Díaz profesor catedrático de la Universidad del Norte, plantea el rol que asume el sujeto en la esfera de lo público a partir de la posibilidad pública del desarrollo del proceso discursivo:

En este marco, se propone un sujeto inmerso en un contexto social que vive en medio de la diferencia y la pluralidad, y que se define más bien desde el diálogo, el consenso y la interpretación (...) Todo esto con la mediación de la comunicación dada en una esfera pública y caracterizada por lo argumentativo y lo dialógico. Así, lo político, que caracteriza la concepción de ciudadanía, se relaciona con el poder de lo público, esto es, el poder de ciudadanos libres e iguales en tanto que cuerpo colectivo. (Navarro Díaz, 2008, p. 339)

Se destaca entonces lo colectivo como aquello formado por varias personas; hecho por varios, que presenta al espíritu la idea de “conjunto” y en este sentido su función surge de

la necesidad de expresión participativa, democrática y pluralista por parte de un grupo social.

De acuerdo a esta definición de lo colectivo, un colectivo de comunicación tiene como función el fortalecimiento de la participación ciudadana en la esfera pública, en razón a que permite desde su rol como generador de acciones comunicativas, la presencia de los sujetos en el ámbito de lo político, ofreciéndole elementos para la argumentación y el debate. En este sentido, el colectivo de comunicación busca ejercer un derecho fundamental de individuos y grupos sociales: el derecho a la información, a la expresión y a ser escuchado.

Para que exista un colectivo de comunicación se requieren las siguientes condiciones que surgen del análisis realizado por el autor de este proyecto de investigación a partir de su aporte durante más de diez (10) años en la creación y fortalecimiento de colectivos de comunicación en la región del Magdalena Medio:

1. Formación: debe ser una actividad constante que permita adquirir conocimientos y establecer criterios para realizar las cosas
2. Investigación: fuente de conocimientos de la realidad en que se desenvuelve el colectivo; permite conocer gustos, intereses y expectativas de las audiencias;
3. Producción constante: la función de un colectivo es comunicar, pero no sólo programas, también debe propiciar espacios de participación donde se llegue a consensos.
4. Buscar autonomía: el apoyo económico que se brinda inicialmente al colectivo se considera “recurso semilla”. El ideal es que los colectivos sean independientes económicamente.

Es muy importante definir el proceso teórico dentro del cual se va a ubicar conceptualmente lo que se entenderá por colectivo de comunicación para efectos de la presente investigación.

2.7 Conceptualizaciones sobre comunicación y cambio social

El tema de la comunicación como ciencia social es diverso y variado y está asociado a diversas teorías de aprendizaje, a los roles, los ritos, reglas de las relaciones humanas, a las dinámicas y procesos grupales, funciones, efectos e influencias de los medios masivos de

comunicación, las recientes Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) y en definitiva a todos los procesos del lenguaje asociados a la cultura (teoría y práctica) en la creación de mapas cognitivos y conductuales que sirvan para el mantenimiento o transformación de determinadas estructuras sociales.

María Asunción Anca García especialista en dinámica de grupos de la Universidad Alejandro de Humboldt, explica desde el concepto de “mapas” y “territorios” de la semántica general de Alfred Korzybski que “el mundo (la realidad) es el territorio y lo que nosotros comunicamos es un mapa (una representación).” (Anca García, 1996). Más adelante estos conceptos fueron tomados por la teoría de la Programación Neurolingüística (PNL), donde se desarrolló toda una concepción interesante sobre los procesos de percepción y representación de la realidad.

Esta teoría también plantea que nuestra percepción del mundo se produce mediante tres mecanismos que la pueden limitar, la “generalización”, la “distorsión” y la “omisión”, limitaciones que provienen tanto de los factores fisiológicos (en los sentidos del individuo), como de su psicología, esto es de su “sistema de creencias” que determina cierta concepción del mundo, o “mapa” para interpretar la realidad o “territorio”.

Uno de los autores más representativos de esta teoría es Watzlawick, perteneciente al colegio invisible de Palo Alto quien plantea interesantes supuestos para el estudio de la comunicación humana basado en su teoría de las “paradojas” y “contra paradojas”, las cuales sirven para el desarrollo de su concepción del cambio. Según Watzlawick (1989), la comunicación es realmente influyente en los individuos cuando sirve para generar un cambio de conducta o actitud frente al mundo y entiende que se pueden producir dos tipos de cambios: cambio 1, aquel de las “apariencias”, en los niveles superficiales del lenguaje y cambio 2 el que se produce en el nivel profundo del lenguaje y por ende genera rotundos cambios en la conducta, y en el sistema de creencias del individuo.

Para el énfasis de trabajo de la presente investigación resulta interesante el abordaje de la teoría de la comunicación – cambio de Watzlawick, ya que se hace necesario comprender que todo cambio en las estructuras de un sistema macro de una organización, parte de la transformación de los individuos que la componen a nivel micro y que para realizar cualquier tipo de cambio debemos pasar primero por la revisión de los subsistemas de creencias implicados e interactuantes en el sistema mayor, o cultura de la organización,

para así poder entender los niveles de congruencia existentes entre la imagen ideal (deseada) y la imagen real, (resultante).

2.7.1 Relaciones entre organización y comunicación

Existen múltiples formas de entender y apreciar la relación existente entre organización y comunicación; para María Asunción Anca (1996), la organización y la comunicación se encuentran estrechamente vinculadas dentro del funcionamiento que busca resultados positivos entre necesidades y satisfactores y en ese sentido, sus vínculos vienen dados a través de tres componentes: a) **Políticos**, de una acción estratégica global, b) **Socioculturales**, de los valores y de las representaciones simbólicas de las acciones reguladas por normas y c) **Psicológicos**, los establecidos mediante las acciones dialógicas entre los participantes o miembros de la organización. (Anca García, 1996)

Para Annie Bartoli(1992), la “organización comunicante” presenta ciertas características fundamentales:

- Ser abierta: para comunicarse con el medio ambiente exterior de manera interactiva.
- Ser evolutiva: no rutinaria ni excesivamente formalista, a fin de manejar con eficacia su desarrollo frente a lo imprevisto.
- Ser flexible: para permitir igualmente y de manera oportuna comunicaciones formales e informales.
- Tener finalidad explícita: que proporcione un hilo conductor, coherente a la comunicación formal.
- Ser autorresponsabilizante: para todos los miembros, con la finalidad de evitar la búsqueda de un “poder artificial”, por parte de algunos mediante la retención de información.
- Ser energética: para crear, por sí misma, mediante información, formación educativa y comunicación, potencialidades internas que pueden ser llevadas a una finalidad práctica.

Teniendo presente estos referentes de relación existente entre comunicación y organización, cualquier estudio que pretenda investigar el abordaje de estos temas en cualquier grupo social requiere necesariamente plantear intervenciones conducentes a la

realización de diagnósticos de los estados existentes y de las necesidades y posibilidades de cambio en el funcionamiento, estructuras, cultura y comportamiento organizacional; en este sentido, el ejercicio de su construcción debe ser dialógico, participativo y sobre todo en contexto con la realidad cultural y social de cada experiencia comunicativa.

Uno de los elementos necesarios para el reconocimiento de los procesos de comunicación en las organizaciones sociales es la comprensión de los orígenes de la organización, las motivaciones iniciales que le dieron nacimiento y construir desde allí y desde cada uno de los miembros, una historia colectiva. Esta lectura por su puesto debe estar basada en el contexto local de la experiencia, y que para objeto del presente estudio son los colectivos de comunicación.

2.7.2 La comunicación y organización interna en los colectivos de comunicación

En este escenario de trabajo, es indispensable reconocer los procesos de comunicación y organización interna de los colectivos de comunicación como una posibilidad de acercamiento a la identificación de las diversas estrategias de gestión y sostenibilidad que hacen posible la permanencia de estas experiencias en el tiempo como iniciativas de comunicación para el cambio social.

Ernesto Lamas y Ximena Tordini del colectivo La Tribu una radio comunitaria de Buenos Aires, Argentina, dicen en un artículo publicado en la página web de esta emisora y denominado “El diseño colectivo de la gestión. Un proyecto de cuatro dimensiones” (2007), que la gestión hace parte de la vida misma de las radios comunitarias y que es desde este escenario desde donde se planifica la distribución de las tareas, se realizan actividades, se toman decisiones y se administran recursos:

De manera más o menos planificada los integrantes de una radio siempre se comunican entre sí y con su contexto. Por lo tanto, es posible afirmar que siempre todos gestionan de alguna manera y construyen una organización con determinadas características. (Lamas y Tordini, 2007)

En este texto, Lamas y Tordini destacan que desde cualquier proceso social que implique la organización de personas en un grupo que trabaja colectivamente para implementar acciones conjuntas, existen modelos de gestión ya sean explícitos o implícitos que indican el modo de funcionamiento de la organización; estos modelos de gestión

incluyen: la comprensión de un organigrama, los tipos de liderazgo, las estrategias de financiamiento, la distribución de roles, funciones, tareas y campos de acción e involucra también la previsión de mecanismos de toma de decisiones y los niveles de participación dentro de la organización.

El análisis de estos factores permitirá conocer la relación entre las apuestas políticas discursivas de las experiencias y contempladas en su proyecto comunicativo y su capacidad comunicacional para construir ejercicios de cambio social; la coherencia entre praxis y discurso y el modo en que esta relación va a determinar la fortaleza o debilidad de una experiencia.

Para llevar a cabo lo anterior, es muy importante tener una caracterización clara de quiénes forman parte de estos colectivos, qué están contribuyendo en cada momento y cuáles son sus necesidades e inquietudes personales. ¿Qué motiva a los integrantes de estos colectivos a hacer el esfuerzo de participar en los procesos de producción radial? ¿Qué esperan encontrar en el colectivo?, ¿Por qué continúan participando?

Una de las iniciativas de comunicación comunitaria que más ha indagado y profundizado en el tema de la comunicación en las organizaciones desde el campo de la gestión en equipos de trabajo en radios comunitarias es AMARC – Asociación Mundial de Radios Comunitarias. Una de las publicaciones de esta organización que trata con mayor énfasis el tema de la gestión de equipos de trabajo es el libro “Gestión de la Radio Comunitaria” de Ernesto Lamas y Claudia Villamayor (1998) y es el resultado de un proceso de sistematización de los conceptos y herramientas que orientaron y dieron forma a la gestión de radios comunitarias de América Latina. Este texto propone trabajar desde una perspectiva de diagnóstico participativo, planificación y diseño de la gestión. Así mismo, el texto brinda herramientas para desarrollar estos procesos en el interior de radios comunitarias:

Pensar y realizar la gestión es un desafío de cada momento. Porque cambiaron (y cambian permanentemente) las coordenadas de las realidades en las que nos movemos y, al mismo tiempo, nosotros (como instituciones y como personas) somos partícipes de las transformaciones del escenario dentro del cual actuamos. (Villamayor y Lamas, 1998)

En este mismo sentido, los autores plantean que la gestión interna de las radios comunitarias requiere tener en cuenta que: “La acción de gestionar atraviesa toda la institución, en sus relaciones inmediatas, en la coordinación interna, en las maneras de establecer o de frustrar lazos de trabajo, en la selección de determinados medios, en el conjunto de opciones que se adoptan a la hora de interactuar con otras instituciones”

(Villamayor y Lamas, 1998)

Otra de las iniciativas de comunicación que ha venido trabajando en la producción de materiales para el fortalecimiento de equipos de trabajo al interior de organizaciones sociales dedicadas a la producción de medios comunitarios y alternativos es la Emisora “Radio Revés” de la Escuela de Ciencias de la Información/ Universidad Nacional de Córdoba, Argentina (2007). A partir de la idea de que las radios “no existen sino en los cuerpos que las sostienen y las ponen en marcha”, este equipo de radio elaboró una cartilla denominada “Aprender Haciendo” (2007) de autores varios, en la cual se recorren temas como las características del trabajo colectivo, la participación y la toma de decisiones, los roles y tareas, y los estilos de coordinación, enfatizando siempre una perspectiva que promueve los procesos de democratización hacia el interior de las organizaciones.

En este texto, los autores analizan cómo el trabajo colectivo se convierte en un espacio de participación y formación ciudadana asumiendo así características de una pequeña organización popular:

Cada equipo de producción es un grupo que asume las características de una pequeña organización popular brindando contención, formación y permitiendo la acción política de sus miembros. Si un equipo de producción y trabajo favorece la formación de conocimientos y puntos de vista, la participación en esos equipos se traduce en la formación de militantes e intelectuales orgánicos a los procesos populares. (Autores varios 2007, p. 7).

Otro aspecto importante a destacar dentro de los procesos de gestión para la sostenibilidad de las experiencias organizativas tiene que ver con las formas como se estructuran los grupos sociales y como desde estas formas de organización se establecen y descubren valores como la cooperación, la solidaridad y las formas de participación para pensar en sus problemas y encontrar soluciones. Para el pedagogo e historiador, Mario Espinoza Vergara (1982), en los pequeños grupos, el ser humano se encuentra más fácilmente con los otros y está más a gusto para pensar en sus conflictos y encontrar

alternativas de solución; cuando el ser humano participa en las organizaciones de base, dialoga y se comunica con sus semejantes, adquiere el hábito de reflexionar y por lo tanto crece en él el espíritu de creatividad.

En referencia al texto anterior se puede decir que quienes integran un colectivo de comunicación lo hacen para satisfacer necesidades e inquietudes personales, pero compartiendo pautas, normas y objetivos comunes que parten de una ideología, de un marco de valores. Así mismo resulta pertinente la afirmación que se hace en el texto “Aprender Haciendo” sobre las implicaciones que tiene para una persona hacer parte de un grupo o un equipo de trabajo:

A partir de todos estos elementos compartidos se va formando una historia e identidad colectiva en las que aparecen y se ponen en juego sentimientos y emociones. Los compañeros y compañeras que forman un equipo comparten un "algo en común" que hace que ese grupo sea más que un montón de gente junta y sea diferente de otros grupos. (Autores varios 2007, p. 8).

Más adelante en el mismo texto, los autores plantean los ciclos o momentos que van marcando la vida y la cotidianidad de un grupo:

Nada de lo que sucede y conforma a un grupo es estático, no se arma de una vez y para siempre. Con el tiempo puede ir cambiando el tamaño del equipo, los sentimientos y afectos dentro de él, los roles, las normas, los valores y los objetivos. Puede cambiar la gente que lo integra y sus sentimientos de pertenencia e identidad. (Autores varios 2007, p. 9).

2.7.2.1 El sentido de la participación en un grupo

En el libro “Hacia una gestión participativa y eficaz”, los autores David Burin, Istvan Karl y Luis Evin (1996), plantean que participar de y en una organización es mucho más que asociarse o concurrir, es sentir a la misma como algo propio, es implicarse, es decir es la inclusión personal y psicológica del individuo en los procesos y dinámicas que constituyen a la organización (lo que vulgarmente se conoce como "ponerse la camiseta"). Pertenecer a una organización no es sólo estar en la organización, sino sentirse dentro de la organización. Entonces, para que las acciones sean productivas es condición necesaria la implicación personal de quienes pertenecen a la organización. Esto es posible mediante dos

condiciones: el reconocimiento de los intereses individuales y del derecho a la autonomía personal.

De acuerdo a lo anterior, la participación en los grupos, puede considerarse como un proceso de empoderamiento que busca mejorar las condiciones actuales de la organización y dotar a sus integrantes de un mayor grado de control e influencia sobre los recursos y los procesos propios de la organización.

Para Hernán Valencia (2001), el sentido de la participación en los grupos plantea una serie de retos que en su conjunto deben armonizar la calidad de vida con equidad social:

La participación debe ser un proceso político que genere libertades individuales y colectivas, recree la cultura, alimentándola de valores trascendentales, destruya la ignorancia, (...), multiplique los espacios de sinergia social en los que crezcan sociedades inteligentes, auténticas y futuristas, políticamente democráticas y participativas. (Valencia, 2001).

Por su parte Maritza Montero (2004), en su definición de participación le da una importancia clave para la autogestión en solución de problemas y satisfacción de necesidades. La define como:

Un proceso organizado, colectivo, libre, incluyente, en el cual hay una variedad de actores, de actividades y de grados de compromiso, está orientado por valores y objetivos compartidos, en cuya consecución se producen transformaciones comunitarias e individuales. (Montero, 2004, p. 229).

La idea de pensar la participación desde su dimensión política lleva inevitablemente al tema del poder, para lo cual Giorgi (1994) plantea que la participación comunitaria requiere de una comunidad organizada, democrática, con interlocutores representativos, con capacidad de convocatoria, mecanismos de consulta y discusión colectiva. Desde el énfasis político, la participación habilita el protagonismo activo de los sujetos y colectivos en la búsqueda de transformaciones mas allá de “hacer oír su voz” sino catalizar procesos que permitan incidir en la esfera pública.

De acuerdo a los acercamientos conceptuales sobre participación en los grupos expresados anteriormente, la presente propuesta de investigación busca también comprender mejor los procesos organizativos de los colectivos de comunicación, tomando para ello la participación como un elemento de análisis ya que ésta determina el nivel de empoderamiento y sentido de pertenencia que tienen sus integrantes hacia la experiencia.

2.7.2.2 El ejercicio del liderazgo

Para la docente investigadora, Rosa Linda Gámez quien ha desarrollado múltiples investigaciones académicas sobre cultura organizacional en América Latina y Asia; el líder ejerce cierta influencia sobre sus integrantes y en el grupo formal el líder ejerce poder legítimamente aprobado:

El líder en el grupo es respetado y reconocido porque contribuye a que el grupo logre sus metas que satisfagan sus necesidades, el líder es la personificación de los valores, los motivos, las aspiraciones de sus integrantes, además representa los puntos de vista de su grupo cuando interactúa con líderes de otros grupos; es mediador en los conflictos del grupo. (Gámez, 2007, p. 39)

2.7.2.3 Técnicas de trabajo en grupo: (distribución de roles y funciones)

Dentro de un grupo es posible observar distintos roles y funciones que asumen sus miembros, necesarios para la distribución de actividades y responsabilidades. Si las analizamos, veremos que en estas características de los grupos hay pocos elementos fijos: con el tiempo pueden ir cambiando el tamaño, los afectos, los roles, la ideología, las normas y hasta los objetivos. Puede cambiar la gente que lo integra y sus sentimientos de pertenencia e identidad.

Por todo esto un grupo no es estático: avanza, retrocede, como todo organismo vivo; y también puede morir. Asimismo, como todo organismo vivo, cada grupo tiene una esencia propia que los diferencia de los demás aunque muchas veces sea difícil de definir en qué consiste.

Pero es importante saber que todo grupo constituido posee dentro de sí los recursos necesarios para mantenerse unido, ser productivo y adaptarse a las circunstancias. Lo importante es conocer las condiciones que permitan desarrollar todas esas riquezas potenciales y ser sostenibles en el tiempo.

Las funciones en un equipo de trabajo definen las responsabilidades principales de cada persona en el puesto o cargo que ocupa conforme a unos resultados previstos; en el caso de los colectivos se espera que cada integrante del equipo responda por unas funciones que se le asignan para llevar a cabo el proceso de pre- pro y postproducción de las acciones mediáticas que desarrollan. En la mayoría de los casos, las funciones en un

equipo de trabajo se asignan o determinan de acuerdo al grado de conocimientos y experiencia que tiene la persona.

Por otra parte, los roles en un equipo de trabajo hacen referencia a la forma o la manera singular en que la persona desempeña su función, en el ejercicio práctico de su trabajo y en la realización concreta de la tarea cotidiana.

2.7.3 La sostenibilidad del proyecto comunicativo de los colectivos

El mayor reto que afrontan las organizaciones sociales que se incorporan a los procesos de comunicación ciudadana es hacer sostenibles sus proyectos de comunicación; esto implica grandes esfuerzos de recursos humanos, económicos y de tiempo. La sostenibilidad debe mirarse como el conjunto de acciones y estrategias que buscan ante todo garantizar la continuidad del proyecto comunicativo y esta viabilidad necesariamente debe comprender el cruce entre la sostenibilidad política, social, cultural y económica. En palabras de Jeanine El Gazi:

En la medida en que el medio se vuelva un espacio dinámico que contribuya a la construcción ciudadana de lo público, y estimule la participación y presencia de la comunidad en estos escenarios, convocará y comprometerá a sectores de la localidad, en su proyecto comunicativo. (El Gazi, 2001, p.12).

Sólo en la medida en que los colectivos de comunicación logren legitimar sus acciones en la comunidad, ésta los va a respaldar, va a poder hacerse viable y se podrá garantizar la continuidad de su proyecto comunicativo.

En una ponencia presentada en el Coloquio Internacional sobre Educación Radiofónica y Medios Comunitarios en República Dominicana (2006), Claudia Villamayor coordinadora del programa de gestión de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias AMARC – ALC, presentó lo que esta entidad define como las cuatro dimensiones sustanciales para lograr la sostenibilidad integral en una emisora comunitaria o en otras experiencias de comunicación comunitaria y ciudadana: “una política, otra comunicacional, otra organizativa y otra económica, pero de todas ellas la que regula a todas las demás es la política y comunicacional.” (Villamayor, 2006).

En este mismo sentido, a partir de un taller dirigido a directores de radios comunitarias afiliadas a la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica –ALER, la docente e investigadora Amparo Cadavid (2006), concluye en el texto denominado “Las cinco estaciones: Elementos para entender la sostenibilidad” que los elementos que determinan la sostenibilidad en una emisora comunitaria son:

- a. La subjetividad, es decir la relación inminente del proyecto de vida de quienes integran la radio con el proyecto colectivo de la emisora.
- b. La integralidad de las acciones de manera organizada, racional, exitosa y concebida como un proyecto social y político.
- c. La organización, referida a los siguientes aspectos: las funciones, las tareas, las relaciones, los procedimientos, los estilos de trabajo, la ética y los principios.
- d. Las audiencias, es decir la presencia de la comunidad y las organizaciones sociales en la emisora y la capacidad creadora y estética para ofrecer productos de excelente calidad; y finalmente,
- e. Las alianzas y las redes para la construcción de un tejido social comunicativo.

Finalmente cabe resaltar que no existe un método o técnica que defina con exactitud el camino o el andar que debe tener un medio de comunicación comunitario para lograr su sostenibilidad pues como lo indica Alfonso Gumucio Dagron (2001), especialista en comunicación para el cambio social y autor de varios libros sobre comunicación, la sostenibilidad en los medios comunitarios es un "arte de equilibristas" que debe mirarse de acuerdo al contexto social, cultural y económico de la experiencia:

No existe una fórmula mágica para garantizar la sostenibilidad de los medios de comunicación comunitarios. Su sobrevivencia y desarrollo depende del equilibrio entre los factores de sostenibilidad social, institucional y económica. Los procesos participativos que comprometen a las comunidades y contribuyen a fortalecer la organización local, tienen mejores perspectivas de sostenibilidad que aquellos proyectos institucionales que dosifican el acceso y la participación. (Gumucio Dagron, 2001).

2.7.4 La producción y difusión de acciones de comunicación desde los colectivos de comunicación

La razón de ser de los colectivos de comunicación es la producción de medios. No es posible pensar en la sostenibilidad de un colectivo sino produce o difunde lo que hace, sin

este escenario de acción no se hacen públicas sus apuestas y reivindicaciones; no tendría vida su esencia como agentes generadores de cambio en la comunidad.

Desde esta realidad es necesario pensar en el tipo de comunicación que el colectivo de intenta construir; pensar, como dice Buckingham (2005), en una comunicación dialógica y dinámica que busque conversar entre los diversos grupos sociales sobre asuntos de interés común con base en las experiencias que cada quien trae consigo; en palabras de Lazo y Gabelas en un artículo sobre medios de comunicación y participación ciudadana son muy relevantes en este punto:

El proceso comunicativo va hacia delante y hacia atrás, conjuntando los aprendizajes; acción y reflexión forman una goma elástica que se estira y encoge desde y con la participación de todos. Los jóvenes, como consumidores críticos, activos y autónomos construyen su propio itinerario de búsqueda y exploración deslizándose por el análisis de los mensajes mediáticos y creando sus propias producciones. (Lazo y Gabelas, 2003, p. 13)

En este contexto, el presente proyecto pretende hacer una caracterización de las producciones radiofónicas que realiza cada colectivo en la cual se indague por los siguientes elementos: a) procesos de concertación para la generación de los contenidos; b) la relación con las audiencias y estrategias para cautivar nuevos públicos; c) los nombre de los programas radiales como referentes de la cultura y el patrimonio local; y d) principales aportes de los programas radiales al ejercicio de la comunicación para el cambio social.

Así mismo, se busca hacer una descripción de los principales elementos que comprenden el proyecto comunicativo de cada programa radial con relación a: a) nombre de los programas radiales; b) día y hora de emisión; c) canales de difusión; d) duración de los programas; e) formato utilizado; f) enfoque y política editorial; g) secciones del programa; h) objetivos; i) cobertura; j) público; y k) proceso de pre-pro y postproducción de cada programa radial.

CAPÍTULO 3 METODOLOGÍA

ENFOQUE Y METODOLOGIA

Investigación de carácter cualitativo, con un enfoque etnográfico (casos múltiples), que permite analizar y comprender en su conjunto:

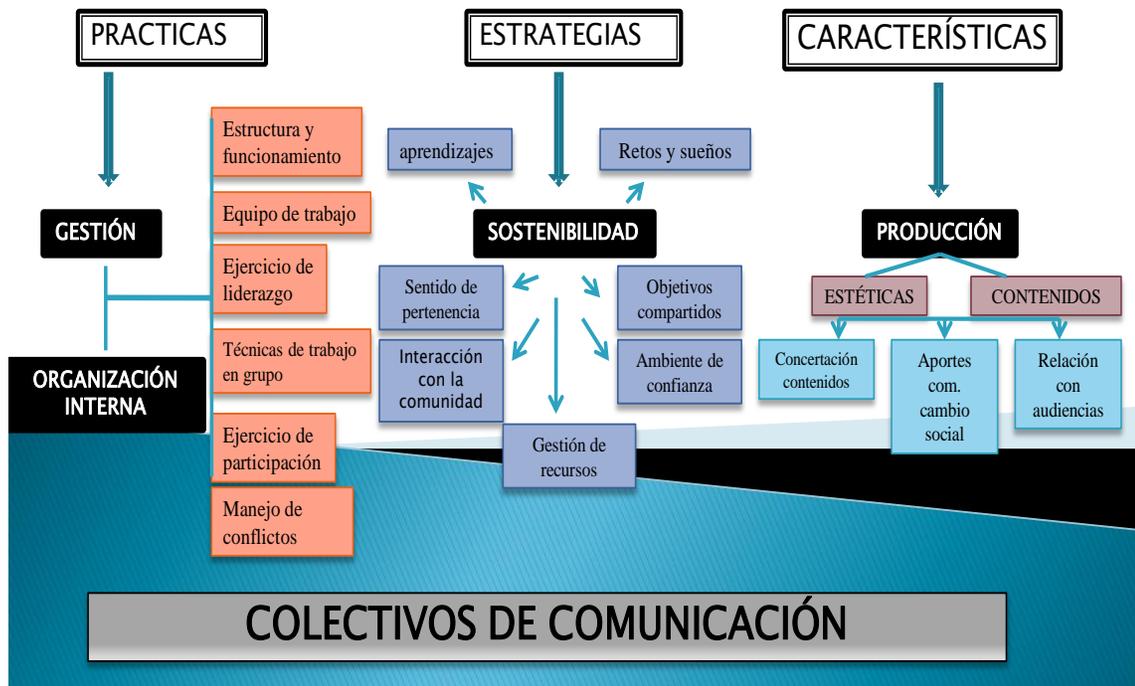


Grafico 1. Esquema de metodología y propósitos de la investigación

3.1 Objetivo general

Comprender cómo las prácticas de gestión y organización interna de los colectivos de comunicación de las emisoras comunitarias del Magdalena Medio, Colombia inciden en la consolidación de proyectos de comunicación para el cambio social y hacen posible la sostenibilidad de estas experiencias.

3.2 Objetivos Específicos

- a. Describir y analizar las prácticas de gestión y organización interna de los colectivos de comunicación, que intervienen en los procesos de consolidación de estas experiencias.
- b. Identificar los diferentes elementos resultantes de las prácticas organizativas de los colectivos que posibilitan la sostenibilidad de estas experiencias.
- c. Caracterizar los procesos de producción mediática de los colectivos como una forma particular de comunicación para el cambio social.

3.3 Enfoque de la investigación

Esta investigación se enmarca dentro de un enfoque cualitativo. Este se caracteriza por su carácter exploratorio, privilegiando la consecución de datos cualitativos con el fin de lograr una comprensión profunda del objeto investigado y lo cual se ajusta adecuadamente al objeto de estudio y a los objetivos que guían la investigación.

Para el experto colombiano en investigación cualitativa Carlos Sandoval la investigación cualitativa ofrece tres condiciones para producir conocimiento: “a) la recuperación de la subjetividad como espacio de construcción de la vida humana, b) la reivindicación de la vida cotidiana como escenario básico para comprender la realidad socio-cultural y c) la intersubjetividad y el consenso, como vehículos para acceder al conocimiento válido de la realidad humana”. (Sandoval, 1996, p. 34).

3.4 Diseño Metodológico

El diseño seleccionado para esta investigación es el etnográfico a partir del estudio de casos múltiples, que permite describir y analizar ideas, creencias, significados, conocimientos y prácticas de grupos culturales y comunidades (Patton, 2002).

3.5 La Estrategia metodológica

La metodología propuesta para esta investigación comprende dos dimensiones: a) dimensión conceptual, hace referencia al procedimiento metodológico y al proceso de

investigación. b) dimensión operativa, contempla el proceso de elaboración del diagnóstico, interpretación, conceptualización y tratamiento dialéctico.

3.5.1 Dimensión conceptual de la estrategia

Consta de un procedimiento metodológico y un proceso de investigación el cual en su conjunto permitirá hacer una comprensión integral tanto teórica como empírica del objeto de estudio a investigar.

3.5.1.1 Procedimiento metodológico.

La presente investigación es de carácter inductivo, pues va de lo particular a lo general; sin embargo para efectos de este estudio, no se sigue un desarrollo lineal, sino que se adopta un movimiento dialéctico, tomando en cuenta los principios que propone José Cisneros: (2001)

1: Investigar es construir conocimientos.

Construir conocimientos es establecer relaciones.

Establecer relaciones es construir estructuras (Piaget, 1989).

2: La metodología debe ayudarnos a convertir problemas prácticos ("del vivir", Maturana, 1997) en problemas de investigación (o sea, de conocimiento), a través del recorrido permanente entre los siguientes pasos propuestos por el Dr. Jorge González Sánchez (1999):

1. Distinción de un problema práctico, descrito fenomenológicamente, que nos motiva la búsqueda de conocimiento a través de una (o más);
2. Pregunta (s) de investigación, que nos ayuda(n) a definir lo que no sabemos y a indagar acerca de lo que queremos conocer. Lo cual nos permite definir
3. Un problema de investigación en el cual se define a su vez lo que quiero conocer, a través de un limitado número de categorías y conceptos, y se establece el *costo*, es decir, lo que ocurriría si el citado problema no se resuelve.
4. Consecuentemente, se construye un nuevo conocimiento a través de un proceso metodológico específico que nos da la respuesta de investigación buscada, y que nos

permitirá ayudar a resolver el problema práctico que nos motivó la búsqueda. (Cisneros, 2001, p. 145)

3.5.2 Dimensión operativa de la estrategia metodológica

En cuanto al nivel operativo de la estrategia metodológica, consta de tres fases bien diferenciadas que corresponden al establecimiento de relaciones estructurales de primer, segundo y tercer orden, de acuerdo con la perspectiva de Jean Piaget en la construcción del conocimiento. Las etapas son: Diagnóstico, Interpretación y Conceptualización.

3.5.2.1 Diagnóstico

Se pretende construir un diagnóstico que permita conocer las prácticas de gestión y organización interna utilizados por los colectivos de comunicación de las emisoras comunitarias del Magdalena Medio, Colombia con el propósito de conocer su incidencia en la consolidación de estas experiencias y la sostenibilidad de sus proyectos de comunicación para el cambio social. Este ejercicio se realizará mediante la construcción de datos pertinentes a un monitoreo sistemático.

3.5.2.2 Interpretación

En esta fase se busca que los principales integrantes de los colectivos de comunicación del área de influencia aporten su propia interpretación acerca del diagnóstico realizado y su visión a futuro respecto a la consolidación de estas experiencias de organización social para la participación de distintos sectores de la comunidad en la producción de acciones de comunicación y la sostenibilidad de sus proyectos de comunicación para el cambio social.

La interpretación de este diagnóstico estará basada en entrevistas que se realizarán a los directivos y coordinadores de los colectivos investigados. Ante todo, se busca descubrir las posibilidades, limitaciones y potencialidades que, desde la visión de los integrantes de los colectivos existen para consolidar estas experiencias y hacerlas sostenibles a mediano y largo plazo.

3.5.2.3 Conceptualización

Con base en el diagnóstico realizado y en la interpretación que haga de éste los integrantes de los colectivos de comunicación se elaborará un mapa conceptual que

permita hacer una interpretación científica del tema objeto de esta investigación; para ello, se realizará una revisión crítica, análisis, construcción y discusión de los conceptos pertinentes y hallazgos encontrados.

3.5.2.4 Tratamiento dialéctico.

Si bien es cierto que la investigación planea una secuencia cronológica que implica la finalización de una fase para continuar con la otra, (es decir primero el diagnóstico, segundo la interpretación del mismo por parte de los participantes y tercero la conceptualización), no se piensa recorrer este camino de manera lineal; por el contrario, el proceso investigativo se desarrollará alternadamente, aún cuando al finalizar el trabajo se reportan las fases en un orden lineal, con el fin de identificar claramente los diferentes elementos y facilitar la comprensión del lector.

3.6 Técnicas de Investigación

A partir de las categorías de análisis descritas en el numeral seis (hipótesis) del presente proyecto de investigación, las técnicas a utilizar buscan en su conjunto recoger información que permita comprender qué tipo de prácticas de gestión y organización interna utilizan los colectivos de comunicación de las emisoras comunitarias del Magdalena Medio, Colombia y cómo inciden en la consolidación de estas experiencias así como en la sostenibilidad de sus proyectos de comunicación para el cambio social. En su orden las categorías establecidas son: 1) La organización interna; 2) la participación; 3) la producción y difusión de acciones comunicativas; y 4) la sostenibilidad social, política y cultural.

Sobre la base de estas categorías, se abordarán técnicas de investigación definidas a partir de tres fases de trabajo:

Fase uno: Compuesta por cuatro pasos: a) Revisión de fuentes secundarias; b) observación; c) recuperación de la memoria; d) historias de vida.

- a. Revisión de fuentes secundarias: Se recolectarán y analizarán documentos, artículos impresos u otros registros relacionados con los procesos de gestión y organización interna de los colectivos de comunicación de las emisoras comunitarias de la región

del Magdalena Medio, producidos entre los años de 2005 al 2009. Entre otros documentos se analizarán:

- Artículos del periódico institucional la TELARAÑA de AREDMAG.
- Reportes de evaluación de los distintos proyectos ejecutados por AREDMAG antes distintas agencias de financiación nacionales e internacionales.
- Reportes de sistematización de AREDMAG realizados entre los años 2004 – 2007 producidos por la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad de Oklahoma y la Universidad del Norte.
- Página web de AREDMAG.

En especial se pondrá mayor énfasis en la lectura de las memorias de sistematización de los colectivos de comunicación de las emisoras comunitarias del Magdalena Medio, llevada a cabo por la Asociación Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio y cuya autora es Melba Quijano (2009), para hacer un análisis tanto del proceso de investigación que se llevó a cabo (propósitos, técnicas e instrumentos utilizados) como los resultados obtenidos (alcances, principales hallazgos). El estudio de Quijano es la primera sistematización que se hace de esta experiencia en el Magdalena Medio y por ahora es el único referente local y regional que esboza lo que es un colectivo de comunicación, para qué se forma un colectivo de comunicación, y cómo y con quiénes trabaja.

- b. Observación etnográfica: Permitirá explorar ambientes, contextos, subculturas y la mayoría de los aspectos de la vida social relacionados con las actividades de los colectivos de comunicación (Grinnell, 1997). Así mismo la observación etnográfica permitirá comprender las actividades que los colectivos desarrollan, las personas que participan en tales actividades y los significados que estas actividades tienen para los/as participantes (Patton, 1980).

De acuerdo a los objetivos específicos planteados en la presente investigación, se llevará a cabo un ejercicio de observación que permita recoger información relacionada con los siguientes elementos:

- Formas de participación dentro del colectivo.
- Prácticas de organización interna de los colectivos.

- Factores que hacen posible que los participantes de los colectivos permanezcan en ellos. (Qué de la cotidianidad del colectivo los enamora, qué los hace sentirse parte del grupo, fortaleciendo sentimientos de pertenencia).
- Niveles de empoderamiento y sentido de pertenencia que tienen los integrantes hacia el colectivo.
- Tipos de liderazgo que se manejan al interior de los colectivos.
- Formas de financiamiento de sus actividades.
- Los auto - aprendizajes.
- Distribución de roles y toma de decisiones.
- Estrategias que utilizan los colectivos para hacer viables y sostenibles sus proyectos comunicativos.

En total se escogerán dos colectivos de comunicación de la región del Magdalena Medio para llevar a cabo la observación etnográfica:

Colectivo Pescado, Sombrero y Tambó

Este colectivo está conformado por niños y niñas entre los ocho y quince años de edad con un tiempo de trabajo ininterrumpido de ocho años. Su énfasis en la producción es la radio y recientemente el colectivo ha ingresado a la producción de impresos a través del periódico del Colegio Eutimio Gutiérrez. Este colectivo tiene su campo de trabajo en el municipio de Simití, Bolívar.

Colectivo Conexión Cantarranas:

Es una experiencia de trabajo juvenil que nació en el año 2009 en torno a la producción de un programa radial denominado “El Puente de las Brujas” para abrir espacios alternativos de información y opinión con un enfoque irreverente dirigido a jóvenes.

Este colectivo está integrado por jóvenes estudiantes y profesionales en diversas áreas de las ciencias sociales (antropólogos, literatos, periodistas etc.) con un especial interés por la producción radiofónica; la mayoría de ellos ha emigrado de San Vicente de Chucurí hacia Bogotá, aunque algunos son provenientes de otras ciudades del país pero que en algún momento de sus vidas han tenido alguna conexión con el municipio de San Vicente de Chucurí.

- c. **Historias de vida:** (dos por cada colectivo) para profundizar en los significados, las vivencias, los sentimientos y las emociones que ha percibido el/la participante durante su permanencia en el colectivo. El objetivo es recolectar datos cualitativos para conocer temas como el auto reconocimiento como sujetos sociales de derecho, las habilidades para la vida que se gestan en lo individual y cómo todo esto contribuye a fortalecer procesos de de cambio social. Se realizarán dos historias de vida por cada uno de los colectivos para un total de cuatro historias de vida
- d. **Recuperación de la memoria:** Sirve como base para recoger información tanto individual como colectiva de los integrantes del grupo y de la experiencia como tal a partir de hechos o instantáneas de la memoria y el recuerdo. Para la antropóloga Pilar Riaño, profesora asociada de la University of British Columbia en Canadá, la recuperación de la memoria como técnica de investigación está anclada a eventos o situaciones concretas desde las cuales se conectan las vivencias de las personas con ámbitos o espectros más amplios en los que se inscriben los hechos y los discursos que se registran:

Por medio del caso emblemático se reconstruye un entramado histórico que no solo se detiene en los hechos puntuales sino que además devela lo que sucedió antes o después del evento. A través de él, se busca poner en evidencia los procesos que estaban desarrollándose en su entorno y que le otorgan su significado político. (Riaño, 2009, p. 24)

Se trabajará sobre todo las técnicas de colcha de retazos. Este ejercicio se llevará a cabo una vez se cuente con la recolección de información tanto en la observación etnográfica como en las historias de vida; de esta manera se busca que la recuperación de la memoria permita ahondar en asuntos no abordados por las técnicas anteriores o que requieren una mayor profundización para el análisis de los elementos dispuestos en el propósito general de la investigación.

Fase dos: Análisis e Interpretación: En esta fase se busca organizar todos los datos que surgen de la aplicación de las diferentes técnicas de investigación, ajustar una categoría con otra, de hacer lo invisible obvio y de atribuir consecuencias a los antecedentes (Sandoval, 1996, p. 183). En síntesis, el análisis y la interpretación mide la capacidad que tiene el investigador para razonar y decantar, todo el proceso investigativo efectuado de manera inductiva analítica en razón de los hallazgos encontrados y soportarlos en un proceso de teorización:

En concordancia con lo dicho, se tiene que el investigador será capaz de obtener o crear una síntesis expresada en declaraciones generalizables acerca de los actores sociales involucrados solo, tras alcanzar primero, un nivel de comprensión suficiente sobre la realidad humana objeto de estudio. De otro lado, para que el investigador pueda acceder a algún nivel de teorización, requiere previamente, hallarse en capacidad de sintetizar y, por último, el investigador estará en condiciones de re contextualizar únicamente, cuando los conceptos o modelos en la investigación se hubiesen desarrollado completamente. (Sandoval, 1996, P. 183).

De acuerdo a lo anterior, el análisis e interpretación de los datos se llevará a cabo de la siguiente manera: 1) Organización de la información a partir de las categorías establecidas (organización interna, participación, producción y difusión de acciones radiofónicas y la sostenibilidad); 2) análisis de toda la información por categoría proveniente de las fuentes secundarias, la observación etnográfica, las historias de vida y los talleres de la memoria; 3) verificación del surgimiento de otras categorías que no fueron consideradas, pero que aparecen a partir de los datos recogidos, arrojando nuevas preguntas de investigación o análisis.

Fase tres: Para la conceptualización

Desde esta primera mirada metodológica, se tendrán en cuenta los siguientes elementos para su análisis de acuerdo a los propósitos que guían esta investigación:

Desde las prácticas de gestión y organización de los colectivos:

- Estado de arte de los colectivos (descripción e historia).
- Características de la gestión y organización interna de los colectivos a partir de los siguientes ítems: a) estructura y funcionamiento; b) el equipo de trabajo; c) actividades propias del trabajo en equipo).
- El ejercicio del liderazgo.
- Técnicas de trabajo en grupo (distribución de roles y funciones).
- Percepciones sobre el significado de participar en el colectivo.

- Significados y motivaciones de los integrantes de los colectivos para hacer parte de estas experiencias (satisfacción de necesidades personales, los sentimientos compartidos, el manejo de los conflictos).

Desde la sostenibilidad de los colectivos:

- El sentido de pertenencia.
- Objetivos compartidos.
- Ambientes de confianza y apertura
- Estrategias de interacción con la comunidad
- Los aprendizajes
- los niveles de compromiso
- La gestión y obtención de los recursos
- Retos, sueños y propuestas para enfrentar la sostenibilidad de los colectivos

Desde la producción radiofónica de los colectivos (estéticas y contenidos)

- Características de las producciones radiales
- Procesos de concertación para la generación de contenidos
- Relación con las audiencias
- Estrategias para cautivar nuevos oyentes
- los nombres de los programas como referente de la cultura y el patrimonio local
- Aportes de las producciones radiales en el ejercicio de la comunicación para el cambio social

CAPITULO 4.

ANÁLISIS DESCRIPTIVO E INTERPRETATIVO DE LAS PRÁCTICAS DE GESTIÓN Y ORGANIZACIÓN INTERNA DE LOS COLECTIVOS

El presente capítulo hace un análisis descriptivo e interpretativo del ejercicio de la gestión y organización interna de los colectivos de comunicación Conexión Cantarranas y Pescado Sombrero y Tambó, buscando con ello develar las diversas estrategias de sostenibilidad que hacen posible la permanencia de estas experiencias en el tiempo como iniciativas de comunicación para el cambio social. Las técnicas de investigación utilizadas para recoger información de los colectivos y su posterior análisis fueron las entrevistas a profundidad, la colcha de retazos y observación etnográfica.

De acuerdo a lo anterior, el presente capítulo se divide en dos partes; la primera parte, hace referencia al estado de arte de los colectivos en lo correspondiente a su descripción, historia, actividades que realiza y equipo de trabajo; la segunda parte del capítulo, plantea un análisis descriptivo e interpretativo de las prácticas de gestión y organización interna de los colectivos en lo referente a la estructura de funcionamiento, las técnicas de trabajo en grupo, el ejercicio del liderazgo, las percepciones sobre el significado de participar en el colectivo, las motivaciones que han tenido los y las participantes durante su permanencia en estas experiencias y el manejo de los conflictos en su interior como grupo.

4.1 Estado de arte de los colectivos

Se busca ante todo, reconocer cómo se encuentran los colectivos de comunicación en el momento de realizar la propuesta de investigación; ir tras las huellas del trabajo realizado por estas experiencias y destacar los aspectos más relevantes y característicos que hacen posible su sostenibilidad. Este estado de arte contempla los siguientes elementos:

- a. Descripción: Aquí se hace una definición del colectivo, describiendo brevemente qué hace, cómo lo hace y por qué lo hace

- b. Historia: Se refiere a los antecedentes de cada colectivo; contextos y motivos para su surgimiento además de cómo se ha transformado en el tiempo y los momentos más importantes que han denotado la evolución y/o trascendencia de los colectivos.
- c. Actividades que realiza: Se busca ante todo identificar las prácticas que realiza cada colectivo de comunicación en torno a sus propósitos como grupo social y en relación a la producción mediática que los caracteriza
- d. Equipo de trabajo: Contiene los nombres y apellidos de los participantes, sexo, ocupación, escolaridad, zona que habitan y funciones en el colectivo

4.1.1 Colectivo de Comunicación Conexión Cantarranas

Descripción

Nombre: Colectivo de Comunicación Conexión Cantarranas

Municipio: Bogotá

Año de creación: 2009

Énfasis de producción: Radio e Internet

El colectivo de comunicación Conexión Cantarranas es una experiencia de trabajo juvenil que nace en el año 2009 en torno a la producción radiofónica para abrir espacios alternativos de información y opinión con un enfoque irreverente dirigido a jóvenes.

El grupo de trabajo está integrado por jóvenes estudiantes y profesionales en diversas áreas de las ciencias sociales (antropólogos, literatos, periodistas etc.) con un especial interés por la producción radiofónica; la mayoría de ellos han emigrado de San Vicente de Chucurí hacia Bogotá en busca de nuevas oportunidades de estudio y trabajo, aunque algunos son provenientes de otras ciudades del país pero que en algún momento de sus vidas han tenido alguna conexión con el municipio.

Del total de los nueve integrantes del colectivo seis son chucureños y de este número cuatro de ellos tuvieron en algún momento relación directa con la emisora comunitaria del municipio ya sea como productores independientes, rentados o integrantes de otros colectivos de comunicación. Hoy en día el grupo se ha dispersado físicamente a diferentes lugares o territorios (algunos han vuelto a San Vicente, otros han salido del país a estudiar) pero la conexión continúa a través de la internet aprovechando para ello todas las posibilidades que esta herramienta de comunicación ofrece.

El principal producto comunicativo que realiza el colectivo se denomina “El Puente de las Brujas”, un magazín radial pregrabado con una hora de duración que se emite todos los sábados de 2:00 pm a 3:00pm por la emisora comunitaria San Vicente Estéreo y tiene como propósito “crear un espacio de interacción para personas jóvenes oriundas de San Vicente de Chucurí que hayan emigrado y estén interesadas en acercarse a su municipio desde los temas que se aborden” (El texto hace referencia al objetivo general del programa “El Puente de las Brujas” incluido en el documento del proyecto comunicativo del colectivo). En la actualidad, el colectivo de comunicación ha producido un total de cincuenta y dos (52) programas radiales, los cuales son enviados desde Bogotá vía internet al coordinador general de programación de la emisora quien es la persona que lo descarga y automatiza para su posterior emisión.

Otra de las apuestas comunicativas del colectivo Conexión Cantarranas es su página web (www.elpuente.tk), donde proyecta en medio escrito y audiovisual parte de sus puntos de vista referidos a los temas de trascendencia local, nacional e internacional. Para mantener vigentes los contenidos de la página, cada coordinador de sección del programa radial redacta las notas concernientes a los temas tratados durante el programa pero con un lenguaje más preciso y acorde al medio digital.

4.1.2 Historia

El colectivo de comunicación Conexión Cantarranas surge a raíz de una invitación que hace la emisora Comunitaria San Vicente Estéreo en el año 2009 a diversas experiencias de trabajo organizativo a nivel local interesadas en participar en la producción de programas radiales con contenido social; de esta manera, la convocatoria llegó a Manuel Rondón Otero uno de los jóvenes que había participado como productor rentado y voluntario de la emisora y que en ese momento se encontraba viviendo en Bogotá:

A partir de la propuesta yo les comenté a unos amigos de aquí de Bogotá, y a los chucureños que también residen acá de la propuesta. Entonces ellos dijeron que les sonaba, y de una vez se apuntaron, o sea, casi no toco insistirles mucho porque les sonó de una vez la idea. Al principio pues obviamente había otra gente de otras partes que tenían sus propias ideas, entonces ahí empezó todo el proceso de depuración de las ideas para ver que queríamos exactamente hacer. (Rondón Otero, 2010)

De este encuentro inicial de amigos y amigas se activa el deseo de empezar a crear un colectivo de comunicación que diera paso a la producción de un programa radial para su emisión en San Vicente Estéreo, la emisora comunitaria del pueblo. Para su conformación, Manuel Rondón y Edgar Alfonso Serrano los primeros integrantes del colectivo pasan la voz a diferentes amigos que en ese entonces vivían en Bogotá y que tenían alguna relación directa con San Vicente de Chucuri ya fuera porque vivieron en este municipio o porque pasaron algún momento de sus vidas en este lugar:

El antecedente es un grupo de amigos, la mayoría personas que han migrado de San Vicente de Chucuri y que nos hemos encontrado acá (en Bogotá) por diversas razones, a lo largo de los años, y varios ya con inquietud de haber producido radio y querer seguir haciendo eso. En mi caso particular, me acababa de desconectar con el trabajo periodístico como tal, estaba dedicado a otras cosas y me pareció interesante poder activar, digamos, como ese gusto por reportaría y eso. (Alfonso Serrano, 2010)

Una vez el grupo armó la propuesta de lo que sería el programa radial, se envió a la emisora comunitaria para su revisión y aprobación por parte de la Junta de Programación, quien finalmente dio vía libre para la emisión del programa los días sábados de 2:00 pm a 3:00 pm.

El programa titulado "El Puente de las Brujas", representa un espacio de opinión e interacción de personas que han migrado de San Vicente de Chucurí a otras regiones del país (en especial a Bogotá y grandes capitales de provincia) y a otros países. El programa se realiza con la ayuda de herramientas de conexión tales como la Internet (interacción con corresponsales por audio, correos electrónicos de oyentes que se leen al aire y discusiones a través de un blog, entre otras). Para el colectivo de comunicación los contenidos del programa siempre tienen un toque de irreverencia y novedad que se hacen evidentes en el tratamiento temático (uso de la sátira como una forma de narrar y contar los hechos) y el tratamiento estético (uso de diversos géneros y formatos radiofónicos como reportajes, crónicas, entrevistas y dramatizados), muy distintos a la versión que prima de hacer radio en las emisoras comerciales; se trata entonces de una búsqueda y una experimentación para hacer una radio diferente.

En este contexto de trabajo inicial del colectivo, surge en el equipo una nueva duda relacionada con la definición de los temas y el lugar que se toma como punto de partida

para presentar al grupo y también la necesidad de precisarle a la audiencia desde donde se produce el programa:

Cuando estábamos preguntándonos si era válido decir que estábamos produciendo el programa desde Bogotá y que esto se hace desde afuera y tales, entonces surge la idea que como contraposición con ese cliché de la ciudad, meterle el cuento de un pueblo en la nada, es súper llamativo, digamos el mito de Macondo es muy llamativo todavía, entonces propusimos de entrada quitarle esa formalidad, ese carácter citadino, reconocer el carácter de provinciano, parroquial, que precisamente es una cosa que nos hemos encontrado en Bogotá, que la gente tiene conflicto con su parroquialidad, con su origen, las segundas generaciones de migrantes en Bogotá. (Alfonso Serrano, 2010)

El primer programa radial se emitió el día sábado nueve (9) de mayo de 2009 y a la fecha se han producido un total de cincuenta y dos (52) programas en tres temporadas que lleva al aire. Por otra parte, el colectivo cuenta con una página web (www.elpuente.tk), donde difunde noticias, opiniones y emite su programa radial.

4.1.3 Actividades que realiza el colectivo

El colectivo de comunicación Conexión Cantarranas está dedicado exclusivamente a la producción del programa radial denominado “El Puente de las Brujas” y la alimentación de la página web (www.elpuente.tk). Es un trabajo voluntario y por la misma razón los integrantes del equipo no cuentan con mayor disponibilidad de tiempo para emprender otras acciones comunicativas.

4.1.4 El equipo de trabajo

El colectivo de comunicación Conexión Cantarranas está conformado por un grupo base de seis personas y tres colaboradores que participan ocasionalmente en la producción de algunas de las secciones del programa radial denominado “El Puente de las Brujas”. Sin excepción, todos los integrantes del colectivo son estudiantes y/o profesionales en distintas áreas de las ciencias sociales y humanas pero ellos prefieren ser conocidos y presentarse más por sus gustos y facetas artísticas que por los títulos obtenidos. Algunos de los integrantes del equipo trabajan como periodistas de tiempo completo en medios impresos y digitales como el periódico “El Tiempo” (El Tiempo es el principal medio

impreso de noticias de circulación nacional en Colombia), “AR Solutions” (Miami EEUU), filial Agencia Colombia (AR Solutions (Miami EEUU), filial Agencia Colombia es una empresa periodística dedicada al cubrimiento de noticias y personajes de la farándula latinoamericana), o en instituciones del estado como el Ministerio de Educación Nacional; otros son literatos y escritores consumados; uno de ellos fue ganador en el 2010 del Concurso de Primera Novela “Sergio Galindo” por su novela “La Balada de los Bandoleros Baladíes” (Premio entregado en el marco de la Feria Internacional del Libro Universitario 2010. México) convocado por la Universidad de Veracruz, México.

A continuación, se relacionan los nombres de los integrantes del colectivo Conexión Cantarranas:

Tabla. 2.
Relación Integrante Colectivo “Conexión Cantarranas”

Nombres y Apellidos	Sexo	Procedencia	Ciudad de Residencia	Profesión /Oficio	Perfil En La Página Web Wwww.Elpuente.Tk	Trabajo Actual	Rol Que Desempeña en el Colectivo
JESSICA TOLOZA CHAPARRO	F	San Vicente de Chucurí	Bogotá	-Antropóloga de Universidad Nacional Colombia (2009). -Estudiante de cocina en el SENA	Le gustan más los oficios que los quehaceres. Ha hecho cursos de todo: pintura con Gross, carpintería intensiva, guitarra intensiva, decoración de espejos y cajas con materiales reciclables y elaboración de cartas astrales. Últimamente practica la agricultura hidropónica y la gastronomía fusión de manera empírica y no deja de regar semillas de pimentón, a ver si una de esas se salvó de la modificación genética. Ha procurado en lo posible dejar de pensar en el futuro, pero le ha sido imposible, así que es asidua consultora del I Ching, los oráculos, las brujas (en los puentes), las pitonisas y las gitanas de Girón	Desempleada	Coordinadora de la sección: Líneas Difusas
MANUEL RONDON OTERO	M	San Vicente de Chucurí	Bogotá	-Estudiante de semestre de comunicación comunitaria UNAD - -Músico empírico ritmos urbanos -pintor -Productor radial	Ha sido productor y capacitador de radio comunitaria durante los últimos 10 años en el Magdalena Medio y otras regiones. De su infancia en una secta cristiana –a la que todavía pertenece toda su familia, salvo él– sacó su habilidad para cantar y contar historias. Dibuja, estudia un pregrado en comunicación social comunitaria en Bogotá, toma fotos y es el encargado de la edición y montaje de El Puente de las Brujas. Viaja a San Vicente cada vez que puede a atender –como dicen sus amigos– su sede paralela: el atrio de la iglesia del pueblo	Estudiante, desempleado	-Es el alma del programa, fue quien soñó la posibilidad de hacer realidad un programa radial con esta connotación y convocó a los amigos para hacerlo posible -Editor general del programa -Enlace entre el colectivo y la emisora comunitaria San Vicente Estéreo -Enlace con otros miembros del equipo que no viven en Bogotá -Alimenta el blog del colectivo -Coord. sección: Extraños

Nombres y Apellidos	Sexo	Procedencia	Ciudad de Residencia	Profesión /Oficio	Perfil En La Página Web Www.Elpuente.Tk	Trabajo Actual	Rol Que Desempeña en el Colectivo
							en el Paraíso
GABRIEL GOMEZ	M	Bucaramanga	Bogotá	Comunicador social Universidad Autónoma de Bucaramanga (2006)	No tiene perfil	Gerencia de Medios digitales AR Solutions (Miami EU), Agencia Colombia	Coordinador sección de literatura denominada: La Piedra de la Locura
EDGAR ALFONSO SERRANO	M	San Vicente de Chucuri	Bogotá	Comunicador social Universidad autónoma de Bucaramanga (2006)	Aún no se sabe cómo terminó viviendo en una ciudad de nombre impronunciable al oeste de Polonia y cursando una maestría en Estudios Globales del programa Erasmus Mundus. Tiene 25 años, se crio (o se malcrió) en San Vicente de Chucuri y pasó el último lustro trabajando como periodista en Bogotá. De ahí sus malas mañas	Redactor de la sección educación del periódico nacional EL TIEMPO	-Asesor periodístico del programa (Director) -Libretista general -enlace con el contacto internacional del programa Coordinador secciones: Conexión Canta Ranas y La Chiva Gorda
JAVIER TOLOZA	M	San Vicente de Chucuri	San Vicente de Chucuri	Literatura Universidad Nacional de Colombia	Javier es estudiante de último semestre de Literatura de la Universidad Nacional en Bogotá. Por estos días, su tesis de grado sobre el teatro colombiano de la segunda mitad del siglo XX le absorbe la mayor parte del tiempo. Hasta junio pasado, se desempeñó como director de la revista de creación literaria Rilttaura . Dedicar sus ratos libres a ver cine y a criticarlo para el programa. Nació en Bucaramanga y vivió su infancia en El Carmen y San Vicente de Chucuri.	Actualmente se encuentra elaborando su tesis de grado	Coordinador sección: Cine Pirata
MARIA ASTRID TOSCANO	F	Norte de Santander	Bogotá	Comunicador social Universidad autónoma de Bucaramanga (2006)	No tiene perfil	Ministerio de Educación. Periodista Oficina de Comunicaciones	Coord. sección: Sentidos Comunes

Nombres y Apellidos	Sexo	Procedencia	Ciudad de Residencia	Profesión /Oficio	Perfil En La Página Web Www.Elpuente.Tk	Trabajo Actual	Rol Que Desempeña en el Colectivo
JUANA ESPINOZA	F	Bogotá	Bogotá	-Antropóloga Universidad Nacional de Colombia -Licenciatura en Idiomas (Universidad Pedagógica)	Hija de un dispositivo intrauterino, de sexo contrario al que espera su madre y aburrida por nacimiento (fue parida un domingo a las tres de la tarde), Juana sueña con un trabajo de maquila o un turno en una biblioteca nocturna que le deje tiempo para hacer <i>La Ruta del Salmón</i> y <i>El Diario de la Cámara Oscura</i> . Vive con la ilusión de ganarse un salario que le permita comprar más de tres libros de mil pesos, un litro de aceite de oliva, una nutela y una cámara con pilas recargables. Actualmente lleva un diario en el que anota el precio de la crema Colgate (descubrió que entre menos cantidad es más económica), la cantidad de pulgas masacradas que se enredan en los pelos de sus perros (mejor no hablar del número), los modos para sorber y las manías de Bhör. Se amaña para vivir con un mínimo, no tiene Sisben y la jode que le suban al arroz y que rindan la leche con agua y la cobren al triple.	Vendedora ambulante	Coord. Sección: El Puente del Salmón
DANIEL EMILIO FERREIRA	M	San Vicente de Chucurí	Chía, Cundinamarca	Escritor (novela y cuento)	Hizo estudios para Matancero en Grado Sumo en el Colegio de Pata física, París-Francia. Autor de la <i>Pentalogía Infame</i> de Colombia. Ha coleccionado en los últimos años toda clase de objetos inútiles como libros de poesía, cadáveres exquisitos, biografías ácidas, etc. Actualmente alterna su residencia entre Belgrado, Manaos y Budapest, evitando así problemas fiscales, derivados de su comercio con el arte en regiones del tercer mundo. Experto en diatribas, escribe biografías a contrato y redacta una apostilla semanal en el blog <i>Una hoguera para que arda Goya</i> ; ha publicado sus cuentos en <i>The Paris Review</i> , <i>The New Yorker</i> , Casa de las Américas-Cuba, <i>Arquitrave</i> , <i>Rilittaura</i> y recientemente ha sido seleccionado para formar parte de la <i>Novísima Antología de la Narrativa</i>	escritor	Participa en la sección: La Ruta del Salmón

Nombres y Apellidos	Sexo	Procedencia	Ciudad de Residencia	Profesión /Oficio	Perfil En La Página Web Wwww.Elpuente.Tk	Trabajo Actual	Rol Que Desempeña en el Colectivo
					<i>Breve Hispanoamericana</i> (Grijalbo-Mondadori 2009).		
CESAR BAEZA	M	Santiago de Chile	Santiago de Chile	Comunicador social Universidad autónoma de Bucaramanga	Podría decirse que es periodista, fotógrafo, chileno y gordo, pero está en un momento en que no ha logrado determinar si eso es lo que es. Parece un juego de palabras. Ninguna de las anteriores es mentira, pero está convencido de que lo que se es no tiene que ver, necesariamente, con lo que se hace o con el lugar donde uno nació. Es algo más profundo que todavía no puede determinar ni clarificar... pero en esas anda.	Periodista, periódico El Ciudadano, Santiago de Chile)	Coord. Sección: Southamerican Rockers

Fuente. Autor del proyecto, Duran Gutiérrez Orley Reinaldo

Colectivo de comunicación Pescado Sombrero y Tambó***Descripción***

Nombre: colectivo de comunicación Pescado Sombrero y Tambó

Municipio: Simití, Bolívar

Año de creación: 2001

Énfasis de producción: Radio

El colectivo de comunicación Pescado, Sombrero y Tambó del municipio de Simití, Sur de Bolívar es una iniciativa de comunicación e infancia liderada por un grupo de niños y niñas del colegio Eutimio Gutiérrez y la docente Sofía Torrenegra Romero quien ha sido su directora desde su conformación inicial en el año 2000. El área de comunicación que trabaja el colectivo es la radio específicamente y en algún momento los impresos en la modalidad de periódico escolar.

El colectivo cuenta con un número de producciones de más de trescientos (300) programas radiales realizados durante los diez años desde su constitución. En un comienzo, hacia el año 2000, las emisiones se hacían en la emisora Santa Rosa Estéreo del municipio vecino llamado Santa Rosa. Desde el año 2002 se presentó la oportunidad de contar con emisora comunitaria en Simití y desde este momento las emisiones se han realizado a través de la emisora comunitaria de Simití, llamada Simití Original Estéreo.

El propósito de trabajo de este colectivo es fomentar los derechos de la infancia, a través de la generación de espacios comunicativos que permiten la expresión de niños y niñas. En total el colectivo de comunicación produce dos programas de radio de 30 minutos de duración cada uno a la semana. Uno de estos programas de nombre “Alharaca”, es un magazín radial producido por los niños y niñas que están en un proceso de formación inicial; este programa es la puerta de entrada de los niños/as que por primera vez se interesan en participar en el grupo. "Alharaca" les brinda la oportunidad para aprender a producir radio; en este programa escriben y comentan sus primeros guiones. El segundo programa radial se denomina “Los Niños Tienen la Palabra” y es producido por los integrantes que ya tienen mayor experiencia radial en el colectivo; la calidad de la realización es de mayor calidad y sus integrantes cuentan con más autonomía para la selección de los temas y enfoques del programa.

Los temas de mayor relevancia para el colectivo de comunicación desde la producción de sus dos programas radiales son los derechos de la infancia, la salud sexual y reproductiva y la promoción de los derechos sexuales y reproductivos. En el tratamiento de estos ejes temáticos, el colectivo ha logrado diversos reconocimientos locales, departamentales y nacionales. Un ejemplo fue el reconocimiento otorgado a la producción radial por el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM) quien ha patrocinado en diversas oportunidades el trabajo del colectivo a través de la donación de recursos para equipamiento técnico y formación. Otras entidades como la Consejería Presidencial de Programas Especiales de la Presidencia de la República han permitido la participación del colectivo en diversos eventos nacionales de infancia y juventud para planear acciones de promoción de derechos sexuales y reproductivos y ha apoyado con recursos económicos para la producción de series radiales para socializar la problemática de salud sexual y reproductiva en Simití.

Más allá del trabajo de producción radiofónica, el colectivo ha logrado trascender sus acciones en el ejercicio de la participación ciudadana a través de su vinculación en diversos espacios de discusión pública para el favorecimiento de los derechos de la infancia. Actualmente el colectivo participa en el Consejo de Política Social (El Consejo de Política Social es una instancia de concertación, participación, coordinación y asesoría que posibilita la identificación de procesos dirigidos tanto al diseño como al desarrollo integral y coherente de la política social de infancia y adolescencia. Son concebidos como estrategia fundamental de coordinación del Sistema Nacional de Bienestar Familiar SNBF.) y la Red Social de Apoyo (La Red Social de Apoyo es un espacio de participación ciudadana que promueve acciones de promoción en Salud Sexual y Reproductiva y Derechos Sexuales y Reproductivos. Las RSAs son lideradas por la Consejería Presidencial de Programas Especiales de la Presidencia de la República y asumidas por las alcaldías municipales de 245 municipios del país.) En el municipio de Simití.

Para Sofía Torrenegra Romero directora del grupo, el trabajo que se hace con el colectivo, es una oportunidad para que los niños y niñas fortalezcan las habilidades que les van a permitir construirse un mejor futuro, ser mejores seres humanos, convertirse en ciudadanos/as con mayor capacidad de contribuir a construir mejores comunidades. Por lo

tanto, dice Torrenegra Romero el estado colombiano debería favorecer estas y otras iniciativas donde los protagonistas sean los niños y las niñas:

Yo considero que todo lo que se potencia desde los niños y de las niñas, todo lo que se construye desde ellos y ellas es lo que al final va a permitir que haya éxito o no en los procesos sociales que se adelantan con la infancia. A ver, si nosotros queremos, por ejemplo un país mejor, el estado debe apostarle más a la infancia y en ese sentido, apostarle a la infancia es permitirle a los padres tener oportunidades para que ellos, a partir de sus posibilidades, puedan permitirle a esos hijos y a esas hijas proyectarse mejor. (Torrenegra Romero, 2010)

Historia

El colectivo Pescado Sombreo y Tambó es el resultado de un taller de comunicación e infancia dictado por el Proyecto de Comunicación para la Infancia del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en el año 1999, que tenía como propósito generar espacios comunicativos liderados por niños y niñas en diferentes municipios de la región del Magdalena Medio. En este taller participaron docentes de los municipios de Santa Rosa y Simití, Bolívar. Durante este curso se presentaron diferentes propuestas para acercar a los niños/as a los medios de comunicación y entre ellas se destacó la propuesta presentada por la docente Sofía Torrenegra Romero quien propuso la creación de un espacio radial en la emisora comunitaria Santa Rosa Estéreo del municipio de Santa Rosa:

El colectivo empezó como hobby y una necesidad de empezar a escuchar otras voces en la radio y saber que pueden tener un gran impacto en la población. Pongo como ejemplo los programas de brujos que tienen gran audiencia y la gente termina haciendo lo que allí se dice, es tan fuerte, es tan penetrante eso que direcciona tanto, que permite hacer acción, que la persona lo hace. Eso muestra el poder que tiene la radio sobre todo en estos contextos. Entonces lo que hice fue creer en que desde un programa radial infantil podía empezar a cambiar la forma como los adultos ven a los niños y hacer que ellos se apropiaran de sus derechos. (Torrenegra Romero, 2010)

Una vez socializada la propuesta por la docente, los talleristas del ICBF aportaron su conocimiento para mejorar el proyecto y dar vía libre a la producción de un programa radial infantil. De esta idea inicial tomó forma la creación del colectivo de comunicación infantil aún sin nombre e integrado por estudiantes de diferentes grados de primaria y bachillerado del colegio Eutimio Gutiérrez en el municipio de Simití.

Paralelo a la creación y puesta en marcha de este colectivo, la Asociación Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio –AREDMAG, inicia en el año 2001, un proyecto denominado “Que Suene la Radio” en convenio con el Ministerio de Cultura, con el propósito de consolidar diversas iniciativas de organización comunitaria en torno a la producción radiofónica. Como punto de partida para la implementación de este proyecto, se llevó a cabo un diagnóstico comunicacional en la región que permitió reconocer las diversas experiencias de participación ciudadana en torno a las emisoras comunitarias, entre las que se destacó el colectivo de comunicación infantil de Simití. A partir de este primer acercamiento, se consolidó una relación de acompañamiento, asesoría y formación entre AREDMAG y el colectivo, lo cual permitió mejorar sus acciones comunicativas, fortalecer su base social y dar nombre a esta experiencia de trabajo de comunicación con la infancia.

En total han pasado por el colectivo de comunicación aproximadamente 50 niños y niñas entre las edades de los seis (6) y dieciséis (16) años de edad; desde su creación, la mayoría de participantes son mujeres en un 95% y el 98% de sus integrantes son estudiantes del Colegio Eutimio Gutiérrez.

En el ámbito de la producción, el colectivo ha pasado de hacer programas todos sus programas en vivo a trabajar nuevos formatos pregrabados como el dramatizado y las notas periodísticas, que insertan en el esquema sonoro del programa y lo hacen más atractivo al público infantil. Con el formato de dramatizado, las producciones del colectivo se han extendido a la realización de series radiales en formatos cortos como el radio clip o el spot dramatizado, insertando así su trabajo en diversos espacios de la programación de la emisora comunitaria Simití Original Estéreo. Por otra parte, la inclusión de notas periodísticas pregrabadas en los programas de radio les ha permitido generar mayor participación de niños y niñas del municipio ya que las notas incluyen testimonios y sondeos de opinión que retratan las percepciones de la infancia en diversos temas o problemáticas que los afectan.

Durante los primeros cinco años de trabajo, el colectivo, mantuvo la producción de un solo programa radial denominado “Alharaca” en donde se integraban todos los participantes; aquellos que tenían mayores destrezas para la lectura y la escritura figuraban como presentadores y coordinadores de sección; los demás integrantes se encargaban de

hacer las entrevistas, seleccionar la música y comentar el tema dentro del programa. Después de un tiempo, la coordinadora, junto con el colectivo tomaron la decisión de crear un nuevo programa radial denominado “Los Niños Tienen la Palabra” que se constituyó en el principal programa, producido por los integrantes con mayores destrezas en el campo de la producción radial; el programa “Alharaca” quedó como el espacio radial de aprendizaje y semillero para los niños/as que van entrando al colectivo o que apenas están adquiriendo destrezas y habilidades comunicativas para la radio (escritura de guiones, reportería, conducción etc.).

Actividades que realiza el colectivo:

Desde su creación, el colectivo de comunicación PST ha explorado el campo de la producción radiofónica en diversos formatos de los géneros periodístico y dramatizado radial y se ha especializado en el abordaje de temas sociales de interés para la infancia y relacionados con derechos de los niños y las niñas, salud sexual y reproductiva, y derechos sexuales y reproductivos. De las emisiones de sus programas han pasado de ser por completo en vivo a realizar pregrabados que dinamizan el concepto sonoro del programa y mejoran la calidad en los contenidos.

Otras actividades propias del colectivo son:

- Los eventos de apoyo al trabajo que realiza la primera dama del municipio con la infancia (La primera dama es una ex - integrante del colectivo de comunicación infantil), como la celebración del día de los niños y las niñas y jornadas de entrega de regalos. Aunque no existe una vinculación formal con la Alcaldía Municipal, el colectivo es convocado esporádicamente para ejecutar estas acciones debido a la gran capacidad de convocatoria que tienen con la infancia del municipio y liderazgo para asumir diversas iniciativas recreativas y lúdicas con niños/as. A cambio de estos trabajos, el colectivo recibe aportes en especie como materiales y refrigerios para sus propias jornadas de trabajo.
- Vinculación en diversas iniciativas locales de participación ciudadana con enfoque en política social como la Red Social de Apoyo que trabaja por la promoción de los derechos sexuales y reproductivos y el Consejo de Política Social que lidera todas las

iniciativas sociales a favor de la infancia de Simití. El trabajo específico del colectivo en estos espacios de participación consiste en asumir la vocería de la infancia y la juventud del municipio para socializar las diferentes problemáticas de salud sexual y reproductiva que vive esta población; así mismo proponen acciones para minimizar riesgos y fortalecer los factores protectores que permitan la garantía de sus derechos. Estas acciones propuestas en varias ocasiones son incluidas en los planes de acción de estos escenarios de trabajo y ejecutadas con el apoyo del colectivo.

- Acciones de fortalecimiento del colectivo: Permanentemente, los dos grupos que conforman el colectivo organizan actividades de integración entre los participantes, celebración de cumpleaños y elaboración de proyectos para la gestión de recursos locales y regionales.

El equipo de trabajo:

El colectivo de comunicación Pescado, Sombrero y Tambó está conformado por un total de 14 miembros de los cuales trece (13) son mujeres y (1) es un hombre. El colectivo se encuentra dividido en dos grupos quienes tienen a su cargo la producción de los dos programas radiales. En su totalidad todos los miembros del grupo son estudiantes del colegio Eutimio Gutiérrez sin que eso signifique que sea un colectivo escolar pues no representan las políticas de la institución en el programa ni se inmiscuyen en asuntos internos de la comunidad educativa.

A continuación se relacionan los nombres de los integrantes del colectivo “Pescado, Sombrero y Tambó (Quijano, 2009)

Tabla. 3.
Relación integrantes Colectivo Pescado, Sombrero y Tambó

Nombre	Edad Años	Sexo	Ocupación	Escolaridad	Zona que habita	Pertenece desde el inicio	Hace cuanto	Función	Ha sido formado	Temáticas
Sofía del Carmen Torrenegra	45	M	Docente	Especialista en gerencia educativa	Urbana	Si	8 años	Directora	Si	Diplomado en Producción Radial, Talleres sobre Producción Radial, Salud Sexual y Reproductiva SSR, Género y VIH Sida
Dina Marcela Barragán	14	M	Estudiante	Cursando Secundaria	Urbana	No	4 años	Coordinadora grupo Infantil	Si	Géneros periodísticos, edición y vocalización
Edna Rocío Iglesias Ariza	13	M	Estudiante	Cursando Secundaria	Urbana	No	2 años	Coordinadora grupo Alharaca, reportera y locutora	Si	Cuidado del cuerpo, decisiones responsables, reportería y locución
Camila Andrea Pacheco	11	M	Estudiante	Cursando Secundaria	Urbana	No	6 meses	Locutora	No	--
Nicolle Dayana Algarín	8	M	Estudiante	Cursando Primaria	Urbana	No	2 años	Reportera	Si	Edición
Wilfer Mendoza Figueroa	12	H	Estudiante	Cursando Secundaria	Urbana	No	1 mes	Locutor	No	--
Maryis Julieth Gómez	12	M	Estudiante	Cursando Secundaria	Urbana	No	1 año	Reportera y locutora	Si	Cuidado del cuerpo, decisiones responsables, reportería y locución
Sofía Daniela Torres	10	M	Estudiante	Cursando Primaria	Urbana	No	6 años	Reportera y locutora	Si	Cuidado del cuerpo, decisiones responsables, reportería y locución
Leidy Karina García	11	M	Estudiante	Cursando Secundaria	Urbana	No	1 año	Locutora y reportera	Si	Cuidado del cuerpo, decisiones responsables, reportería y locución
Madelein Fula Barbosa	12	M	Estudiante	Cursando Secundaria	Urbana	No	6 meses	Reportera	Si	Edición
Jaminson Javier Segovia	12	H	Estudiante	Cursando Secundaria	Urbana	No	1 año	Locutor y reportero	Si	Edición
Félix Andrés Trespacios	12	H	Estudiante	Cursando Secundaria	Urbana	No	8 meses	Locutor	Si	Edición y periodismo

Fuente. Autor del proyecto, Duran Gutiérrez Orley Reinaldo

4.2 Las prácticas de gestión y organización interna de los colectivos

En la medida en que los colectivos evolucionan, empiezan a construir y precisar distintas prácticas de gestión y organización interna que definen a corto, mediano y largo plazo su sostenibilidad y continuidad en el tiempo; en este contexto, se busca establecer los elementos que hacen parte de la vida cotidiana de los colectivos como grupos sociales y a partir de allí identificar y analizar las prácticas de gestión y organización interna de los colectivos de comunicación que intervienen en los procesos de consolidación de estas experiencias. En este sentido, los elementos seleccionados para el análisis hacen referencia a: a) la estructura y funcionamiento, b) técnicas de trabajo en grupo (distribución de roles y funciones), c) el ejercicio del liderazgo, d) percepciones sobre el significado de participar en el colectivo y e) motivaciones que han tenido los integrantes de los colectivos durante su permanencia en el grupo (satisfacciones de necesidades, nivel de compromiso de los integrantes y manejo de los conflictos al interior de los colectivos.)

4.2.1 Estructura y distribución de roles y funciones en los colectivos

Colectivo Conexión Cantarranas:

Estructura

En el colectivo Conexión Cantarranas el trabajo en equipo es descentralizado, cada integrante responde por la producción de su sección (escritura de guión y esquema sonoro) y lo comparte al equipo para cualificar los contenidos y mejorar su sonoridad; una vez se elaboran los guiones por sección pasan a manos del director artístico para su corrección de estilo y es quien posteriormente redacta el guión general del programa y une cada sección para completar el esquema sonoro general del mismo. Finalmente el editor es el encargado de grabar cada una de las secciones que presenta cada coordinador y hace el montaje general, incluye la música, los efectos y remasteriza el producto hasta su envío vía internet al coordinador de programación de la emisora en San Vicente de Chucurí.

Las reuniones de trabajo del colectivo para planear el programa radial se realizan todos los miércoles a partir de las 9:00 pm en la casa que comparten el director y editor general del programa; allí llegan los integrantes que viven en Bogotá; los demás participantes que

viven en otras ciudades, se conectan por internet (Skype, Messenger)) e interactúan con todo el equipo presente para debatir el tema central del programa, los contenidos y enfoques de cada sección y el concepto sonoro que llevará el programa. Cada reunión dura en promedio entre tres y cuatro horas.

Las reuniones se realizan en ambiente de tertulia, acompañadas de tinto (que nunca falta), vino y comida que preparan los mismos miembros del equipo (los ingredientes los trae consigo quien va llegando a la reunión) y casi siempre son huevos revueltos con café con leche y pan; el ambiente es de camaradería, de mucha confianza, risas, chistes y humor negro mientras cada coordinador de sección va escribiendo el guión de su sección en su portátil. Durante una de las sesiones de trabajo los comentarios jocosos de la noche giraron en torno a las dificultades para conseguir empleo en la ciudad y las peripecias que han tenido que hacer para sostenerse económicamente.

Una vez se han definido los temas y enfoques del programa, cada integrante del equipo investiga y recolecta información, graba fuentes y arma el guión para su posterior grabación entre los días jueves y viernes de la misma semana. El montaje general del programa se realiza los días viernes a partir de las 2:00 pm y corre por cuenta del director y editor general del programa. En múltiples ocasiones el equipo se reúne los días sábados a la hora de emisión en vivo del programa por la emisora comunitaria San Vicente Estéreo (la emisora cuenta con señal en vivo por internet) para evaluar los aciertos y desaciertos, y compartir el fin de semana nuevamente entre tintos, cigarrillos y vino.

Una forma de llegar a entender y describir la mística de trabajo que realiza el colectivo de comunicación en cuanto a la pasión que tienen sus integrantes por el proceso creativo de producción del programa y el crecimiento como grupo, la ofrece Daniel Emilio Ferreira, participante del colectivo y autor de la novela “La Balada de los Bandoleros Baladíes”. En una entrevista concedida al periódico y agencia de noticias digital “La Imagen del Golfo” de México a propósito del premio latinoamericano recibido como mejor Primera Novela “Sergio Galindo”, convocado por la Universidad Veracruzana (UV), Ferreira comenta que para alcanzar grandes propósitos, se hace necesario gozar lo que se hace, esforzarse y establecer un amor desinteresado por el oficio:

Si se es interesado probablemente se lleve uno muchas decepciones, el punto clave es escribir nada más por gusto y pasión. (...) Los jóvenes escritores debemos mostrar que tenemos la capacidad, la pasión y el amor de

escribir, y para lograr una gran obra, antes debemos caminar por el sendero del crecimiento, es difícil que una primera obra, abra las puertas. (Ferreira Gómez, 2010)

Distribución de roles y funciones:

El colectivo de comunicación cuenta actualmente con nueve (9) integrantes de los cuales cinco (5) residen en Bogotá y los demás en diferentes ciudades del país y fuera de él.

Del total de participantes nueve (9) en total, cuatro (4) cuentan con la mayor experiencia en producción radial y de este número dos (2) de ellos (Edgar Alfonso Serrano y Manuel Rondón Otero) cumplen con las funciones más importantes dentro del colectivo: La dirección artística y la coordinación general del programa respectivamente. Los demás integrantes tienen como función producir individualmente la sección que cada quien coordina y apoyar con sus voces la presentación general del programa y eventualmente participar en el tema central de la semana.

Funciones en el equipo de trabajo:

El coordinador general tiene entre otras funciones las siguientes: a) convocar a cada uno de los participantes del colectivo a las diferentes reuniones requeridas para el proceso de planeación del programa de radio y la página web; b) establecer comunicación con cada uno de los integrantes del colectivo que viven dentro y fuera de Bogotá para acordar los temas de las secciones y tiempos de entrega de guiones; c) establecer comunicación con la emisora comunitaria para determinar el acompañamiento del medio radial hacia el colectivo y los productos comunicativos; d) realizar la edición general del programa y apoya la construcción del concepto sonoro del mismo; y e) hacer gestión para la consecución de recursos técnicos y humanos.

El director artístico es quien realiza la corrección de estilo de cada una de las secciones que escriben los coordinadores, diseña el esquema general del programa una vez ha recibido y revisado los guiones de cada sección del programa, elabora el guión general del programa radial y establece los contactos internacionales del programa fijos y esporádicos (Esta función es asumida por el director artístico teniendo en cuenta su dominio del idioma inglés).

Los coordinadores de cada sección (nueve secciones fijas y tres secciones ocasionales) realizan la investigación del o los temas seleccionados, escriben el guión general de la sección, entregan los soportes sonoros requeridos para la producción de la sección (voces grabadas, músicas, efectos sonoros), graban la voz de presentación de la sección, apoyan la grabación de voces para la presentación general del programa y alimentan la página web del colectivo de acuerdo a la sección que se tiene a cargo.

Colectivo Pescado Sombrero y Tambó

Estructura:

El colectivo de comunicación cuenta con una directora general y una coordinadora de producción quienes tienen a cargo la conducción general del colectivo y las producciones que se realizan. Al interior del colectivo existen dos grupos de trabajo encargados de la producción de los dos programas radiales que se realizan actualmente. Cada equipo cuenta con un subcoordinador quien es el responsable de la producción general del programa y establece la comunicación directa con la directora general y la coordinadora de producción del colectivo. Cada grupo de trabajo está integrado por un número promedio de siete participantes y entre ellos se definen las funciones y los roles que juega cada integrante. Las funciones que se asignan al interior de cada grupo son las siguientes: sub – coordinador, reporteras/os, y locutoras/es o presentadoras/es.

El asenso de cada integrante a una función de mayor responsabilidad se define de acuerdo con su capacidad de compromiso y con base en la calidad del trabajo que desempeña. El mayor asenso que existe en cada grupo es el de subcoordinador y tiene bajo su responsabilidad la escritura general del guión y la elaboración de la estructura sonora del programa radial.

Las reuniones de trabajo del colectivo para la producción de los programas radiales se desarrollan en dos sesiones de la siguiente manera: los días sábados se reúnen los dos grupos de trabajo por separado (grupo "Alharaca" y grupo "Los Niños Tienen la Palabra") para realizar el consejo editorial y definir los temas y enfoques de los programas de la siguiente semana; a partir de estas definiciones, cada subcoordinador de grupo asigna las tareas y compromisos para cada integrante y se detallan los pormenores de producción de cada sección. Una vez se han definido y asignado estas tareas, los grupos de trabajo se

vuelven a reunir los días martes para revisar los avances y el cumplimiento de los compromisos acordados para posteriormente escribir los guiones de cada sección de los programas. Una vez se elaboran los guiones, estos pasan a revisión de las subcoordinadoras y posteriormente a revisión de la coordinadora de producción; en casos excepcionales (complejidad de las temáticas, dificultad para conseguir información, etc.) los guiones son revisados por la directora general del colectivo. A partir de la aprobación final de los guiones cada integrante hace las entrevistas para recoger los testimonios que van en el libreto durante el transcurso de la semana. El día jueves los contenidos se editan digitalmente en la casa de la coordinadora de producción; finalmente los programas radiales se emiten a las 1:20 pm y 3:00 pm respectivamente. Si un integrante deja de cumplir sus compromisos durante dos o más programas radiales sin justificación alguna, entre todos los participantes se decide su retiro definitivo del colectivo.

La definición de los temas y enfoques de cada programa se construye en consenso y en presencia de los dos grupos de trabajo para así retroalimentar conjuntamente las experiencias y saberes que nutren cada programa. El ejercicio de selección temática inicia con una lluvia de ideas sobre distintos temas que proponen los integrantes del colectivo. Seguidamente las subcoordinadoras copian los temas y los socializan de nuevo para debatir nuevamente su prioridad; cuando ya los grupos han decidido el tema, proponen los diversos enfoques y se los presentan a la coordinadora de producción y directora del colectivo para recibir los aportes pertinentes al tratamiento periodístico o dramatizado.

En cada sesión de trabajo la directora general del colectivo y la coordinadora de producción establecen una serie de actividades de formación para mejorar distintos aspectos de la producción de los programas y habilidades comunicativas de los participantes. Los temas que se abordan en las capacitaciones son: habilidades para la lectura, vocalización, elaboración de libretos y producción radial. Así mismo se aprovechan estos espacios de reunión para socializar avances de gestión de recursos para el colectivo, organización de actividades de integración y organización de los recursos económicos que poseen.

Distribución de roles y funciones

El colectivo cuenta con dos grupos de trabajo quienes a su vez tienen la responsabilidad de producir los dos programas de radio que actualmente se realizan (“Alharaca” y “Los Niños Tienen la Palabra”). Cada grupo cuenta en promedio con siete integrantes y son dirigidos por un subcoordinador quien se encarga de garantizar la emisión al aire de cada programa todas las semanas del año a excepción del mes de diciembre y principios del mes de enero ya que no se producen programas porque sus integrantes están en vacaciones escolares. Al interior de cada grupo se establecen otros roles y funciones como los reporteros y los presentadores. Al interior del colectivo, las funciones se distribuyen así:

La Directora General orienta la propuesta comunicativa del colectivo según sus propósitos, apoya la gestión de recursos económicos y técnicos para mejorar la calidad del trabajo que se realiza y garantiza el suministro de materiales requeridos para la producción de los programas. Además, la Directora hace la corrección de estilo de los libretos radiales, asesora la definición de los temas y enfoques de los programas radiales y representa al colectivo ante las diferentes entidades locales, regionales y nacionales que apoyan este tipo de iniciativas de comunicación e infancia. (Emisora Comunitaria Simití Original Estéreo, Asociación Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio, Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, Ministerio de Cultura, entre otras entidades).

La coordinadora de producción apoya el proceso de pre- pro y post producción de los programas radiales, participa en las emisiones en vivo de los programas radiales para suplir requerimientos técnicos de último momento, edita todo el material pregrabado requerido para la producción de los diversos formatos periodísticos y dramatizados, coordina el proceso de selección de los temas y enfoques, organiza eventos de recolección de fondos y ejerce las funciones de la directora general del colectivo cuando ésta no se encuentre en el municipio.

Las subcoordinadoras de los grupos "Alharaca" y "Los Niños Tienen la Palabra" tiene la responsabilidad de convocar a los integrantes del grupo a las reuniones de trabajo semanal para el proceso de pre, pro y post-producción de los programas radiales, armar el esquema general del programa, revisar los guiones de las notas periodísticas y secciones de

cada programa y verificar el cumplimiento de los compromisos de los integrantes de cada grupo con relación a la producción de los programas.

El equipo de reportería se encarga de sugerir temas y enfoques para el programa radial, elaborar los libretos de cada una de las notas o secciones que coordinan, producir cada sección del programa y participar en la emisión en vivo del programa radial.

Finalmente las y los presentadores hacen lectura de los libretos radiales y asisten a las emisiones en vivo de cada programa

De acuerdo al análisis descriptivo realizado a la estructura y distribución de roles y funciones de los colectivos de comunicación Conexión Cantarranas y Sombrero Pescado y Tambó se identificaron los siguientes hallazgos:

Desde la distribución de las tareas y los esquemas de concertación para la definición de los contenidos y los esquemas organizativos:

Los procesos de organización interna de los dos colectivos analizados funcionan de manera muy similar; ambos grupos cuentan con un director o coordinador y un director artístico o coordinador de producción respectivamente; así mismo disponen de un equipo de reporteros encargados de producir de manera independiente cada una de las secciones de los programas radiales y un editor responsable de recoger todo el material y armar el concepto sonoro general de cada producto comunicativo. El colectivo Pescado, Sombrero y Tambó cuenta con dos equipos de trabajo encargados de producir los dos programas radiales denominados “Alharaca” (grupo de semilleros) y “Los niños tienen la palabra” (grupo de los más experimentados).

Estos colectivos comparten un mismo estilo de trabajo en lo que se refiere a la forma como asumen la participación de sus integrantes en la definición de los temas, enfoques y estructura sonora de las producciones que realizan; ambos grupos cuentan con un consejo editorial (no explícito en sus esquemas organizativos pero implementado en sus prácticas) integrado por todos sus miembros y en donde el grupo concerta la definición del cronograma temático de sus producciones durante cada semana. Además, el consejo editorial funciona como espacio de trabajo para debatir otros asuntos relacionados con las estéticas sonoras de los programas. En este sentido, el consejo editorial del colectivo Conexión Cantarranas estudia la viabilidad de inclusión de nuevas secciones sugeridas por nuevos integrantes y define responsabilidades para alimentar el blog del colectivo en lo que

se refiere al proceso de producción de las notas escritas y la inclusión de imágenes iconográficas a partir de las notas radiales que se emiten en el programa radial el Puente de las Brujas. Para el caso del colectivo Pescado, Sombrero y Tambó el comité editorial estudia la pertinencia de los diferentes géneros musicales existentes como ambientación sonora de los programas y la participación del grupo en diversas actividades lúdicas y recreativas promovidas por diferentes entes institucionales del municipio.

Aunque los dos colectivos presentan similitudes en la forma como se llevan a cabo los ejercicios de concertación para la definición de los contenidos de sus producciones, son marcadas las diferencias en lo que respecta a los estilos de trabajo que asumen para tomar decisiones relacionadas con sus esquemas organizativos.

En lo que respecta a los esquemas organizativos, dentro del Colectivo Pescado, Sombrero y Tambó los ejercicios de concertación son mucho más rígidos y limitados; en este grupo la mayoría de las decisiones relacionadas con la formas de trabajo, el cumplimiento de las normas, la responsabilidad y la disciplina son asumidas directamente por su directora quien es la única persona adulta integrante del colectivo y su fundadora. Cabe aclarar que durante los cinco últimos años, poco a poco, las/los participantes del colectivo han venido ganando espacios para tomar sus propias decisiones y aportar al grupo sus ideas y concretizarlas en propuestas pensadas para mejorar la calidad del trabajo que realizan. Los aspectos donde los niños y las niñas son protagonistas para tomar sus propias decisiones son: la selección de las personas que ingresan o salen del colectivo, los cargos que ocupan, las gestiones locales para la recolección de recursos y la definición de los temas y enfoques de los programas radiales.

Para la directora del colectivo, el liderazgo de los niños y niñas para tomar sus propias decisiones en lo que se refiere a los esquemas organizativos del colectivo es un proceso progresivo que se va dando en la medida en que los niños y las niñas se van apropiando del trabajo colectivo y de la gestión requerida para sacar adelante las acciones comunicativas.

En el colectivo Conexión Cantarranas los procesos de concertación para la definición de los esquemas de organización son más abiertos, flexibles y las relaciones más horizontales. El grupo funciona como una red que se teje desde la participación de sus diferentes nodos, entendiendo cada integrante como un nodo. Las reuniones de este

colectivo son en parte presenciales y en parte virtuales ya que sus miembros se encuentran dispersos en diferentes lugares del país y el mundo. Todas las decisiones concernientes a las reglas de trabajo, las normas de convivencia presencial y virtual, los canales de comunicación que utilizan para hacer efectivos los encuentros entre sus integrantes se hacen de manera concertada con base en el principio de que cada miembro tiene derecho y debe participar en cada proceso de toma de decisiones.

A manera de conclusión se destaca que la claridad y consistencia de los procesos de organización interna de los colectivos en sus iniciativas de producción radiofónica influyen en el cumplimiento de los objetivos de sus proyectos comunicativos; así mismo, se recalca la existencia de similitudes entre las estructuras de funcionamiento de ambos colectivos para lo cual cuentan con un coordinador general y un coordinador artístico o subcoordinador y disponen de un equipo de productores que tienen como función producir las secciones de los programas de manera independiente y un editor responsable de recoger todo el material y armar el concepto sonoro general de cada producto comunicativo. Finalmente el ejercicio de los consejos editoriales como espacios de integración de los colectivos, facilitan los espacios de diálogo y debate en torno a la definición de los temas y enfoques de los programas y la planificación de otras acciones relacionadas con la producción radiofónica.

El trabajo descentralizado:

Una de las características predominantes en los esquemas organizativos de estos dos colectivos es el trabajo descentralizado; es decir la posibilidad de que durante el proceso de la preproducción de las piezas comunicativas, cada integrante responda por el total de las tareas requeridas para la producción final de cada sección de los programas radiales. En otras palabras, la distribución de las funciones en los equipos de trabajo se hace de acuerdo a las secciones de cada programa radial y así cada integrante debe responder por la producción completa de su sección (investigación, guiones, musicalización y grabación de voces).

Paralelo a este proceso, tanto el director artístico del colectivo “Conexión Cantarranas” como el coordinador de producción del colectivo “Pescado, Sombrero y Tambó” revisan y ajustan cada detalle del guión de cada una de las secciones (redacción,

fuentes, coherencia con el tema central) para posteriormente armar el libreto general del programa y empezar así su proceso de postproducción (edición de las notas, grabación de las voces y montaje general del concepto sonoro del programa).

Una de las ventajas que trae consigo este esquema de trabajo, es la posibilidad de garantizar la producción continúa de los programas radiales cada semana, ya sea durante la temporada que se ha establecido para su emisión o los tiempos de receso acordados internamente en el colectivo. Si por algún caso, alguno de los integrantes no cumple con la producción de una de las secciones acordadas, el programa no se cae sino que se modifica la estructura para cumplir con los tiempos totales de la producción. Cuando estas situaciones se presentan, el coordinador general del programa asume la responsabilidad de suplir el vacío que deja la sección que no se hizo e incorpora nuevos pregrabados o nuevas secciones que completen el tiempo de duración del programa.

4.2.2 El ejercicio del liderazgo al interior de los colectivos

Colectivo Conexión Cantarranas:

A partir del ejercicio de observación etnográfica realizado durante tres sesiones de trabajo al colectivo Conexión Cantarranas durante el proceso de pre-pro y postproducción del programa radial “El Puente de las Brujas” y las entrevistas realizadas a miembros del grupo, se logró detectar una serie de prácticas de trabajo relacionadas con el ejercicio del liderazgo, que sirven para empezar a identificar un estilo propio de organización que hacen posible la sostenibilidad de este colectivo.

Desde la creación misma del colectivo en el año 2009, el liderazgo del grupo ha estado en cabeza de Manuel Rondón Otero y Edgar Alfonso Serrano; son ellos quienes a partir de la invitación que hizo la emisora a diversos grupos del municipio para producir programas radiales comunitarios, se propusieron convocar a amigos y conocidos en Bogotá para pensar en la posibilidad de producir un programa para la emisora San Vicente Estéreo y así reencontrarse con otros chucureños que también estuvieron vinculados en algún momento de sus vidas como productores y programadores de la emisora comunitaria San Vicente Estéreo. La idea, en palabras de Manuel Rondón Otero era volver a hacer radio tal y como lo hacían en el pueblo; tener un punto o motivo de encuentro en Bogotá para debatir lo que

pasa en el municipio, así como lo hacía con sus amigos cuando frecuentaba el atrio de la iglesia de San Vicente en el parque principal:

Para mí hacer el programa el Puente de las brujas es como estar en el atrio en San Vicente (...) es como encontrarme en el atrio con mucha gente a buscar las opiniones de todos y a contarlas. Es decir, como si de los corrillos que se hacían en el atrio saliera información para que los demás los supieran. (Rondón Otero, 2010).

Manuel Rondón Otero es el coordinador general del programa y es quien estableció los contactos con todos los miembros del equipo que están en Bogotá y fuera de ella para acordar los contenidos y el formato de cada sección del programa; es la columna vertebral del colectivo ya que es quien convoca, organiza y exige resultados a los integrantes conforme a las responsabilidades que cada quien asume. Así mismo, es el responsable de grabar todas las secciones, crear el concepto sonoro y establecer comunicación con la emisora para todo lo referente a la producción, difusión y promoción del programa en este medio radial.

Edgar Alfonso Serrano es el director artístico del colectivo, es quien centraliza la línea editorial y realiza la corrección de estilo de cada sección del programa; una vez los coordinadores de cada sección entregan su guión, su responsabilidad consiste en revisarlos y garantizar su coherencia y a partir de allí proponer un guión general que sirva de hilo conductor para todo el programa. De todos los integrantes del colectivo, Edgar es quien tiene mayor experiencia y destreza en el oficio del periodismo (actualmente trabaja como periodista en el periódico El Tiempo), es el asesor de cabecera de todos los integrantes del grupo para sugerir notas y proponer contenidos:

La estrategia es hablar de los mismos temas que están en el panorama nacional, pero tratar de ponerle una mirada más crítica, mas mordaz, mas deschavetada incluso, con cosas que la gente llegaría a pensar, pero pues que no pensaría que se lo van a decir en un programa de radio así como tan a la ligera. De pronto. Y ahí entre cada chiste y chanza se van diciendo cosas serias”. (Alfonso Serrano, 2010).

Para Edgar la razón principal de participar en el colectivo es la posibilidad de proponer contenidos con un toque de humor y sátira política que logre cuestionar el modelo vigente de manejo de información que se ve, se lee y se escucha en los medios de comunicación del país:

Digamos en mi caso personal yo lo veo más como una excusa para atar cosas, digamos para ponerle un toque de irreverencia, para ponerle un toque novedoso, porque digamos, la versión que prima de hacer radio, de hacer ese tipo de experimentos de comunicación, es la versión bogotana, estilizada, la radio de la Javeriana, de la Nacional. (Alfonso, 2010).

En las manos de estos dos integrantes está la garantía y continuidad de producción del Puente de las Brujas, son ellos quienes a pesar de las múltiples dificultades que se presentan en el proceso de pre- pro y post producción del programa lo sacan adelante y lo envían sin contratiempos a la emisora para su difusión; los demás miembros del equipo aunque tratan de ser estables y continuos en la producción de sus secciones fallan con cierta frecuencia.

Para los integrantes del colectivo de comunicación el liderazgo que ejercen tanto Manuel como Edgar Alfonso es importante y lo reconocen como vital para la sostenibilidad del colectivo ya que son ellos dos quienes permanentemente llevan la iniciativa para proponer nuevas apuestas de producción, conducen al grupo, median los conflictos que se dan en el grupo, realizan los contactos con los otros participantes del programa que se encuentran fuera de la ciudad o en otros países, concertan los compromisos y gestionan recursos técnicos y materiales para mejorar la calidad del trabajo radiofónico que realizan.

Colectivo Pescado Sombrero y Tambó:

Para el análisis de este punto sobre el liderazgo en el colectivo se procedió a realizar entrevistas a profundidad al equipo de coordinación del colectivo conformado por la directora general y coordinadora de producción.

Durante los primeros años de vida del colectivo (2000 – 2004), todas las decisiones concernientes a la producción de los programas radiales, la organización interna del colectivo y la gestión para la consecución de recursos eran tomadas directamente por la directora del grupo quien era a su vez la fundadora del colectivo; era ella quien elaboraba los guiones radiales, escribía el reglamento interno y diseñaba los proyectos o las propuestas para la consolidación de esta experiencia de comunicación e infancia.

A partir del año 2004, y luego de todo un proceso de formación y asesoría al colectivo liderado por la Asociación Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio -

AREDMAG y la Corporación de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio - CDPMM, se sugiere a la directora hacer un replanteamiento de algunos de los esquemas organizativos del grupo para lograr una participación más activa de los integrantes del colectivo en el afianzamiento de la propuesta comunicativa; de esta manera se inicia un proceso de acompañamiento que incluye el rediseño del proyecto comunicativo del colectivo (esquema del programa radial, selección de los formatos, nuevas secciones, entre otros) y se definen nuevas reglas de juego para la participación de los niños y las niñas (reglamento interno, estrategias de participación).

Si bien hasta hace unos años la estructura organizativa del colectivo estaba definida por la verticalidad en la toma de decisiones y el liderazgo del grupo era asumido por una sola persona, esta situación ha venido cambiando y cada vez en mayor proporción los participantes del colectivo han venido ganando espacios para tomar sus propias decisiones y aportar al grupo sus ideas y concretizarlas en propuestas que mejoran la calidad del trabajo que realizan.

Para esta docente el liderazgo de los niños y niñas para tomar sus propias decisiones es un proceso progresivo que se va dando en la medida en que las niñas y niños se van apropiando del trabajo colectivo y de la gestión requerida para sacar adelante las acciones comunicativas; una demostración de este avance lo plantea la directora del colectivo cuando comenta que ya hoy en día cada grupo de trabajo tiene su propia subcoordinadora, cargo que antes no existía pero que ahora las niñas y los niños lo reclaman como muestra de su autonomía y su voluntad de asumir responsabilidades que antes estaban en manos de su directora:

Ellos están haciendo uso de esa autonomía en toda la extensión de la palabra, tienen unas coordinadoras que están haciendo efectivamente su trabajo donde yo oriento, donde doy directrices, pero no necesitan consultar todo. (Torrenegra Romero, 2010).

En este mismo sentido, la directora del grupo plantea un ejemplo de cómo los integrantes del colectivo asumen cada día más el liderazgo de las decisiones estratégicas:

Un ejemplo reciente es el caso de una niña que fue elegida como subcoordinadora del grupo; yo a veces me siento mal, a veces me siento un tanto extraña porque ya no me dicen, seño mire, vamos a hacer esto. No, ellas deciden, ellas son autónomas como te digo. Me informan entonces que nombraron a Giselle, una chica que se le dice "Chiquitica", como

coordinadora del infantil. Resulta que esa chica se vuelve loca y viene a mi casa emocionada porque ella fuera coordinadora, ella quería ser coordinadora. Soñaba con eso, ah bueno eso es un hecho de esta autonomía y de esa democracia que ellos manejan. (Torrenegra Romero, 2010).

Para Dina Marcela Barragán coordinadora de producción del colectivo, las niñas y los niños del colectivo se han venido apropiando de sus derechos con relación a la producción de los programas radiales y han ido asumiendo el liderazgo de sus propias acciones:

Porque aquí todas la opiniones que se dan en el colectivo de cualquier niña que se diga, se toman en cuenta, desde la directora para abajo. Por ejemplo cuando alguien en un libreto escribe algo que al resto del grupo no le gusta entonces se dice para que mejore y se corrige. (Barragán Mercado, 2010).

Un aspecto relevante que expresa el nivel de empoderamiento de las niñas y los niños para asumir el liderazgo del colectivo es evidente cuando se presentan propuestas para representar al grupo en diversos eventos:

Cuando vamos a ir a eventos, a veces la seño decide quiénes son. A veces nosotros mismos decidimos. O sea, nuestra opinión de quiénes van a ir vale. La seño me pregunta a mí, y yo les pregunto a las otras. Entonces es como una escala de preguntas, y entre todos en el colectivo decidimos quién va. (Barragán Mercado, 2010).

Otro escenario de liderazgo y de apropiación del proceso del colectivo por parte de sus integrantes, se da cuando construyen relaciones con las diferentes entidades y grupos externos para trabajar en temas de infancia o de apoyo al colectivo; son las mismas niñas y niños quienes asumen el diálogo directo con los interlocutores de estas instituciones para negociar la participación del colectivo en los eventos, acordar compromisos y velar porque le quede algún recurso al grupo por las actividades realizadas; en algunas ocasiones concertan con su directora las actividades y en otras no:

Un hecho concreto fue lo que sucedió esta semana con la alcaldía municipal y la Primera Dama; yo me ausento por una cuestión de una cita médica y las niñas del colectivo me cuentan que la Primera Dama las convocó y no a mí como Directora sino a ellas, a una reunión. Trazan todo un plan de trabajo para la celebración del Día del Niño, donde va incluido radio clips promocionales del evento, presentaciones de ellas montadas en un carro haciendo la promoción del día del niño. Entonces no necesitan mi autorización para hacer lo que quieren hacer. (Torrenegra Romero, 2010).

Otra acción que pone en evidencia el empoderamiento y liderazgo que han venido ganando los integrantes del colectivo en el municipio tiene que ver con su participación en diversas iniciativas locales de redes sociales de apoyo para trabajar en la promoción de los derechos de la infancia y la salud sexual y reproductiva. Algunas de las instancias de trabajo en red donde las niñas y los niños del colectivo PST participan son: a) La Red Social de Apoyo de la Consejería Presidencial de Programas Especiales; en este espacio de participación ciudadana el colectivo hace presencia mediante la socialización de diversas inquietudes que vive la infancia con respecto a la salud sexual y reproductiva y los derechos humanos sexuales y reproductivos; sugieren acciones para minimizar riesgos y fortalecer factores protectores y apoyan su ejecución desde los planes de comunicación que allí se construyen. b) Comité de Política Social; si bien este comité está conformado exclusivamente por instituciones públicas dedicadas a los programas de la infancia (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Alcaldía Municipal, Comisaría de Familia, Personería Municipal, Hospital), los integrantes del colectivo son convocados para que planteen todas sus inquietudes con respecto a la vulneración de los derechos de la infancia y se acuerden acciones que desde la comunicación puedan contribuir a la promoción de los derechos y reconocimiento de los mismos:

Lo que hemos hecho con la Red Social de Apoyo, es que estamos trabajando las problemáticas de SSR que se están dando en nuestro municipio, y viendo cómo primero nos podemos capacitar nosotros para seguir trabajando al rededor del municipio. (...) Un ejemplo es el abuso sexual, entonces ahí trabajamos cómo podemos erradicarlo de aquí, qué es lo que queremos, cómo podemos tan siquiera bajar la tasa de abuso sexual. (Barragán Mercado, 2010).

De acuerdo al anterior análisis efectuado a los ejercicios de liderazgo que llevan a cabo los colectivos de comunicación se destacan los siguientes hallazgos:

Los dos colectivos presenta situaciones muy parecidas de ejercerlo; para el caso, se destaca que en los dos colectivos quienes asumen en gran medida el liderazgo son las personas que fundaron estas iniciativas de comunicación y llevan consigo el peso y la responsabilidad de darle continuidad a los procesos de producción radial emprendidos.

En el colectivo Conexión Cantarranas las cabezas visibles son Manuel Rondón y Edgar Alfonso Serrano, son ellos quienes constantemente proponen nuevas iniciativas de

producción, median los conflictos que se dan dentro del colectivo y ejercen la función de convocantes de los diferentes amigos/as que desean participar del programa radial “El Puente de las Brujas”; así mismo son los encargados de liderar las gestiones externas para la consecución de los recursos humanos, técnicos y económicos necesarios para garantizar la producción de cada programa. En el colectivo Pescado, Sombrero y Tambó la docente Sofía Torrenegra Romero como fundadora del colectivo detenta el liderazgo del grupo en casi todos los aspectos de organización y gestión interna del colectivo; sin embargo, es válido anotar que durante el transcurso de los últimos cinco años de existencia de este colectivo el liderazgo ha venido poco a poco siendo asumido por las niñas y los niños que integran el grupo, ejerciendo así mayores responsabilidades en los procesos de gestión y producción de las acciones comunicativas radiales que desarrollan.

Otro aspecto a destacar es que si bien gran parte del liderazgo es asumido por quienes fundaron los colectivos, las decisiones concernientes a los procesos de definición de los temas, enfoques y estéticas de cada pieza comunicativa radiofónica son asumidas directamente por todos/as los miembros de los equipos.

4.2.3 Percepciones sobre el significado de participar en los colectivos

Colectivo Conexión Cantarranas:

El ejercicio de participación en el colectivo de comunicación Conexión Cantarranas está estrechamente ligado al proceso de producción del programa radial El Puente de las Brujas, ya que esta propuesta comunicativa es el motivo central que dio origen al colectivo. En este sentido, las percepciones que tienen los integrantes del grupo sobre la participación que se da en torno al colectivo corresponden a la pre-pro y postproducción del programa radial.

Para Manuel Rondón Otero coordinador general del colectivo, la participación está relacionada con la capacidad de asumir responsabilidades frente a los compromisos establecidos:

Para mi participar tiene que ver con los derechos y los deberes; es decir si usted tiene una iniciativa y tiene algo que contar pues tiene el derecho de hacerlo pero eso requiere disponibilidad de tiempo y compromiso es decir cumplir con unos deberes. (Rondón Otero, 2010).

En este mismo sentido, Manuel plantea que la participación en el grupo debe ser organizada para el cumplimiento de los propósitos del proyecto comunicativo del colectivo:

Es necesario que el colectivo establezca una línea editorial, organizar la participación de todos para saber exactamente cómo estructurar el programa; un ejemplo es que por lo menos, todos quieren que su sección sea la primera en el programa, pero eso no se puede aunque todos hayan realizado el mismo esfuerzo, la estructura del programa debe quedar en manos de la persona con mayor experiencia y así poco a poco vamos aprendiendo y luego si nos ponemos de acuerdo entre todos; es que no podemos sacrificar la calidad del programa y para eso tenemos un director artístico quien es la persona que resuelve desde el concepto sonoro del programa todas esas situaciones. (Rondón Otero, 2010).

Para Daniel Ferreira otro integrante del colectivo y coordinador de la sección “la Ruta del Salmón”, la participación dentro del colectivo se concibe como un espacio de deliberación para seleccionar el tema central y para comentar los temas de cada sección:

Se trata de un espacio de encuentro para socializar lo que cada uno piensa, y discutir los diferentes puntos de vista tanto del tema central que escogemos entre todos como compartir las ideas que cada uno trae para su sección, es decir complementar y mejorar lo que se trae al colectivo (...) (Ferreira Gómez, 2010).

Yesica Tolosa coordinadora de la sección “Líneas Difusas” comparte la idea de Manuel y Daniel sobre lo que implica participar en el colectivo y desde su experiencia plantea su participación en el colectivo como un privilegio:

Para mí es un privilegio, estar en el colectivo y tener la oportunidad de expresarme para cuestionar un poquito, es como tener y sentir la oportunidad de pararme en un escenario que es la radio y decir lo que siento, contarle a otros jóvenes a otra gente lo que hago, lo que he vivido, y lo que me parece importante contar; para mí esto es un privilegio. (Tolosa Chaparro, 2010).

Manuel Rondón coordinador del colectivo concluye sus apreciaciones sobre la participación con la siguiente idea:

Representa asumir un rol en la sociedad. Asumir un rol como ciudadano. Un rol activo. Un papel activo como ciudadano, en la comunidad, en especial en Colombia, en San Vicente. Asumir un papel de mediación casi intermedio sobre los contenidos. (Rondón Otero, 2010).

Colectivo Pescado Sombrero y Tambó:

A continuación, se presentan una serie de relatos derivados de una entrevista realizada a Dina Marcela Barragán la integrante del colectivo con mayor tiempo de permanencia en el grupo (seis años). Dina Marcela entró al colectivo a la edad de diez años de edad y actualmente tiene dieciséis años; hoy en día ejerce la función de coordinadora de producción, cargo que ostenta desde hace ya cuatro años. En esta serie de relatos, se reflejan sus diferentes posturas frente al tema de la participación en el colectivo a partir de su propia experiencia.

Para Dina Marcela Barragán el ejercicio de la participación en el colectivo está relacionado con el proceso mismo de producción de los programas radiales desde las diferentes funciones que ocupan sus integrantes para su realización; le otorga un gran valor a la opinión como fuente de la participación en el grupo y el respeto por las ideas que plantean los niños ante los adultos en los diferentes escenarios donde participan

Participar es dar nuestra opinión acerca de algo y a veces comunicarlo ante los demás niños y adultos del municipio. (Barragán Mercado, 2010).

El sentido de apropiación de sus derechos es otra forma de percibir el impacto que ha tenido su participación en el colectivo:

Para mí el colectivo es un apoyo porque igual en nuestro municipio, son muchos los hombres que no nos respetan, pero igual ya como saben que yo soy del colectivo, a mí ni me miran, porque saben que les puedo dar su lengua y no se meten conmigo. (Barragán Mercado, 2010).

El reconocimiento social que logra con sus demás compañeros de colegio, es una señal inequívoca de los méritos que le trae estar vinculada al colectivo:

En el 2008 nos dejaron una tarea de traer una noticia pegada en el cuaderno y nosotros como ya teníamos la experiencia, llevamos la noticia en forma de programa radial y a la seño le gustó y trabajamos. O sea, nos tocó capacitar a nuestros compañeros para que ellos también hicieran la tarea así. (Barragán Mercado, 2010).

Principales hallazgos de las percepciones que tienen las y los integrantes de los colectivos Pescado Sombrero y Tambó y Conexión Cantarranas frente al significado de participar:

Para los integrantes de los dos colectivos, el concepto de participación tiene varios significados; uno de ellos tiene que ver con los deseos que tiene cada individuo para contribuir a resolver problemas en la comunidad; es decir los miembros de estos colectivos sienten que es importante poder aportar a la construcción de lo público como sujetos sociales de derecho desde las diversas temáticas que abordan en los programas y que de una u otra manera están relacionadas con necesidades, reivindicación de derechos y sueños de vida de sus públicos.

Otro significado que le otorgan al ejercicio de participación tiene que ver con las capacidades y habilidades que deben tener los integrantes de los colectivos para indagar, cuestionar y confrontar ideas y propuestas y desde allí sugerir caminos que generen cambios sociales. La participación vista desde este enfoque requiere como criterio para su ejercicio pleno dentro de los colectivos la cualificación de su recurso humano. Se participa solo si se cuentan con capacidades y habilidades para el manejo de los contenidos y las estéticas de la producción radial.

El concepto de participación es relacionado con la capacidad que tiene cada individuo de asumir compromisos frente a las funciones y tareas que se requieren en el grupo; no es solo la intención de querer hacer sino hacerlo; de alimentar las ideas que se proponen para mejorar el trabajo, sugerir permanentemente temas y enfoques que dan vida a cada programa. En este mismo sentido para los colectivos, la participación está dotada de derechos y deberes que deben cumplir quienes integran los grupos. A través de estos procesos se va cultivando la normalización de la democracia entendida como un contrato social entre ciudadanos basado en derechos y deberes.

Frente a los derechos, dentro del colectivo se espera que cada integrante pueda hacer ejercicio de sus derechos para proponer permanentemente ideas que permitan mejorar la calidad de las producciones que realiza el grupo, como por ejemplo incluir nuevas secciones o cambiar alguna de las ya existentes; sin embargo para hacer realidad estas propuestas y garantizar su implementación, se hace necesario que cada integrante asuma el ejercicio de los deberes a partir de la apropiación de los compromisos y responsabilidades requeridas para tal fin.

Para el colectivo de comunicación Conexión Cantarranas, la participación está estrechamente ligada con la posibilidad de proponer contenidos que logren cuestionar el

modelo vigente del manejo de información que ofrecen los medios tradicionales de comunicación; buscan con ello dar un enfoque distinto a cada tema que abordan. Por ejemplo con frecuencia este colectivo usa la sátira con el fin de aprovechar el potencial de este género literario para realizar una crítica política a través del humor.

Finalmente para el caso del colectivo Pescado, Sombrero y Tambó la participación se asume como la posibilidad que tienen los niños y las niñas de opinar frente a su presente y su futuro no solo desde el medio radial que producen sino también desde los diferentes escenarios de participación ciudadana a los que acceden en Simití y en los cuales el colectivo tiene presencia (Consejo de Política Social y Red Social de Apoyo para la Promoción de los Derechos Humanos Sexuales y Reproductivos) para debatir con los adultos, desde sus propias convicciones y percepciones de la realidad, asuntos que tienen que ver con su bienestar.

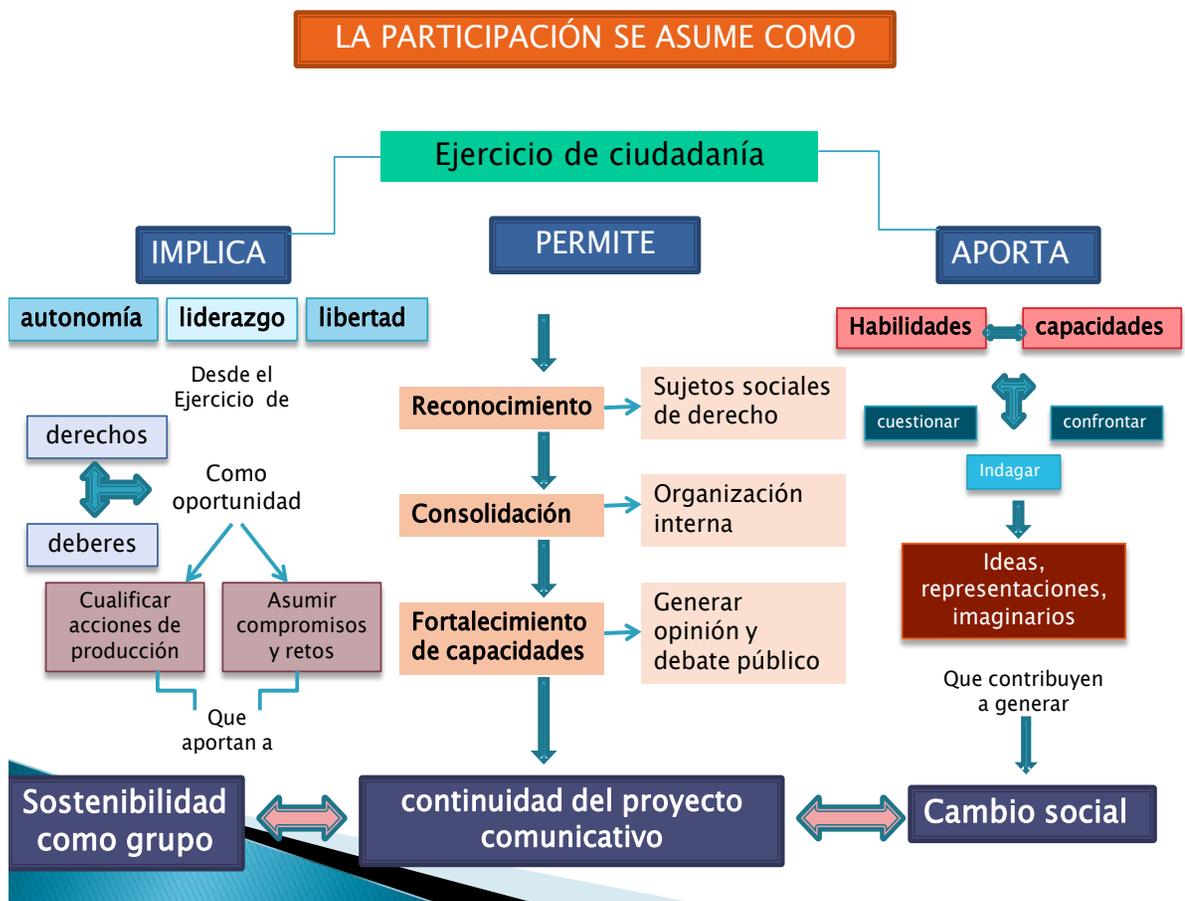


Grafico 2. La participación en los colectivos

El colectivo como un escenario posible de participación ciudadana se va convirtiendo en una mini-esfera pública donde se negocia, se delibera, se discuten diferentes puntos de vista. De esta misma manera, el colectivo se va convirtiendo en un lugar de expresión del individuo; un espacio que estos individuos no encuentran en ningún otro lugar para expresar sus propias ideas, para contar sus propias historias o para expresar sus puntos de vista muy idiosincráticos sobre lo que pasa en su región en su país y en el mundo en general. La participación en los colectivos se concibe como privilegio, pero también como lugar de responsabilidad de derechos y deberes.

4.2.4 Motivaciones que han tenido los integrantes de de los colectivos durante su permanencia en los grupos

Colectivo Pescado Sombrero y Tambó:

La satisfacción de las necesidades personales en las y los integrantes del colectivo es una de las motivaciones encontradas en el presente trabajo de investigación realizado en campo. A partir de las diversas técnicas aplicadas (entrevistas a profundidad, colcha de retazos, revisión de documentos), se observaron diversos procesos que producen satisfacción en los integrantes del colectivo. Estos procesos van desde el aporte personal que cada integrante hace para prevenir problemas de infancia en el municipio, hasta el gusto y el deseo por sentirse parte de un grupo que brinda oportunidades de afecto, amistad y aprendizaje.

Existe en el grupo una conciencia y un deseo de querer contribuir desde la radio a minimizar diversos problemas que afectan a la infancia del municipio y un especial interés por abordar temas relacionados con salud sexual y reproductiva y los derechos de la infancia. Aunque estos temas inicialmente fueron sugeridos por la directora del grupo, con el paso del tiempo se instalaron en el proyecto comunicativo y hoy en día hacen parte de los postulados que sustentan el trabajo del colectivo.

Lorraine Perales integrante del colectivo plantea en uno de sus dibujos de la colcha de retazos una situación de maltrato infantil que conoció en su barrio y que en su momento consideró pertinente abordar como temática en uno de los programas:



Grafico 3. Dibujo que representa una situación de maltrato infantil

Este dibujo representa a una señora que tiene tres hijos en el barrio La Original; uno se llama Charlie, otro Feisar y el otro Jair. Entonces ella les pega con un cable o garrote si ellos se salen de la casa (...) entonces yo considero que el maltrato infantil es contra los niños porque uno no le puede pegar con cable ni de esa manera corregirlos. (...) ese día, sentí la necesidad de llevar ese tema al grupo y proponerlo porque no es justo que esas cosas ocurran (Perales, 2010).

Para la directora del grupo, Sofía Torrenegra Romero hay necesidades que no son visibles, que no se comentan en el grupo pero que están ahí y son prioritarias para ayudarlas a resolver. Por ejemplo, Torrenegra Romero pone de manifiesto los problemas de alimentación que viven algunos de ellos y las acciones que ha emprendido para contribuir a la solución del problema, así como la respuesta que obtiene de las/los niñas/os:

Ellos han mirado de qué manera tan vehemente me meto en la administración [Alcaldía Municipal] y peleo por ellos; yo digo bueno no quiero que me den jugo hit por ejemplo, yo quiero que me dé un jugo de frutas para ellos, una avena con leche bien hecha; yo no quiero que me den papa frita, yo quiero que me den un frito, una empanada, un dedito porque yo sé que hay problemas de alimentación en algunos niños, y yo siento que ellos sienten eso, el amor que uno les brinda a través de esos gestos, que se dan cuanta y por eso participan activamente. (Torrenegra Romero, 2010).

El crecimiento personal ha sido otra de las satisfacciones presentes en el grupo; para sus integrantes, el pertenecer al colectivo se ha convertido en una oportunidad de

aprendizaje para la vida que valoran y consideran necesario para ser mejores personas, para proyectarse a futuro y asegurar un mejor bienestar tanto en la escuela, la familia y la comunidad:

Una persona me preguntó, “Dina, ¿cómo haces tú para ser responsable?”. Sabes que me enseñaba la seño, me ha enseñado a hacer un cronograma de lo que vas a hacer en ese día. Todo. O sea, ¿a qué horas te cepillas?, ¿a qué horas vas a almorzar? ¿A qué horas sales del colegio?, todo eso lo debes anotar, y como ya tienes organizado todo eso, tu próximo día va ser responsable. (Barragán Mercado, 2010).

El trabajo grupal en el colectivo se ha convertido para sus integrantes, en un escenario de encuentro para afianzar sus relaciones como amigas/os, llenar vacíos afectivos y mejorar la comunicación entre pares:

Nosotras acá en el colectivo hablamos mucho, y es una amistad, una mano que se extiende y mano que la agarras y conversas con ella; por ejemplo esa persona de la que te cuento es muy amiga mía y hablamos demasiado, y es más chiquita que yo tiene 13 años y yo 15 y hablamos. (Barragán Mercado, 2010).

En este mismo sentido, Sofía Torrenegra directora del colectivo, comenta una de las tantas veces en que ha tenido que ejercer el papel de amiga, de confidente de sus pupilas/os y de llenar vacíos afectivos con los que se encuentra en su relación cotidiana con el grupo:

A Santiago le cuesta mucho hacer lo que le toca porque es muy inseguro, aparte de que tiene problemas familiares, es un niño solo. Yo no sé si tú te acuerdas ahorita que decía: no es que el día en que la seño me dijo 'Santiago qué te pasa' y él se puso a llorar. Y estaba llorando por su mamá, entonces son situaciones de su propia vida y yo de alguna manera siento que esas cartas de amor que él me da, donde me dice que yo te quiero mucho, que tú eres mi esto, siento que es como una necesidad afectiva de una figura materna que lo acaricie y que lo sienta en mis piernas, que le pase el brazo. (Torrenegra Romero, 2010).

Dentro de las dinámicas de encuentro en el colectivo no todo es trabajo y compromiso para sacar adelante las producciones, también se saca tiempo para compartir fechas especiales:

El año pasado estaba cumpliendo 15 años, y Edna me dice que no, que toca allá donde la seño, que toca trabajar, el día de mi cumpleaños. Y yo ahí no qué pereza y que tal. Cuando llego acá me tienen una torta, me tienen gaseosa. La pasé feliz ese día. (Barragán Mercado, 2010).

Los sentimientos compartidos: Dentro del colectivo, el hecho de pertenecer a esta experiencia de comunicación e infancia provoca una serie de sentimientos que las niñas, los niños y la directora comparten, y que además ellas y ellos expresan a sus familias, a sus amigos y a la comunidad:

Hay momentos en los que yo me pongo histérica y regaño feo, abro los ojos y a veces me excedo en exigencia y digo, miércoles, me pasé y ellos se quedan como allí, mirando a ver qué pasa y sin embargo allí siguen; entonces mi teoría es esta y Melba Quijano siempre ha dicho algo del amor que hay dentro de todo este trabajo, y es de pronto eso que muy a pesar de toda esa dureza con la que les hablo porque siento que pueden dar más, y los critico de una manera fuerte pero también los felicito y los abrazo y los siento en mis piernas y lloro con ellos. (...) Las cartas de amor que me envían y las tarjetas y los confites yo no los necesito pero son detalles de ellos, que ellos me hacen y que me complacen por supuesto. (Torrenegra Romero, 2010)

Melba Quijano Triana en el texto “Documento de Sistematización de Colectivos de Comunicación en el Magdalena Medio” (2009), plantea la relación maternalista existente entre la directora de este colectivo y sus integrantes y los alcances que tiene este trato en el ejercicio de aprendizaje en los niños:

Esta orientación en el estilo de la dirección del colectivo, hace suponer un carácter maternalista en la organización, pues no en vano se trata de niños y niñas ávidos de formación en carácter y en valores, sin espacios de recreación y uso adecuado del tiempo libre, quienes encuentran en su directora a una persona en disposición de enseñar más allá de las aulas de clase, consciente de su responsabilidad como adulto y preocupada, cual madre sustituta, por poder ofrecer espacios alternos para la idealización de un futuro que cobra vida en la mediatización de la comunicación y en la cual se sueña a un colectivo. (Quijano, 2009).

Si bien la relación que han construido los niños y niñas del colectivo con su directora permite hoy en día el afianzamiento de la experiencia grupal; es posible que a mediano y largo plazo cuando ya la directora decida por alguna razón no estar al frente del colectivo, esta experiencia de comunicación desaparezca. En gran medida este posible escenario se genera debido a cierto liderazgo autoritario que ejerce la directora en el grupo y por el muy centrado protagonismo que ella representa en la mayoría de los aspectos organizativos, de gestión y producción asumidos por el colectivo.

Por otra parte, están aquellos detalles y felicitaciones que ofrecen las familias que profundizan el deseo de las niñas y los niños por continuar en el colectivo:

Mi abuela, la mamá, mi papá me felicitan mucho y las hermanas de mi papá también. Un tío de Bogotá me llama para ver cómo voy en el colectivo, como voy en el estudio y las hermanas de mi mamá me escuchan todos los sábados y los domingos y eso me pone feliz y me dan más ganas de seguir en el grupo. (Barragán Mercado, 2010).

Colectivo Conexión Cantarranas:

Las principales motivaciones del grupo para permanecer como colectivo tienen que ver con las posibilidades de encuentro que se tejen durante todo el proceso de pre-pro y postproducción de los programas radiales; para sus integrantes, el solo hecho de reunirse a conversar para planear el programa, definir los temas y grabar se constituye en una vía de escape para recordar sus vivencias en la provincia, compartir sus amores y desamores por sus lugares de origen y conectarse en medio de la gran ciudad con sus raíces; por otra parte es el reencuentro con los amigos, la excusa para vencer la soledad y tejer nuevas relaciones que aporten a la construcción de nuevos enfoques a los temas que se tratan en los medios, hablar de literatura, de cine y compartir con sus públicos sus puntos de vista sobre la realidad colombiana.

En cuanto a la satisfacción de necesidades personales, algunos de los/las participantes perciben la estancia en el colectivo como una condición importante de la posibilidad de satisfacción de necesidades particulares. Para Manuel Rondón participar en el colectivo le ha permitido llenar vacíos que quedan luego haber emigrado de San Vicente de Chucurí, donde participaba en la emisora de San Vicente:

Es una forma de empezar otra vez a hacer lo que uno hacía antes y de pronto mediante eso, también poder tener la oportunidad de conocer otra gente por ahí mismo. (Rondón Otero, 2010).

Para otros integrantes la vinculación al colectivo es una oportunidad de volver al oficio del periodismo comunitario, sin ataduras, sin una línea editorial empresarial que amarre la autonomía del periodista; esto es lo que piensa Edgar Alfonso Serrano periodista del periódico El Tiempo quien hace un análisis de las diferencias entre hacer periodismo en un medio escrito tan grande como en el que trabaja y las motivaciones que tiene para el participar alternamente en el colectivo Conexión Cantarranas:

El Tiempo es un medio de comunicación muy grande, formal, con una casa editorial detrás enorme que tiene la particularidad en teoría de que todo es profesional, en cambio El Puente de las Brujas es una iniciativa de gente desde sus profesiones, en el que incluso algunos compañeros nunca habían hecho radio pero les nació la inquietud porque desde sus profesiones podían empezar a contar su cuento e interiorizarse en los temas que conocen.(...) La ventaja que tiene este periodismo comunitario es que los temas y enfoques se pueden seleccionar de acuerdo a los gustos, necesidades y motivaciones que cada integrante tiene de acuerdo a sus pasiones que muchas veces tienen que ver con sus profesiones; esto se diferencia muy claramente con por ejemplo los periodistas de medios empresariales como en el que yo trabajo ya que un periodista se interesa un día por un tema, y el otro día se interesa por otro, como ir captando realidades de un lado y de otro; es decir como una especie de malabarista, entreteniendo a la gente un día con una cosa, entreteniéndola al otro día con otra. (Alfonso Serrano, 2010).

En este mismo sentido se refiere Jesica Toloza cuando plantea la satisfacción que le produce, generar contenidos que realmente conciernen a la realidad y a los problemas que aquejan sobre todo a los jóvenes:

Básicamente creo que lo que nos mueve es la oportunidad de poner otros temas en la agenda ciudadana; poner otros contenidos en la emisora San Vicente Estéreo, otros contenidos en Internet que nos parecen chéveres y que nadie los ve de esa manera, tal vez, desde un ciudadano común y corriente lo vemos así. (Toloza Chaparro, 2010).

El encuentro entre amigos es otra satisfacción que produce pertenecer al colectivo, la ocasión esperada para sentarse a conversar del pueblo, de los recuerdos dejados en San Vicente de Chucurí:

El hecho de reunirse con compañeros que pues uno pocas veces los veía y que a la medida que el programa puede ir saliendo, puede ir produciéndose. Nos fuimos acercando más, así sea para tomar tinto o para hablar pero ya hay un punto de encuentro y es un beneficio importante sobre todo en una ciudad tan impersonal como Bogotá. (Toloza Chaparro, 2010).

El crecimiento personal y profesional es sin duda otro de los beneficios que consigue quien hace parte del colectivo así como lo expresa María Astrid Toscano:

En la medida que usted publique una nota, en la medida en que usted hace un producto pulido que alguien lo lee o lo escucha, eso hace parte de su hoja de vida, porque es un proyecto; además lo hacemos sin pago alguno, es más meritorio creo yo aunque si se tuviese la posibilidad de algún pago pues seguramente el trabajo se haría mejor. (Toscano, 2010).

En cuanto a los sentimientos compartidos, la conexión con el sitio de origen, marca parte de los sentimientos que se generan en quienes integran el colectivo:

En parte tiene que ver con esa nostalgia, con el hecho de extrañar el lugar de origen, pero pues digamos que la relación que tiene cada uno de los que somos de San Vicente es muy conflictiva porque por alguna razón no estamos allá, y se sentimos la necesidad de conectarnos con ese lugar. (Alfonso Serrano, 2010)

El ir poco a poco descubriendo la importancia que tiene el programa radial El Puente de las Brujas para los diversos públicos y audiencias, es también otro motivo de inspiración para seguir creyendo en la necesidad de continuar haciendo el programa:

En una entrevista que le hice a una de las reporteras rurales de la emisora San Vicente Estéreo en Bogotá (venía junto con el director de la emisora San Vicente Estéreo a un evento de radios ciudadanas del Ministerio de Cultura), me pareció muy curioso y hasta chistoso cómo la reportera y el director se expresaban; parecía que hablaban como si la entrevista fuera para un medio de cobertura nacional, daba la sensación de que estaban hablando a un público muy general y resulta que la emisión de la entrevista era para la misma emisora de donde ellos venían; ahí en ese momento empecé a comprender la dimensión de lo que hacemos y la importancia de seguir haciéndolo; que para alguien en el planeta tierra es muy importante participar en el programa ya sea que solo se emita localmente pero que tiene un gran reconocimiento y eso es muy emotivo. (Alfonso Serrano, 2010).

Principales hallazgos frente a las motivaciones que han tenido los integrantes de los colectivos Conexión Cantarranas y Pescado Sombrero y Tambó durante su permanencia en los grupos:

Las motivaciones personales versus los deseos colectivos:

Las motivaciones personales tienen un mayor valor en cuanto a explicar los deseos de ingreso de los integrantes a los colectivos. La evidencia recolectada a través de las entrevistas demuestra que las principales razones para ingresar al colectivo y mantener la membresía incluyen: 1) formación y crecimiento personal y profesional; 2) reencuentro con los amigos; 3) tejer nuevas relaciones; 4) proyecto de vida; y 5) reconocimiento público. Sin embargo la sostenibilidad de estos grupos depende en gran medida de los deseos de sus integrantes por generar cambios en la comunidad. En otras palabras si bien

hacer parte del grupo representa un “estar bien” como individuo e implica una mejora en la calidad de vida de cada miembro del grupo, la satisfacción de continuar en el grupo responde a un estar convencido de que las iniciativas de comunicación emprendidas finalmente van a impactar positivamente la calidad de vida de los públicos a quien se dirigen los programas.

Por otra parte, se identifica una permanente tensión entre las motivaciones personales que tienen los integrantes de cada colectivo por hacer parte de estos grupos y los deseos colectivos de proponer acciones de cambio social en los municipios donde se llevan a cabo estas experiencias.

Es importante señalar que la satisfacción de motivaciones personales a partir de la experiencia individual de participar en el colectivo es lo que enriquece y alimenta el proyecto comunicativo. En otras palabras, la dinámica de grupo necesariamente pasa por la experiencia individual. El grupo como tal no existe. Es la riqueza de las experiencias individuales lo que hace posible que el grupo exista y permanezca. Es desde la experiencia personal donde surgen las propuestas temáticas de cada pieza comunicativa que se produce, las estéticas para el abordaje de los contenidos y los enfoques para darle un sello característico a sus producciones.

Frente a las acciones de cambio social que proponen los colectivos en sus respectivos proyectos comunicativos y que motivan su existencia, se evidencian dos frentes de trabajo muy distintos pero que en esencia tienen los mismos objetivos. El colectivo de comunicación infantil Pescado, Sombrero y Tambó orienta su trabajo hacia la reivindicación de los derechos de los niños y las niñas y la promoción de los derechos humanos, sexuales y reproductivos (DHSR) desde un enfoque discursivo. Por su lado, el colectivo de comunicación Conexión Cantarranas orienta su trabajo hacia el periodismo comunitario con énfasis en las culturas juveniles y en temas de gran impacto en la vida política, cultural, ambiental o económica del país o del mundo, en cuanto a estos temas conectan con el lugar de origen en el Magdalena Medio. Este colectivo hace uso de la sátira como género literario con el fin de desarrollar una mirada más crítica y mordaz de la realidad social.

Esa continua tensión entre las motivaciones personales y los deseos colectivos es lo que hace posible la continuidad del grupo como colectivo y su presencia permanente en el

escenario comunicativo de la producción radiofónica. Toda esta subjetividad abordada desde el campo de las emociones, los afectos, los anhelos y los deseos es lo que finalmente alimenta y nutre el proyecto comunicativo que sustenta las producciones radiales que realizan los colectivos.

Motivaciones que sustentan la permanencia de los integrantes en el colectivo



Grafico 4. Las motivaciones que sustentan la permanencia de los integrantes de los colectivos

4.2.5 El manejo de los conflictos en los colectivos

Colectivo Conexión Cantarranas:

Generalmente los conflictos se dan por dos razones: por el incumplimiento de los compromisos acordados para la producción del programa y por el ejercicio de revisión de los contenidos de las secciones y el tema central.

Con relación al incumplimiento en las tareas asignadas, el grupo exige a cada integrante la responsabilidad en la elaboración de cada sección ya que de ello depende la producción general del programa y el compromiso de emisión cada ocho días con la emisora comunitaria. Cuando se presentan este tipo de conflictos, siempre está involucrado el coordinador general del programa pues dentro de sus funciones está determinar los niveles de cumplimiento de cada integrante y hacer el llamado de atención respectivo.

Hasta la fecha estos conflictos se han manejado con cordura y sin ningún tipo de consecuencia negativa tal vez porque se insiste mucho en cada reunión sobre los riesgos que se corren cuando no se entregan a tiempo los guiones y los pregrabados. Actualmente el grupo está cohesionado y cada vez que algún integrante no puede cumplir con la tarea asignada, avisa con tiempo y entonces el director artístico asume la responsabilidad de producción de las notas pendientes y de esta manera se busca subsanar el problema.

Los otros conflictos suceden alrededor de la corrección de estilo y aquí si se han generado tensiones fuertes que han provocado en algunos momentos la ruptura de la confianza entre los integrantes del grupo. Básicamente el problema se presenta cuando el director del colectivo quien además es la persona con mayor experiencia en trabajo periodístico sugiere modificaciones de forma y de fondo a los guiones de las secciones que llegan para su grabación. Para algunos, estas correcciones atentan contra la propuesta autónoma que tiene cada integrante para decidir responsablemente el manejo de su sección:

Particularmente algunos conflictos se presentan cuando algunos integrantes del colectivo que en algún momento se les dice, no, no aguanta que empiece por la sección por los pies, si no empiece por la cabeza, que primero lo interesante y que después lo menos interesante. Uno de estos compañeros se paró indignadísimo y nos dijo que si no nos gustaba que pues de malas. Se paró, intentó decirnos que se iba a ir del colectivo y yo le dije: tiene razón en que se ponga enojado, enójese todo lo que quiera pero no tome decisiones ahorita, más bien luego hablamos, luego nos cuenta. (Rondón Otero, 2010).

En este aspecto de la corrección de estilo no es fácil la mediación en los conflictos que se presentan ya que está de por medio la calidad de los programas, sin embargo el grupo ha construido una forma muy particular de no permitir que este tipo de situaciones afecten la integralidad del colectivo y ha optado por respaldar desde distintas voces las sugerencias del director; es decir, una vez el director presenta la sugerencias las comparte

al grupo y una vez el grupo ve que efectivamente se deben hacer los ajustes, se le plantean en pleno a la persona implicada:

Después que todo estuvimos de acuerdo con las sugerencias planteadas por el director. Se las comentamos pero él seguía discutiendo por mero capricho de no hacer caso de lo que le decían, fue una discusión horrible. Nosotros entendimos también que había que tratarlo de una manera especial por entender que esa persona es así. Como tres meses después empezó de una manera sutil a hacer esos cambios. O creo que él mismo como tres programas después empezó a hacer leves cambios y ya ahorita en lo último ya lo hace de esa manera; o sea, reconoció con el tiempo que teníamos razón, en vista de que nadie le siguió peleando. Nosotros dijimos es mejor guardar silencio, no le respondamos nada. Ya lo que dijimos, lo dijimos. (Rondón Otero, 2010).

En términos de contenido, el único conflicto presentado ha sido el de una fotografía de una mujer desnuda que se publicó en la página web haciendo alusión a una película que recomendó el coordinador de la sección "Cine Pirata" y que generó controversia en el grupo. Ante los insistentes comentarios de los integrantes del grupo relacionados con la necesidad de bajar la foto por el desconocimiento específico que se tiene de los públicos que visitan la página, el autor tomó la decisión de descolgar la foto no sin antes abrir una discusión a fondo sobre la viabilidad de publicar este tipo de imágenes. A partir de esta experiencia, el grupo ha venido reflexionando sobre la necesidad de hacer más explícitos los acuerdos frente a los contenidos que se manejan en los programas y la página web.

Colectivo Pescado Sombrero y Tambó:

Los conflictos más recurrentes en el colectivo se dan por razones como el inconformismo generado por el nombramiento de alguno de los integrantes en la coordinación de los grupos radiales ("Alharaca" y "Los Niños Tienen la Palabra"). Otro tipo de conflicto emerge por el incumplimiento de las funciones que se le asignan a cada integrante para llevar a cabo la producción de los programas radiales. Tanto en las entrevistas realizadas a las coordinadoras del colectivo como en los dibujos de las colchas de retazos elaboradas por las niñas y los niños, queda en evidencia un conflicto que marcó la forma de trabajo en el grupo con respecto a la elaboración de los guiones radiales y el papel que cumple su directora en la resolución de los mismos.

El conflicto en mención hace referencia a un descontento generalizado por parte de las integrantes del grupo de radio “Alharaca” frente a la forma como la subcoordinadora elaboraba los guiones y repartía los textos de cada programa. Para el grupo, el problema se presentó cuando vieron que en cada programa, la subcoordinadora era quien más hablaba en el programa, dejaba pocas líneas o textos a las demás integrantes y tomaba decisiones que afectaban su participación. Ante la situación presentada, procedieron a presentarle el problema a la directora del colectivo y solicitar el cambio de subdirectora.

Una vez conocidos los hechos, el trabajo de mediación realizado por la directora para dirimir el conflicto consistió en cuestionar la actitud de la subcoordinadora del grupo conforme a las quejas recibidas y preguntar al grupo quien podía asumir esa función; en vista de que las respuestas en su totalidad fueron negativas y que nadie quería asumir el cargo de subcoordinadora, se acordó que entre todas las integrantes se escribiría el libreto y así cada quien participaría de acuerdo a su capacidad de escritura y de investigación. La sub-coordinación del grupo quedó en manos de la misma niña que lo venía haciendo:

Todo pasaba porque, la subcoordinadora que empezaba en el libreto tenía más, ella deseaba asumir mucho; o sea hablar más y que las otras no hablaran. Entonces el cuento es que había momentos en que en una semana hablaba una en otra semana hablaba otra. Como yo soy la que la estoy haciendo entonces me pongo más en el libreto. Que bobada. Entonces salió de allí que entre todas iban a hacer libreto. Ahora a las cuatro les toca ser el libreto. (Torrenegra Romero, 2010).

A continuación se presentan algunos dibujos y relatos de las integrantes del grupo en donde se evidencia el conflicto en mención y el proceso de resolución del mismo:

El conflicto que muestro en el dibujo es que un día llegamos todas a la casa de la seño y le dijimos que no queríamos que Yiseth siguiera siendo nuestra coordinadora. La seño nos preguntó por qué, entonces Mayerly le dijo a la seño que era porque Chiquita le dijo a Mayerlis una vez en el parque que buscara un poema y que ella le dijo que no, que no se qué más y entonces de ahí la seño nos preguntó a cada una de que si éramos capaz de hacer un libreto y todo mundo dijo que no y entonces la seño dijo: "ustedes qué proponen?" y nosotras dijimos que hiciéramos el libreto entre todas y así lo estamos haciendo, al final la seño nos hizo dar una abrazo y la mano y así estamos entre todas haciendo el libreto y todas colaboramos. Creo que fuera mejor así porque ninguno era capaz de hacer el libreto solo. (Ramos, 2010).



Gráfico 5. Un conflicto para recordar



Gráfico 6. El conflicto en mención y proceso de resolución

Yo hice este dibujo porque yo estaba un día en la casa de la seño Sofía; entonces llegó Sofía, una compañera mía con Mayerli y Mayle, y le dijeron a la seño que tenían que hablar algo con ella. "Seño, seño mire vea, este, nosotros no queremos que Chiquita sea la coordinadora", o sea yo, "nosotras queremos que sea Edna" a y entonces la seño les dijo "y por qué?" y Mayerlis dijo que porque Chiquita se pone siempre más en los libretos, quiere ser la más de todo y un día que estábamos allá en el parque yo le dije que le cambiara un poema al libreto y entonces ella dijo que si yo quería la sacaba y si no pues no la sacaba, entonces después de eso también dijeron

que tampoco querían que yo hiciera el libreto entonces vino al seño y dijo "Mayerlis, tú eres capaz de hacerlo", y ella dijo no entonces quedamos en que todas lo íbamos hacer, entonces ellas me hicieron sentir mal y me puse a llorar. Hoy en día funciona que nosotras con Sofía lo hacemos y Mayerli nunca ha estado haciendo el libreto. (Herrera, 2010).

Hallazgos frente al manejo de los conflictos en los colectivos:

Del colectivo Conexión Cantarranas se destaca el cómo la implementación de diversos ejercicios de planeación en los procesos de pre - pro y post producción de los programas radiales permiten minimizar la presencia de conflictos que puedan afectar la sostenibilidad del grupo. Cuando se han presentado conflictos de distinta índole, los integrantes del colectivo respaldan la decisión de las mayorías y de esta manera los protagonistas de los mismos se sujetan a las decisiones tomadas por el grupo.

En lo que corresponde al colectivo Pescado Sombrero y Tambó se hace evidente la influencia que ejerce la directora en la resolución de los conflictos que se presentan al interior del grupo; ese liderazgo que ejerce en la mediación de los conflictos y el seguimiento que hace a los compromisos acordados permite un mayor entendimiento entre quienes integran el colectivo y un mayor crecimiento y aprendizaje individual que sirve para manejar los escenarios de futuros conflictos.

4.2.6 Otros hallazgos frente a las prácticas de gestión y organización interna de los colectivos

El uso de nuevas plataformas multi - mediales para la gestión de los procesos de organización interna:

En el caso específico del colectivo de comunicación Conexión Cantarranas gran parte de su gestión en los procesos de organización interna están mediados por la plataforma de Internet debido a que sus integrantes se encuentran dispersos en diferentes ciudades del país y el mundo. La conexión virtual de este colectivo es la esencia de su trabajo como grupo ya que a través de las distintas herramientas que ofrece este sistema de información y comunicación es posible establecer vínculos que permiten el trabajo en red.

Actualmente, el colectivo hace uso de esta herramienta informática para conectarse como grupo y establecer los distintos canales de información requeridos para llevar a cabo la producción del programa radial que realizan y la alimentación de su página web; en este

sentido exploran herramientas como el chat o el Skipe para interactuar con todo el equipo y debatir la definición del tema central del programa, los contenidos y enfoques de cada sección y el concepto sonoro que llevará cada pieza comunicativa.

Por otra parte el uso del correo electrónico es indispensable en el colectivo para llevar a cabo el proceso de pre, pro y postproducción del programa radial “El Puente de las Brujas”. A través de este sistema, el coordinador general del grupo recibe los guiones de las notas periodísticas y las secciones del programa para posteriormente ensamblarlas y remasterizarlas y así dar por culminada la realización del programa radial que luego será enviado también por correo electrónico a la emisora comunitaria San Vicente Estéreo para su respectiva difusión todos los sábados de 2:00 pm a 3:00 pm.

Para el caso del colectivo Sombrero Pescado y Tambó el uso de las nuevas plataformas multi mediales está limitado al proceso de preproducción de sus acciones radiofónicas y utilizadas específicamente durante el proceso de investigación de los contenidos de cada programa para consulta de fuentes y de recolección de la información. Ante la inquietud presentada a todo el colectivo con respecto a si existe algún interés por proyectar su trabajo en otras plataformas diferentes a la radio, la respuesta es que no existe a corto y mediano plazo mayor intención que seguir planteando sus apuestas comunicativas a través de la radio comunitaria.

La radio un elemento que cruza el proyecto comunicativo de los colectivos:

En esencia, los dos colectivos de comunicación fueron creados como una estrategia para acercar a los niños/niñas y a los jóvenes a la radio, aprovechando para ello los canales que ofrecen las emisoras comunitarias Simití Original Estéreo y San Vicente Estéreo. Si bien estos grupos no fueron creados directamente en el seno del trabajo comunitario que realizan estas emisoras, si fue importante su apoyo inicial para acoger sus proyectos comunicativos y garantizar la difusión de sus programas radiales sin costo alguno y como parte del cumplimiento de su función social como medios comunitarios.

En el caso específico del colectivo Conexión Cantarranas, su vínculo con la emisora comunitaria San Vicente Estéreo nace a partir de una invitación que realiza este medio radial a distintos grupos de la comunidad a principios del año 2009 con el objeto de incluir nuevas propuestas radiofónicas en su parrilla de programación. A partir de esta invitación

se gesta la idea de conformar el colectivo y dar inicio a la producción del programa radial “El Puente de las Brujas”. Una vez el programa se incluyó en la parrilla de programación de esta emisora, el colectivo de comunicación no volvió a entablar comunicación alguna con las directivas de este medio radial salvo para hacer seguimiento a la continuidad del programa cada fin de semana.

Por otra parte, la relación que tiene el colectivo “Pescado, Sombrero y Tambó” con la emisora comunitaria Simití Original Estéreo obedece básicamente a la libertad que tiene el colectivo para difundir sus dos productos comunicativos los fines de semana (los niños tienen la palabra y alharaca). La Relación del colectivo Pescado, Sombrero y Tambó y la Emisora Comunitaria Simití Original Estéreo, data del año 2002, cuando durante el montaje de este medio radial, se celebraron unos acuerdos públicos entre la junta directiva de esta radio comunitaria y las entidades financiadoras (Asociación Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio y la Corporación de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio) para abrir los distintos espacios de la programación de la emisora a diferentes organizaciones e iniciativas de comunicación radial existentes en el municipio de Simití. La docente Sofía Torrenegra quien para ese entonces ya hacía sus ejercicios radiofónicos con el colectivo en la emisora comunitaria del pueblo vecino (Santa Rosa Estéreo), conoció de esta propuesta y presentó ante las directivas de la Emisora una solicitud de apertura de un espacio infantil en la programación el cual fue aprobado y desde ese entonces se ha mantenido hasta la actualidad de manera ininterrumpida.

A pesar de todo el empeño y esfuerzo que ponen estos colectivos en continuar generando alternativas de producción radial comunitaria, no han logrado todavía cautivar la atención de las emisoras comunitarias para afianzar sus procesos organizativos y mejorar la calidad de sus producciones. Hasta la fecha, estas emisoras solo se han limitado a abrir el espacio en la parrilla de programación para la emisión de estos programas sin llevar a cabo ningún otro tipo de acompañamiento, a pesar de los continuos llamados de los colectivos hacia las emisoras, en términos de sus necesidades de formación en producción radial de sus miembros, la necesidad de apoyo económico para sufragar gastos correspondientes a la producción de los programas u otros estímulos que generen una mayor cercanía entre las emisoras y los colectivos.

Como resultado de este distanciamiento de las emisoras comunitarias, los colectivos se ven más como procesos de producción radial comunitaria externos a las emisoras comunitarias, que como parte de un proceso o estrategia integral liderado por las emisoras para cualificar sus parrillas de programación y cumplir su función social como medios comunitarios comprometidos con en el ejercicio de promover una mayor participación de distintos sectores de la comunidad en la producción de programas radiales que mejoren las condiciones de vida de los habitantes.

CAPITULO 5

LA SOSTENIBILIDAD DE LOS COLECTIVOS DE COMUNICACIÓN

De acuerdo al concepto planteado en el marco teórico del presente proyecto, la sostenibilidad se entiende como un conjunto de acciones y estrategias que buscan ante todo garantizar la continuidad de un grupo, es decir su fortalecimiento y consolidación; para el caso concreto de los colectivos de comunicación comunitaria, la sostenibilidad representa la necesidad permanente de legitimar su proyecto comunicativo ante la comunidad, cualificar sus acciones de comunicación y pensar en la actualización tecnológica.

Con respecto a la legitimidad, es clave que los colectivos logren que la comunidad siga de cerca sus acciones, que se involucre, que participe directa e indirectamente en su agenda, en los contenidos (como audiencias o haciendo parte de los consejos editoriales) y que apoye su funcionamiento (proyectos para la consolidación del mismo). Por otra parte, la cualificación de sus acciones como colectivo está estrechamente relacionada con el sentido oportuno, efectivo, comprometido y trascendente de la construcción y análisis del hecho comunicacional en la comunidad.

A partir de lo anterior, el presente capítulo, busca hacer un análisis descriptivo e interpretativo de las diversas dinámicas internas de los colectivos de comunicación que hacen posible la continuidad de estas iniciativas de comunicación comunitaria en torno a la producción de acciones de comunicación para el cambio social.

El primer momento de este análisis, consiste en identificar todos aquellos elementos que componen la sostenibilidad en los colectivos de comunicación; es decir se trata de identificar los procesos de identidad, organización, gestión y producción comunicativa que incorporan en sus prácticas. Una vez identificados estos elementos, se convierten en categorías de estudio que permitirán profundizar en cada aspecto relevante de la sostenibilidad y así construir un análisis interpretativo del conjunto de prácticas que hacen posible el fortalecimiento y consolidación de estas experiencias. Las técnicas de

investigación utilizadas para recoger la información de los colectivos de comunicación fueron la colcha de retazos y las entrevistas a profundidad.

5.1 El sentido de pertenencia

Uno de los primeros elementos que intervienen en el ejercicio de la sostenibilidad es el sentido de pertenencia de los integrantes por su grupo; es decir, la posibilidad que tiene cada persona de sentirse “parte de” y desde allí construir una identificación personal con el grupo que le permita generar vínculos afectivos, la adopción de normas y hábitos compartidos y un sentimiento de solidaridad para con el resto de los miembros del grupo. Para Carlos Gabriel Smoncini, psicólogo clínico, el sentido de pertenencia corresponde a la disposición que tiene cada persona para seguir la lógica de convivencia o sentido común:

(...) Mientras más segura se sienta esa persona dentro de un grupo, más elevado será su sentimiento comunitario y por lo tanto la persona estará más dispuesta a seguir normas. El sentido de pertenencia no es más que la seguridad que la persona obtiene cuando se siente que ocupa un lugar dentro de un grupo; esto llevará a la misma a buscar conductas que permitan ocupar un sitio. (Smoncini, 2000)

El sentido de pertenencia significa también el sentimiento de arraigo en algo que se considera importante, como las personas, cosas, grupos, organizaciones o instituciones que contribuyen a atenuar sentimientos de soledad, desconfianza en el otro e inseguridad. Dada la importancia que representa para la persona alejar estos sentimientos, el sentido de pertenencia también está atravesado por la responsabilidad, el compromiso y la confianza que los miembros de un mismo grupo sienten de forma recíproca. El sentido de pertenencia es de doble vía como el tipo de comunicación que se practica en los colectivos: sentirse perteneciente de, pero también sentir que algo le pertenece.

Un primer elemento de análisis para comprender cómo se vive el sentido de pertenencia dentro de los colectivos de comunicación, es la solidaridad como valor y como posibilidad de reconocimiento del otro, y cooperación con los demás. Dentro de las diversas dinámicas de trabajo en estos grupos, la solidaridad se constituye en un factor que acrecienta su consolidación toda vez que nutre los vínculos afectivos existentes entre sus

integrantes y sus audiencias y configura mayores deseos de continuidad y permanencia en el grupo.

En uno de los dibujos elaborados por una de las integrantes del colectivo Pescado, Sombrero y Tambó como parte de las colchas de retazos realizadas, sobresale el valor de la solidaridad como uno de los elementos más importantes que esta persona ha recibido de parte de sus demás compañeras y de la directora del grupo:

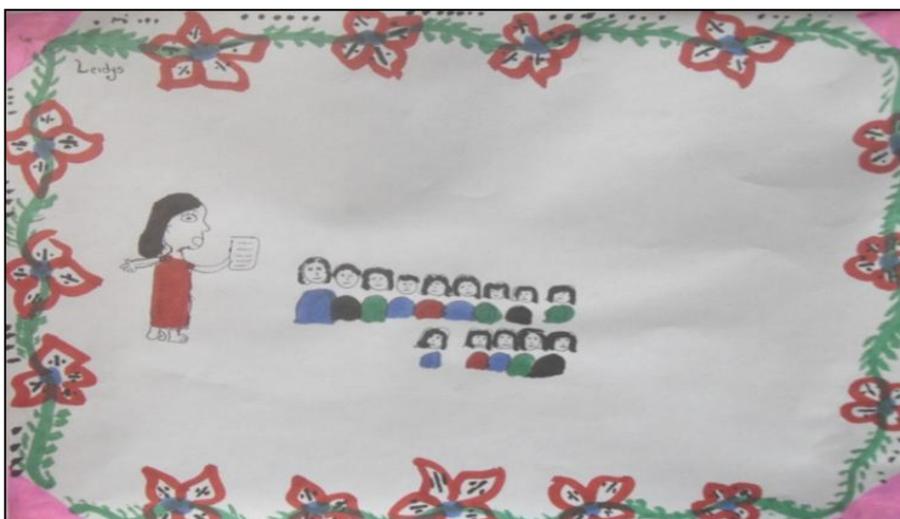


Grafico 7. El valor de la solidaridad en el colectivo Pescado Sombrero y Tambó

Esto fue un martes que estábamos reunidos con la seño Sofía leyendo unos libretos, entonces en los libretos decía que debemos ser solidarios entre nosotras mismos y con los demás niños del pueblo. También que debemos respetar a los demás y respetarnos a nosotros mismos. Esto que aprendí lo puse en práctica a los dos días; ese fue un día que estábamos peleadas con una compañera porque yo no fui solidaria con ella es decir no le hice un favor cuando realmente lo necesitaba entonces yo la llame y aclaramos lo que teníamos que decirnos. (Bustos, 2010).

En este mismo sentido algunos de los relatos plantean el deseo de ayudar a los demás, tratar de ponerse en los zapatos del otro, entender su situación y generar desde allí acciones comunicativas que posibiliten mejorar las condiciones de vida de otros:

Ellos sienten la preocupación de que fulano no tiene zapatos, que no tienen cuadernos o libretas y que una campaña para que la gente regale kits educativos es muy importante para que los niños estén mejor y puedan ir a estudiar; entonces yo pienso que eso les brinda pistas como para querer continuar en el grupo. (Torrenegra Romero, 2010).

Contamos historias que viven los migrantes cuando deciden o les toca abandonar su tierra, y básicamente en nuestros programas estamos diciendo que este tipo de cosas le pasan a la humanidad y en muchas ocasiones no son justas esas situaciones; en el ayer y en el hoy ha habido muchas personas que les toca migrar como nosotros; a unos les ha ido bien y a otros les ha ido mal. (Rondón Otero, 2010).

De los anteriores relatos se puede concluir que el sentido de la solidaridad está fuertemente ligado a las experiencias personales que vive cada integrante dentro del colectivo; la solidaridad no es un discurso que se aprende y se transmite sino que por el contrario se asume desde la práctica. La estancia en el colectivo activa la solidaridad como valor en cada integrante y refuerza el sentido de pertenencia hacia la experiencia grupal.

Otro elemento que aparece en la construcción del sentido de pertenencia es la apropiación que tienen los integrantes de los colectivos por sus insumos y elementos de trabajo, ya sean equipos técnicos u objetos de uso diario como por ejemplo hojas de papel, lápices, marcadores, y colores. Para los participantes, es muy importante saber administrar los pocos recursos que han conseguido ya que la gestión para su adquisición es muy compleja y no es permanente. Así como todos los integrantes pueden hacer uso de los diferentes recursos técnicos e insumos físicos para su trabajo diario, también la responsabilidad frente a su manejo es de todo el grupo. Para la directora del colectivo Pescado Sombrero y Tambó la responsabilidad en el cuidado de los equipos y el compartir los insumos es un ejercicio que pone en evidencia el aprecio y arraigo que sienten los niños y niñas por el colectivo.

A mí me parece algo muy, muy agradable y es la manera como comparten las cosas y como cuidan ellos sus cosas. Ellos tienen unas grabadoras digitales, hablar de grabadoras digitales en manos de estos niños y niñas pero por Dios a quien se le ocurre, sin embargo ellos manejan sus equipos, los cuidan, editan en un computador y hasta ahora no hemos tenido daño alguno; cuando se han presentado problemas con el software o cosas parecidas ellos son los primeros en informar y buscan la manera de solucionarlo así sea buscar a los expertos para que lo hagan. (...) Una tijera del colectivo se cuida, porque es del colectivo no es una tijera mía. No es la tijera de Sofía. Es una tijera del colectivo. (Torrenegra Romero, 2010).

Desde el ejercicio de la producción radiofónica, el sentido de pertenencia para el colectivo Conexión Cantarranas está más ligado a la posibilidad de reconocer en la

producción de su programa radial “El Puente de las Brujas” una conexión con el sitio de origen, con el lugar que los integrantes tuvieron que abandonar por diversas razones y que ahora sienten cercano gracias la radio:

La idea de hacer el programa radial el Puente de las Brujas, en parte pues tiene que ver con esa nostalgia, con esa manera de extrañar el lugar de origen. Bueno los que somos de San Vicente y ahora estamos en Bogotá, salimos por alguna razón conflictiva, por alguna razón no estamos allá y ésta es la excusa perfecta para volver simbólicamente porque el programa nace desde esos sentimientos. (Alfonso Serrano, 2010).



Grafico 8. Cultivo del sentido de pertenencia

Adicional al tema de la solidaridad, en los relatos anteriores se identifican dos elementos claves para comprender el sentido de pertenencia de las y los integrantes de los colectivos hacia sus grupos; por una parte se plantea la apropiación por los insumos y elementos de trabajo y el reconocimiento que existe para dar buen uso de los bienes

conseguidos (Pescado Sombrero y Tambó) y por el otro aparece la opción que brinda la producción de los programas radiales como una oportunidad de conexión con el sitio de origen (Conexión Cantarranas). En ambos casos el sentido de pertenencia surge de la experiencia de participación que tienen sus integrantes en el grupo; es un descubrimiento que se da solo si se hace parte del grupo y se fortalece con el paso del tiempo.

5.2 Un objetivo compartido

Hablar de colectivos de comunicación implica necesariamente pensar en espacios de trabajo grupal en donde los integrantes construyen y comparten sus objetivos como un todo; esto no quiere decir que con el paso del tiempo (desde el crecimiento personal que pueda tener cada integrante), estos objetivos no puedan cambiar y ser convergentes (comunes), divergentes (antagónicos) o mixtos. Son estos objetivos compartidos, los que permiten que sus integrantes se perciban y definan como un grupo y construyan una “conciencia colectiva” que hace posible que todos cumplan tareas con un fin específico. Trabajar en equipo implica que cada integrante aporte sus sentimientos, vivencias y experiencia previa, de los que se enriquecen los demás; el compartirlos permite obtener una visión de lo que se quiere alcanzar o de los objetivos que se desean cumplir.

Para el caso específico de los colectivos de comunicación cuyos integrantes realizan conjuntamente determinado trabajo (la producción de programas radiales), el objetivo principal de sus acciones no es en sí mismo la conformación o continuidad del colectivo sino que éste se constituye en el medio para alcanzar otros propósitos como el de lograr la expresión de niños y jóvenes a través de los medios comunitarios.

Una de las principales características que identifica el trabajo de los colectivos Pescado, Sombrero y Tambó y Conexión Cantarranas es que en ambos casos los integrantes comparten los objetivos del grupo y los propósitos para los cuales fueron creados y su función o rol en el cumplimiento de los mismos es claro para cada uno de ellos.

Con relación al colectivo Conexión Cantarranas el objetivo trazado por sus integrantes con respecto a la producción del programa radial “El Puente de las Brujas” corresponde a la creación de un espacio de interacción para personas jóvenes oriundas de San Vicente de

Chucurí que han emigrado y estén interesadas en acercarse a su municipio desde los temas que se abordan. Manuel Rondón coordinador general de este colectivo considera que desde el objetivo que busca desarrollar el grupo, los integrantes deben asumir un rol más activo y protagónico como ciudadanos, un rol que implique un mayor compromiso por asumir contenidos relacionados con la vida política del país y que afectan directamente a los jóvenes:

Lo más importante es el papel activo como ciudadano de los integrantes del grupo; es decir asumir temas y problemas que nos toquen y duelen como jóvenes; la migración por ejemplo que es algo que siempre nos preocupa a quienes hemos tenido que salir del pueblo por diversas razones. (Rondón Otero, 2010).

Así mismo destaca el papel que cumplen los integrantes del colectivo en la forma de abordar de estos temas:

Aquí nuestro papel como productores radiales es el de ser mediadores, no ser los protagonistas o mejor dicho no personalizar los temas aunque desde el formato que trabajamos: la sátira política y la parodia siempre terminamos contando historias como si todo nos pasara a nosotros pero es solamente el formato el que lo exige y así nos gusta porque no es discurso sino acción. (Rondón Otero, 2010).

Otro aspecto a destacar de este colectivo es que los objetivos del grupo se comparten y se implementan desde la experticia y el saber que cada integrante tiene; en este sentido, cada sección del programa radial que se produce corresponde a una especialidad temática que lidera cada integrante:

La ventaja de un trabajo como “El Puente de las Brujas” es que la gente responsable de cada sección cuenta lo que sabe y lo que le interesa, entonces en esa medida el interés de captar audiencia va más hacia la creación de perfiles de oyentes que se interesan por uno u otro tema. (Alfonso Serrano, 2010).

En lo que concierne al colectivo Pescado, Sombrero y Tambó el proyecto comunicativo que sustenta y orienta todas sus acciones de producción radiofónica fue elaborado concertadamente entre todos sus integrantes a partir de un taller dictado por la Asociación Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio (AREDMAG), en el año 2005 y en el que participaron la totalidad de los niños y niñas del colectivo; todos los

elementos que constituyen este proyecto (objetivos, esquema de producción, público a quien van dirigidos, los programas), fueron pensados y aprobados por los niños y las niñas participantes. Recientemente este proyecto comunicativo fue actualizado como parte del trabajo que realiza su directora para socializar los objetivos y alcances de esta experiencia de comunicación en los niños y niñas que han entrado posteriormente al grupo.

De este proyecto comunicativo, se destaca la prioridad que dan los integrantes del colectivo a la promoción de los derechos de los niños y las niñas como principal objetivo, y la coherencia que han mantenido en la línea del tiempo para desarrollar esta temática. El tema de los derechos de la infancia cruza todos los contenidos propuestos en cada uno de los programas y se convierte en la principal motivación colectiva que tienen los niños para producir radio.

Para Dina Marcela Barragán coordinadora del colectivo Pescado, Sombrero y Tambó, el tema de los derechos de la infancia es lo que mueve a los niños y niñas a compartir, historias, relatos, anécdotas y noticias locales con sus audiencias:

Mis derechos los conocí e interioricé a través del colectivo, desde lo que me decía la seño Sofí y lo que aprendí en cada programa que hacía; después de reconocerlos entendí que en Simití los derechos se vulneraban bastante y esto se volvió un tema que abordamos en cada programa y en el que todos estamos de acuerdo porque nos afecta; todos compartimos ese deseo de que desde el colectivo siempre se hable del estado de los derechos de las niñas y los niños. (Barragán Mercado, 2010).

De acuerdo con los relatos descritos anteriormente se concluye que una de las razones que favorecen la sostenibilidad de los colectivos desde el mismo esquema organizativo y de trabajo, es que los integrantes de estos grupos no solo tienen la oportunidad de compartir los objetivos que son comunes a todos, sino construirlos; de esta manera se generan interdependencias y mutuas responsabilidades que hacen posible avanzar hacia la consolidación del grupo

5.3 Ambiente de confianza y apertura

La confianza en un grupo permite desarrollar las relaciones entre sus integrantes con base en la comprensión, el respeto y la ayuda mutua, permitiendo así su cohesión y la

realización de acciones conjuntas hacia un fin específico. Es desde la generación de confianza desde donde la comunicación (transparente y oportuna) cumple una condición indispensable para lograr mantener la cohesión del grupo, la continuidad del proyecto comunicativo y por ende la sostenibilidad de las acciones de los colectivos a mediano y largo plazo.

En el texto, “*la confianza como mercancía*”, el autor Pasta Dasgupta (1988) define la confianza como un conjunto de expectativas positivas sobre los demás o, más específicamente, sobre las acciones de los demás. Tales expectativas se vuelven importantes cuando el individuo tiene que elegir un curso de acción, a sabiendas de que su éxito depende —en alguna medida— de las acciones de otros; y sin embargo, tiene que hacer esa elección antes de que pueda evaluar las acciones de los otros.

En los grupos de trabajo la confianza fomenta la transferencia del saber (se comparte la información y el conocimiento) asegura el apego a las normas establecidas y fomenta la motivación intrínseca (solidaridad, relaciones de afecto), lo cual incentiva a los integrantes a dar lo mejor de sí mismos y por ende incrementa la auto realización y el sentido de pertenencia a la organización.

Por otra parte, dentro de los colectivos la confianza está estrechamente relacionada con las motivaciones que tienen sus integrantes para continuar en el grupo; entre las principales motivaciones se encontraron: 1) la satisfacción de necesidades personales; 2) los sentimientos compartidos; 3) los niveles de compromiso. Cuando la confianza se fragmenta o se rompe, las motivaciones personales que enriquecen y alimentan el trabajo de los colectivos se reducen y con el tiempo pueden incidir en la desaparición del grupo. Manuel Rondón Otero del colectivo Conexión Cantarranas, considera que la confianza en el trabajo que se hace es lo que permite que sus integrantes continúen participando a pesar de las dificultades que en ocasiones se presentan:

Yo entiendo siempre lo difícil que es para los muchachos llegar hasta mi casa aquí en el centro de Bogotá a reunirse para grabar los programas después de las 9 de la noche y quedarse en un colchón incomodo porque la grabación termina como a las 2:00 am y levantarse al otro día a las 6:00 o 6:30 de la mañana a bañarse, y salir corriendo trasnochados. Yo creo que si no creyeran en lo que hacemos no volverían. Pienso que todo parte de la confianza que ellos tienen en saber que aquí hacemos las cosas de manera transparente, sin ocultamientos y que cada quien es autónomo para aportar hasta donde se

pueda y que lo que acordamos que íbamos a hacer se hace. (Rondón Otero, 2010).

Para el caso del colectivo *Pescado Sombrero y Tambó* integrado por niños y niñas, el ejercicio de la confianza pasa necesariamente por la cercanía afectiva que se construye entre las niñas, los niños y su directora quien es la única persona adulta dentro del grupo y docente del colegio donde ellos estudian. Sofía Torrenegra Romero directora del colectivo *Pescado Sombrero y Tambó* comenta una de las tantas veces en que ha tenido que ejercer el papel de amiga, de confidente y ganarse la confianza de sus pupilos/as y llenar vacíos afectivos con los que se encuentra en su relación cotidiana con el grupo:

A Santiago le cuesta mucho hacer lo que le toca porque es muy inseguro, aparte de que tiene problemas familiares, es un niño solo. Yo no sé si tú te acuerdas ahorita que decía: "No, es que el día en que la seño me dijo "¿Santiago, qué te pasa?" y él se puso a llorar. Y estaba llorando por su mamá, entonces son situaciones de su propia vida y yo de alguna manera siento que necesito ganarme su confianza para ayudarlo; él me hace cartas de amor donde me dice que me quiere mucho, que yo soy su esto, mi aquello...Siento que es como una necesidad afectiva de una figura materna que lo acaricie y que lo siente en mis piernas, que le pase el brazo y todo eso se permite en el colectivo, sino no hay confianza solo somos un grupo que produce radio y ya. (Torrenegra Romero, 2010).

Al igual que en otros grupos de trabajo que tienen por objeto promover acciones de cambio social en la comunidad, los colectivos aquí analizados basan en gran parte su cohesión en la coherencia que existe entre las acciones que desarrollan y los propósitos que persiguen. Cuando esta coherencia se desdibuja, las expectativas positivas de sus integrantes disminuyen (cambian sus motivaciones iniciales) y esto en algunos casos trae como consecuencia posibles fracturas al interior del grupo o deserción de algunos de sus miembros. Aquí la confianza que tienen los integrantes de los colectivos entre lo que se dice (el proyecto comunicativo) y lo que se hace (producción de acciones comunicativas) es clave para alcanzar la consolidación del grupo y garantizar sus sostenibilidad. Esta misma situación se presenta cuando existen cambios en las reglas de juego sin una concertación previa entre sus miembros.

De acuerdo al análisis anterior, se concluye que la creación de ambientes de confianza y apertura al interior de los colectivos, incide necesariamente en el

fortalecimiento de los vínculos afectivos que se tejen entre sus integrantes y reafirma el sentido de pertenencia hacia el grupo. Así mismo, la investigación logró develar una serie de valores que se gestan y aplican al interior de los colectivos y contribuyen a la sostenibilidad de estas experiencias comunicativas: 1) los afectos en el conjunto de las relaciones del grupo, 2) la transparencia y la honestidad en el ejercicio de la producción radiofónica, 3) la autonomía para la definición de los temas y los enfoques de cada programa radial y 4) la coherencia existente entre las acciones que se realizan y los propósitos contemplados en el proyecto comunicativo



Grafico 9. Ambientes de confianza y apertura

5.4 Estrategias de interacción con la comunidad

Tal y como se comentó en el capítulo de prácticas de gestión y organización interna de los colectivos, estas experiencias no tienen como prioridad hacer medición de audiencias para conocer cuantas personas los escuchan, en que sectores y sus edades; sin embargo esto no significa que no se tenga interés por establecer diversas relaciones con sus públicos (niños y jóvenes) para conocer de primera fuente los conflictos cotidianos de sus pares, sus formas de vida y establecer cercanías que les permitan consolidar su proyecto comunicativo.

A partir de lo anterior, los colectivos han implementado unas estrategias de interacción (no formales) con los diversos sectores de la comunidad desde dos escenarios de trabajo; el primero es el de la interacción con la comunidad como audiencias participantes, es decir oyentes activos que se involucran en el ejercicio de producción radiofónica; el segundo es la participación que tienen éstos colectivos en diversos espacios de planeación participativa que se gestan en sus municipios (Consejo de Política Social, Red social de Apoyo)

En el primer escenario, los integrantes de los colectivos han construido una relación muy cercana con sus audiencias (oyentes) a través de diferentes medios como las llamadas telefónicas, las cartas, el chat y el contacto cara a cara. A partir de esta relación han surgido diversas posibilidades de interacción que permiten por un lado abordar en cada programa radial, temas pertinentes al contexto local y por otro alimentar con otras voces las producciones que se realizan. Cada contacto con un oyente, es una posibilidad de construir una relación que va más allá del simple saludo por el medio o un comentario sobre el tema del día.

En el colectivo Conexión Cantarranas una vez sus integrantes han establecido contacto con un oyente, toman sus datos (específicamente el correo electrónico) y comienzan a enviarle información permanente por este medio; lo conectan con el link de la página web y lo invitan permanentemente a que participen del chat que tienen abierto para que participe con comentarios sobre los programas radiales que se emiten en vivo o que pueden descargar directamente en esta dirección. Así mismo, cada contacto con la audiencia entre otras cosas es una oportunidad para ampliar el grupo de reporteros que nutren de información su programa radial:

La relación con la comunidad ha sido más a través de la gente del pueblo, de San Vicente que la hemos como invitado a que participen en el programa como reporteros ocasionales, sabemos que escuchan el programa, reportan sintonía y entonces los contactamos para ver si les interesa participar, la mayoría dice que no pero otros dicen que sí y entonces a ellos los involucramos. (Rondón Otero, 2010).

Una de las estrategias más llamativas de este colectivo para atraer nuevos participantes esporádicos y de paso nuevos oyentes, es la de asistir a las diferentes presentaciones musicales de artistas jóvenes callejeros en el sector del Chorro de Quevedo en Bogotá e invitarlos posteriormente a participar de algunas de las grabaciones del programa radial “El Puente de las Brujas”. El Chorro de Quevedo es un sitio de interés cultural y patrimonial muy frecuentado por jóvenes artistas e intelectuales del sector de la Candelaria en el centro de Bogotá, quienes en las tardes y noches de la fría Bogotá concurren a la plazoleta y se sientan alrededor de la pileta a escuchar a cuenteros, grupos musicales, a ver malabaristas y demás artistas que ocasionalmente acuden a la zona. A través de esta estrategia el colectivo ha logrado cautivar nuevos jóvenes oyentes, estableciendo así un mínimo vínculo con los habitantes de la ciudad:

Nuestra relación con la comunidad en Bogotá es simplemente a través de los artistas que van de paso, son los mismos migrantes que llegan a la ciudad de cualquier región de Colombia o de otros países que generalmente pasan por el Chorro de Quevedo y se presentan allí, entonces vamos y los invitamos al programa, interpretan una canción, preguntamos sobre su vida y se va tejiendo confianza; con algunos de ellos hemos continuado el contacto y nos siguen escribiendo o enviando sus canciones que por su puesto se emiten en el programa. (Rondón Otero, 2010).

En este mismo aspecto, el Colectivo Pescado Sombrero y Tambó aprovecha su relación con las audiencias para detectar posibles temas para abordar en los programas radiales:

En este dibujo muestro a una vecina que vive frente de mi casa y que su hija le grita y hasta le pega; ella es amiga mía y yo no podía imaginar que hiciera eso con su mamá. Mi amiga también regaña a su mamá, le grita y la mamá nada más se pone a llorar y hace todo lo que ella le diga. Ella, la mayor de la casa no lava loza, no trapea, no lava la ropa no hacen nada; la pasa sentada en la silla viendo televisión y es malgeniada no se le puede decir nada porque se pone brava. Yo hablo mucho con ella, incluso a veces ella me sugiere temas para el programa y le dije entonces que iba a hacer un

programa hablando del maltrato de los hijos hacia los padres para que los niños aprendieran a respetar a los papás porque si ellos no están no nos hubieran dado la vida. (Prada, 2010).



Gráfico 10. Tema para el abordaje en los programas radiales

En el segundo escenario de interacción que tienen los colectivos con la comunidad se hace énfasis en la participación que estos grupos tienen en los espacios de planeación participativa que se gestan en sus municipios. Este es el caso específico del colectivo Pescado Sombrero y Tambó que ha aprovechado la oportunidad que tienen para integrar estos espacios de trabajo en red con otras instituciones (como por ejemplo con el Consejo de Política Social y con la Red Social de Apoyo) para establecer posibilidades de implementación de proyectos que desde la comunicación beneficien a la infancia del municipio y de paso generen recursos para apoyar las iniciativas de producción propias del colectivo:

Por ejemplo en el espacio de política social que hay en Simití, ellos participan, van y pelean por sus derechos como niños, cuentan historias de vulneración de derechos y plantean discusiones interesantes frente a posibles proyectos que se desarrollan en el municipio para los niños y que ellos consideran que no son muy buenos. La idea es que cuando se es posible el colectivo participe en la producción de estrategias comunicativas frente a los problemas que se detectan y no solo participe pasivamente escuchando a los adultos. (Torrenegra Romero, 2010).

En conclusión, la continua interacción que llevan a cabo los colectivos con la comunidad, favorecen y legitiman sus acciones, toda vez que toman en cuenta el contexto que los habita y lo incluyen en sus agendas temáticas, procurando con ello debatir en cada producto radiofónico asuntos propios de la realidad de los circunda. Así mismo, la vocería que asumen estos colectivos por la infancia y la juventud en las redes sociales del municipio, los convierte en actores significativos en la promoción de políticas y acciones que favorecen a estos dos sectores de la comunidad.

5.5 Los aprendizajes

Para el psicólogo José Luis Nava (2006), el ser humano es un individuo autónomo que relaciona continuamente la información percibida en el ambiente y construye conocimiento sobre la base de lo que sabe. En este mismo sentido, el autor plantea que esta visión evolutiva de cómo aprender el ser humano, ofrece elementos importantes entre los cuales se cuentan: 1) entender que los contenidos que aprendemos no los incorporamos desde afuera sino que son contruidos desde el interior, a partir de datos que seleccionamos e interpretamos en función de los motivos que tengamos y de los conceptos previamente aprendidos; 2) siempre estamos aprendiendo aun sin proponernos; 3) todo aprendizaje está fundamentado sobre un conocimiento específico que hemos adquirido con anterioridad, y que varía de unas tareas a otras; 4) el aprendizaje siempre es constructivo; construimos nuevas habilidades y desarrollamos nuevas destrezas; 5) el aprendizaje es acumulativo; lo que aprendemos no lo olvidamos con facilidad y lo reelaboramos para obtener rendimientos novedosos.

De acuerdo con el planteamiento anterior, se deduce que en el trabajo grupal que desarrollan las personas, el aprendizaje es una oportunidad de cambio individual y por ende de enriquecimiento para el grupo. Este enriquecimiento se entiende como una serie de efectos que posibilitan el aumento de la motivación de sus integrantes por el trabajo que allí se realiza, el desarrollo y aplicación de habilidades vocacionales que mejoran la calidad del trabajo que se efectúa y la capacidad para enfrentar las necesidades propias del grupo y crea las condiciones para hacer sostenible la experiencia.

Frente al trabajo que desarrollan los colectivos de comunicación como espacios de trabajo, los aprendizajes favorecen las relaciones de solidaridad entre los miembros del grupo y fortalecen la responsabilidad individual hacia las funciones que cada quien ejerce; así mismo, los aprendizajes promueven en sus integrantes ejercicios internos de formación para el desempeño como persona y como ciudadano a partir de las diferentes competencias y/o habilidades para la vida que se van aprendiendo.

A continuación, se presentan una serie de gráficos y relatos recolectados a partir de las colchas de retazos y entrevistas a profundidad realizados con cada colectivo objeto de la presente investigación. Con base en la evidencia recolectada, se intenta hacer un análisis de conjunto de los aprendizajes que han obtenido los integrantes durante su participación en los colectivos de comunicación.



Gráfico 11. Aprendizajes en el colectivo Conexión Cantarranas

Yo he aprendido a tratar de liderar las cosas que estamos haciendo. El reloj que está en el dibujo es un símbolo de la responsabilidad, que he adquirido con las cosas que me he comprometido en el colectivo; (...) Yo tenía otro grupo de trabajo en la universidad precisamente y todo era muy en el aire, hablábamos muy lindo, muy rico y todo pero no concretábamos absolutamente nada, entonces como que yo sentía que el trabajo acá en el colectivo era más concreto y esto me ayudaba a que con ellos las cosas se concretaran más. Yo siempre he sido incumplida e inconstante entonces esto me ha ayudado a ser responsable con las cosas que me propongo. (Tolosa Chaparro, 2010).



Gráfico 12. Aprendizajes en el colectivo Conexión Cantarranas

En mi dibujo represento la capacidad de tolerancia que he aprendido dentro del colectivo y que lo he puesto en práctica en mi lugar de trabajo. Aquí estoy en mi oficina, el tema es que tenemos que diseñar el sitio para que los maestros compren computadores, se requieren vender diez mil (10.000) equipos, entonces mi amigo que es el ingeniero y es todo así metódico dice que tenemos que armar la plataforma y que el diseño debe permitir que vendamos y yo respondí, no es más importante saber que van hacer los niños y los docentes con los computadores?, la pregunta por su puesto no fue respondida, me sentí mal pero dije bueno eso pasa aquí porque así funciona la jerarquía de esta entidad pero aún así seguí participando con otras ideas y a entender también sus puntos de vista. (Toscano, 2010).



Gráfico 13. Aprendizajes en el colectivo Pescado Sombrero y Tambó

Yo dibujé que una amiga me estaba pidiendo el favor de comprarle algo, entonces yo fui a la tienda a hacerle el favor a comprarle la cosa que ella me pidió. En el colectivo aprendí que debemos hacerles favores a las demás personas, no tenemos que decirle siempre que no con palabras feas sino hacerle el favor; yo le hice el favor y ella me dio las gracias por ir a la tienda” (López, 2010)

En el gráfico 3, se muestran dos situaciones paralelas que representan el estilo de trabajo de una de las integrantes del colectivo con cada grupo en el que participa; en este sentido, en la primera situación (margen izquierda de la hoja) se ve a los integrantes del colectivo trabajando en equipo, en una situación en donde todos los presentes opinan sobre los temas y enfoques del programa radial; sobre la mesa hay un computador que ocupa todo el espacio tal vez representando la importancia que tiene para el colectivo hacer las relatorías de las discusiones y proceder en el mismo momento a la elaboración del libreto. La otra situación que se presenta (margen derecha de la hoja) muestra a la integrante del colectivo tratando de conversar con su equipo de trabajo de la Universidad; están todos de pie, unos van y otros vienen; el reloj indica que es la una de la tarde, treinta minutos más que en el dibujo del lado izquierdo; ella es la única que conversa como tratando de explicar sus ideas pero no se retroalimenta la información con los aportes de los demás.

En el gráfico 4 se observa a la integrante del colectivo en su rutina laboral con un jefe que da órdenes y construye una relación vertical con sus empleados. Las viñetas señalan una conversación en la que la integrante del colectivo busca problematizar una propuesta presentada por un compañero del equipo pero la jefe del grupo no permite que se desarrolle de una comunicación que mejore la propuesta presentada, sino que define los criterios para su ejecución haciendo caso omiso a las ideas que se presentan.

Cuando se le pregunta al grupo que participó en la elaboración de las colchas de retazos por las diferencias que existen entre las situaciones que se presentan en los gráficos 3 y 4 a partir de los aprendizajes alcanzados, se concluye que en el gráfico 3, se plasma el derecho a la opinión como un elemento que fundamenta y fortalece la capacidad crítica, de reflexión y debate en el grupo y en el gráfico 4, se plantea una jerarquía en el valor de las ideas que no permite el diálogo y la construcción colectiva.

El gráfico 5 fue elaborado por una de las integrantes del colectivo de comunicación infantil Pescado, Sombrero y Tambó y muestra una escena en la cual una niña integrante

del colectivo le hace un favor a otra niña que no pertenece al grupo; es decir pone en evidencia la exteriorización del aprendizaje obtenido en el grupo y la gratitud que le representa asumir estas prácticas en su vida cotidiana

Por otra parte y desde las entrevistas realizadas a algunos integrantes de los colectivos, se identifican otros aprendizajes que han servido como oportunidad para generar cambios individuales en quienes hacen parte de estas agrupaciones:

- a. La disciplina: Es la capacidad de actuar de manera ordenada y perseverante para conseguir un propósito; en este sentido, se requiere un orden y unos lineamientos para lograr los objetivos deseados de forma eficiente. La disciplina como valor es necesaria para que las personas puedan hacer mejor cada día su trabajo a partir del reconocimiento de los deberes propios y ponerlos en marcha para actuar. Para los colectivos de comunicación, la disciplina como valor adquiere gran relevancia ya que contribuye a garantizar que los procesos de producción de las piezas comunicativas se desarrollen a tiempo conforme a los acuerdos realizados en sus esquemas de trabajo y se cumpla con los compromisos pactados con las emisoras comunitarias para emitir sus producciones. Cuando este valor se fortalece al interior de los colectivos, mejora la calidad de las acciones que se realizan y se optimizan los tiempos para su ejecución:

El colectivo ha cambiado mi vida en cuanto a la disciplina, porque no se puede hacer un programa sin disciplina, y la disciplina para mí me aporta muchísimo porque le enseña a uno a manejar su tiempo a responderle a los demás y no estarse excusando por cualquier cosa, también me ha servido para descubrir los errores que tengo y evitar volverlos a cometer y uno dice: uish!! Cuanto tiempo le di vueltas a esto y nunca di con el clavo y ahora sí. (Tolosa Chaparro, 2010)

- b. El manejo de la técnica de producción y de los medios digitales: La mayoría de los aprendizajes obtenidos por los integrantes de los colectivos de comunicación en el manejo técnico de los equipos y los medios digitales se han desarrollado desde la práctica, es decir desde el proceso mismo de producción de las acciones comunicativas que realizan estos grupos.

En el colectivo Pescado Sombrero y Tambó los nuevos integrantes llegan al grupo sin ningún conocimiento previo; ellos aprenden paso a paso y en la medida en que van adquiriendo destrezas para el manejo técnico de los equipos y el medio que trabajan, las

tareas y funciones que se les asignan van creciendo en importancia. La escuela de aprendizaje de los niños y niñas que recién entran a este colectivo es el grupo que realiza la producción del programa de radio “Alharaca”; en este espacio de trabajo van adquiriendo las habilidades propias que se requieren para la producción radial y cuando ya han mostrado un buen desempeño, transitan hacia el grupo que produce el programa de radio “Los niños tienen la palabra” que está conformado por los integrantes con mayor experiencia en el colectivo.

Por el contrario, para la mayoría de los integrantes del colectivo Conexión Cantarranas, (todos son jóvenes) los aprendizajes en el campo de la producción radial vienen de experiencias previas con otros grupos de producción o por simple curiosidad en el manejo de las nuevas tecnologías. Las aplicaciones que usan para subir la información a la página web www.elpuente.tk es conocida por todos y en esa medida, todos tienen el compromiso de subir información para alimentar la página. Ya para el caso de la producción radial sólo cuatro de los diez integrantes del colectivo tenían un conocimiento previo en el manejo de los programas de edición y remasterización necesarios para realización de los programas radiales; los demás han aprendido desde el hacer y desde la responsabilidad que cada uno tiene en producir la sección que coordina.

Para Manuel Rondón Otero el trabajo en este colectivo le ha permitido adquirir nuevos conocimientos y aprendizajes que ha sabido incorporar y aprovechar para mejorar la producción del programa “El Puente de las Brujas”:

Por ejemplo entrevistar a una persona de Estados Unidos mediante un computador y grabarla con una persona que está mediando en la traducción. Son cosas para mí totalmente nuevas porque ya no sólo estamos tratando con temas nacionales si no que nos salimos a otros países y en la medida que uno hace eso va aprendiendo a conocer cómo esas personas trabajan, cómo uno las contacta. (Rondón Otero, 2010).

Por otra parte, los aprendizajes obtenidos por los niños y niñas del colectivo Pescado, Sombrero y Tambó les han permitido ampliar sus visiones de mundo y construir nuevos anhelos que seguramente incidirán en sus proyectos de vida. Sofía Torrenegra Romero directora de este colectivo, considera que los aprendizajes acumulados en esta experiencia les han servido a los niños y niñas para abrir una ventana hacia el futuro y despertar el deseo de salir adelante:

Yo veo ahora que los niños pueden empezar a dimensionar una vida diferente, mirar más allá; por ejemplo los niños del colectivo que han tenido la oportunidad de salir del pueblo, ahora saben que Simití no termina allí en la Y, sino que después hay un mundo más allá; es el anhelo de decir 'yo cuando sea grande quiero ser esto', por lo menos pienso que es un avance; 'yo voy a ser policía, yo quiero ser médico, yo voy a ser comunicadora social'; entonces es ese anhelo de cambiar su vida, de mirar otra posibilidad para cambiar su entorno, su comunidad. (Torrenegra Romero, 2010).

A partir de los relatos y colchas de retazos realizados por los colectivos, se lograron identificar siete tipos de aprendizaje que implican oportunidades de cambio y crecimiento personal para los integrantes de los colectivos. Estos aprendizajes están enfocados hacia: 1) la responsabilidad; 2) la solidaridad; 3) la tolerancia; 4) la disciplina; 5) el manejo de la técnica; 6) la capacidad de concreción; y 7) el debate como una opción de construcción del consenso y el disenso.



Grafico 14. Ambientes de confianza y apertura

5.6 *Los niveles de compromiso*

Uno de los elementos a destacar en el ámbito de trabajo de los colectivos de comunicación objeto de la presente investigación, es el compromiso que tienen sus integrantes para mantener y consolidar las diversas iniciativas de producción que se gestan al interior de los grupos. Su trabajo va más allá de cumplir con las obligaciones propias de las funciones que se les asignan para poner en juego sus capacidades y así sacar adelante todo lo que se han propuesto hacer.

Para Jorge Yarcé doctor en filosofía de la Universidad de Navarra y escritor de textos en formación de valores y liderazgo, el compromiso implica, para quien lo asume, hacer un poco más de lo esperado al grado de sorprender constantemente porque vive, piensa y sueña con sacar adelante sus propósitos y los del grupo:

La persona comprometida es generosa, busca cómo dar más afecto, cariño, esfuerzo, bienestar... en otras palabras: va más allá de lo que supone en principio el deber contraído. Es feliz con lo que hace hasta el punto de no ver el compromiso como una carga, sino como el medio ideal para perfeccionar su persona a través del servicio a los demás. (Yarce, 2009).

Cuando los integrantes de un grupo están comprometidos con el trabajo que desarrollan y se esfuerzan por ir mucho más allá de lo que está previsto en sus funciones y buscan adquirir mayor capacidad para dar lo mejor de sí, entonces es posible que el grupo se afiance y consolide su desempeño desde los propósitos para el cual fue creado:

Esto no es de nosotros, ya nos volvimos esclavos de una idea que tuvimos, ni siquiera somos autónomos de decir no ya no seguimos, no hagamos el programa, trabajamos por un programa que se volvió como un fantasma que tiene su propio peso y nos pesa y duele dejarlo, por eso cada día tratamos de hacer lo mejor que podemos para hacerlo más atractivo a la audiencia. (Rondón Otero, 2010).

En este relato, se expresa el compromiso que tiene uno de los integrantes del colectivo Conexión Cantarranas con la producción del programa radial y la necesidad de continuar su realización a pesar de las dificultades que se presentan para su proyección:

Nosotros estamos pensando más en ese aporte que le hacemos al pueblo, porque si bien una hora de radio en San Vicente de Chucurí no es nada, para

nosotros representa que es un espacio importante, porque estamos ocupando un pedacito de esa programación para contar otras cosas, para reírnos de otras cosa, para hacer claridad sobre lo que está pasando, para decir mire qué buena película, mire que esto que parece así no es así, pilas con esto. (Rondón Otero, 2010).

En el colectivo de comunicación Pescado Sombrero y Tambó la persona responsable de verificar durante el proceso de producción los compromisos acordados es la coordinadora de producción quien además se encarga de hacer los reemplazos correspondientes de los integrantes que por alguna razón no pueden asistir a las grabaciones:

Marcela es una chica que cuando yo no estoy, ella resuelve muchas cosas, casos tan sencillos como que alguien no llegó, entonces ella se mete en la cabina y la reemplaza. (...). Yo no estoy un sábado, no hay problema ella se lleva su peladera para su casa, y allá les brinda crispeta, fresco royal, lo que sea, pero trabaja con ellos y hace la misma dinámica. (Torrenegra Romero, 2010).

El hecho de que los integrantes se sientan comprometidos con los procesos de pre- y post producción radial más allá del cumplimiento en el papel que cada uno cumple en el grupo, permite mayores posibilidades de cualificar permanentemente sus apuestas comunicativas y fortalecer su experiencia como grupo en el tiempo.

5.7 La sostenibilidad económica de los colectivos:

Uno de los aspectos más complejos que han tenido que enfrentar los colectivos de comunicación objeto de la presente investigación desde su creación, ha sido el de la sostenibilidad económica. Aún y después de este tiempo recorrido, los colectivos de comunicación no han logrado mantener un equilibrio entre la sostenibilidad social, institucional y económica; ésta última siempre se mantiene débil ante los demás componentes de la sostenibilidad y limita en parte sus alcances. Para financiar sus actividades, los colectivos basan sus estrategias en el apoyo social que reciben de las diferentes instituciones locales y en las relaciones que han logrado construir con diferentes entidades que de manera casi siempre informal aportan ocasionalmente recursos para apoyo logístico. La experiencia de los colectivos de comunicación aquí analizados refleja

otras experiencias similares en contextos diferentes. Por ejemplo, los productores de Radio La Tribu, en Argentina afirman que: “Un proyecto es sostenible económicamente cuando puede obtener los materiales necesarios y gestionados de manera eficaz para el cumplimiento de sus objetivos”. (Radio La Tribu, 2008)

Bajo esta premisa, la sostenibilidad económica se convierte en un elemento importante para que los colectivos crezcan como grupo y se consoliden como experiencia de comunicación para el cambio social. A continuación, se presentan una serie de elementos que en su conjunto ofrecen un panorama de cómo los colectivos de comunicación conexión Cantarranas y Pescado Sombrero y Tambó, llevan a cabo actualmente sus procesos de sostenibilidad económica.

5.7.1 La Gestión y Obtención de recursos

Colectivo Pescado Sombrero y Tambó

Los recursos con que cuenta este colectivo corresponden al trabajo de gestión que han realizado tanto la directora como la productora general del programa. La fuente principal de los recursos económicos es la directora del colectivo y la actual administración de la Alcaldía Municipal entidad que contribuye con los refrigerios para el colectivo y las fotocopias requeridas para la repartición de los libretos. Otras fuentes de financiación económica provienen de la gestión directa de los integrantes del grupo a través de rifas y entrega de bonos a los adultos que desde diferentes regiones del país tienen especial interés por apoyar al colectivo. En este mismo ejercicio de la gestión, el colectivo ha logrado acceder a otro tipo de recursos que si bien no son económicos si han permitido en su momento cualificar su recurso humano y la actualización tecnológica de sus equipos:

- a. Recursos físicos y materiales: Estos recursos no son constantes ni permanentes y provienen de entidades del orden regional y nacional como el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, la Consejería Presidencial de Programas Especiales y Aredmag. Los recursos se han destinado exclusivamente para el equipamiento técnico del colectivo (centro de producción radial, grabadoras periodistas etc.)
- b. Recurso humano: Si bien el recurso base del colectivo son los niños y las niñas, se ha logrado gestionar recurso humano de diferentes entidades para apoyar procesos de formación al interior del colectivo que permitan cualificar sus producciones y su

proyecto comunicativo. Entre otras, las entidades que más han apoyado la labor del colectivo en estas áreas de formación son: El Ministerio de Cultura a través de la Unidad de Investigación y Gestión, la Asociación Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio y la Corporación de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio.

Colectivo Conexión Cantarranas:

Los recursos con los que cuenta este colectivo corresponden a los aportes propios que hace cada uno de los integrantes del equipo y el apoyo básico que hace la emisora comunitaria San Vicente Estéreo para hacer promoción del programa radial “El Puente de las Brujas” mediante cuñas radiales y afiches para su difusión en San Vicente de Chucurí. No se han generado acciones de gestión para la consecución de recursos económicos externos que permitan mejorar sus recursos para la producción de su programa radial “El Puente de las Brujas” y para actualizar y alimentar permanentemente su página web.

Durante casi dos años de trabajo continuo, este colectivo no ha logrado hacer gestiones efectivas para la consecución de recursos económicos que les permitan mejorar las condiciones de trabajo de sus integrantes y de las producciones que realizan. Para este colectivo la precariedad de los recursos económicos hace más compleja la labor de producción de los programas radiales ya que la inestabilidad económica de algunos de sus integrantes puede convertirse en cualquier momento en un obstáculo para la continuidad de sus producciones; tal es el caso del coordinador general del colectivo quien actualmente es estudiante de comunicación social a distancia y se encuentra desempleado. Con gran esfuerzo y dedicación, este integrante del colectivo ha venido cumpliendo cabalmente con sus responsabilidades como coordinador pero no se sabe hasta cuándo pueda seguir soportando su situación y se vea obligado a renunciar y así poner en riesgo la continuidad misma del colectivo.

De acuerdo a los actuales ejercicios de gestión de recursos que realizan los colectivos, queda en evidencia las grandes limitaciones que presenta el colectivo Conexión Cantarranas para la adquisición de los mismos; su soporte económico actual está supeditado a los aportes que hace cada uno de los integrantes, lo cual a futuro puede traer consigo el debilitamiento de la estructura económica que soporta las acciones del grupo. Contrario a lo anterior, el colectivo Pescado Sombrero y Tambó presenta unas acciones de

gestión que aunque limitadas por su nivel de ingresos económicos si brindan oportunidades para fortalecer su estructura organizativa, de producción y cualificación del recurso humano.

Finalmente es pertinente señalar la necesidad que tienen estos colectivos de fortalecer sus ejercicios de planeación estratégica para la obtención de recursos, lo cual implica necesariamente cualificar el recurso humano con capacidades para: a) el diseño, gestión y ejecución de proyectos, b) adelantar acciones de cabildeo para sensibilizar a las organizaciones locales, regionales y nacionales sobre la necesidad de apoyar estas iniciativas comunicaciones a favor de la infancia y la juventud, c) Diseñar propuestas de producción radial (series, campañas) con énfasis en temas de interés para las organizaciones e instituciones públicas y privadas que trabajan en favor de la infancia y la juventud, d) definición de un plan de mercadeo que involucre acciones de publicidad de interés para la empresa pública y privada del municipio (establecimientos comerciales, que manejan proyectos sociales, ambientales, culturales)

5.7.2 Sobre la financiación externa para el fortalecimiento de los colectivos

Si bien los colectivos plantean la financiación externa como una opción viable de sostenibilidad que contribuye a mejorar sus condiciones técnicas, de producción y la calidad de sus recursos humanos, existen algunas inquietudes con respecto a la posibilidad de que esta financiación limite su autonomía, afecte su proyecto comunicativo y genere cambios en sus estructuras organizativas. Estas inquietudes marcan un derrotero a la hora de perfilar posibles propuestas de financiación dirigidas a entidades públicas y privadas interesadas en financiar este tipo de iniciativas de comunicación para el cambio social.

Con respecto a la autonomía, los colectivos consideran que si bien la misma no se negocia a la hora de enfrentar una posible financiación, si preocupa el hecho de no estar lo suficientemente preparados para responder de manera acertada a un futuro proceso de concertación que implique recibir recursos a cambio del cumplimiento de ciertas condiciones. En este sentido, los colectivos plantean la necesidad de estudiar y conocer a fondo a los posibles donantes o instituciones interesadas en apoyar estas iniciativas para evitar comprometer su autonomía como colectivo y caer en la tentación de convertirse en un grupo o equipo de producción que basa su sostenibilidad en la prestación de servicios en

comunicación sin un discurso propio que valide su apuesta de comunicación desde el proyecto comunicativo que lo sustenta:

Ahí es donde aparece el problema de venderle el alma al diablo, preocupa de pronto perder la dignidad; ahora si a alguien le pareciera genial el programa y nos lo deja tal cual lo tenemos pues no habría ningún problema en que nos financien. (Rondón Otero, 2010).

Frente al proyecto comunicativo que orienta sus acciones, los colectivos consideran necesario mantener la línea editorial que define el carácter de sus producciones y no perder la libertad que tienen para concretar y delimitar los temas y enfoques que trazan sus propósitos como colectivo ya que son estas premisas y principios los que determinan en parte la unidad del grupo y la motivación por continuar en él:

Hasta ahora no hemos tenido como una mano detrás que nos esté diciendo qué tenemos que producir, como lo tenemos que producir, cuánto tiene que durar cada sección y de pronto yo creo que si hubiera dinero de por medio, o nos estuvieran patrocinando, o nos estuvieran diciendo qué tenemos que producir en ese momento, si se presentarían muchísimas más discusiones, ya que yo creo que lo que nos ha mantenido ahí en el colectivo es la libertad absoluta de hacer cada uno lo que quiere a través de su sección y del foro que construimos para debatir situaciones estructurales. (Tolosa Chaparro, 2010).

Finalmente, en el tema de los posibles cambios en sus estructuras organizativas, se plantea que para responder a las expectativas de una posible contribución externa que busque apoyar la producción de sus acciones comunicativas, se requiere mejorar las formas actuales de trabajo; es decir cualificar sus procedimientos, reglamento interno y funciones y así cumplir con los nuevos compromisos que se puedan llegar a adquirir. En este sentido esta situación es vista como una oportunidad de cambio que puede llegar a optimizar sus dinámicas de trabajo y trascender las formas actuales de producción ante los nuevos desafíos y retos que se les presentan.

Uno de los aprendizajes más significativos que plantea la experiencia de los colectivos desde el fortalecimiento de sus acciones a través de la financiación de terceros, es la necesidad de establecer criterios claros que desde el principio de la autonomía favorezcan la sostenibilidad de la experiencia soportada en su proyecto comunicativo. La construcción de estos criterios permitiría: a) la definición de objetivos claros a la hora de establecer

alianzas y convenios que cualifiquen sus acciones comunicativas y b) el fortalecimiento de la legitimidad del proyecto comunicativo que sustenta sus acciones en la comunidad.

5.7.3 Retos, sueños y propuestas para enfrentar la sostenibilidad de los colectivos

Algunas de las propuestas planteadas por los colectivos para enfrentar su sostenibilidad están relacionadas con la necesidad de fortalecer sus procesos organizativos, afianzar la estrategia de difusión de sus productos comunicativos y la gestión de recursos para mejorar su capacidad técnica, tecnológica y de recurso humano.

a. Desde lo organizativo:

El colectivo Conexión Cantarranas propone formalizar su trabajo organizativo desde la conformación de una entidad jurídica que le permita funcionar como organización legalmente constituida y poder así hacer gestión de recursos y establecer una interlocución con otras organizaciones pares que estén interesadas en apoyar este tipo de iniciativas. Es importante mencionar que la única razón por la cual este colectivo se organizaría como entidad jurídica sería para hacer gestión de recursos:

Nosotros pensábamos montar una asociación o algo que nos permita poder acceder a recursos bien sea del Estado, o de instituciones independientes, para generar proyectos que nos dejen ganancias y así ir puliéndolo que hacemos con nuevos equipos y alguna estabilidad laboral. (...). Lo que si tenemos claro es que no podemos venderle el alma al diablo. Porque por recursos no podríamos hacer programas que contradigan totalmente lo que hoy estamos haciendo o incluso hacer un programa que refleje lo que no sentimos. (Alfonso Serrano, 2010)

En este mismo aspecto, la propuesta del colectivo Pescado, Sombrero y Tambó consiste en la necesidad de contar con un espacio propio (actualmente la sede del colectivo es la casa de la directora del grupo) que les permita tener mayor autonomía para decidir los horarios y la frecuencia de sus reuniones, mejorar sus condiciones de locación y mobiliario y acceder con mayor facilidad al lugar de trabajo.

b. Desde el afianzamiento de la estrategia de difusión de sus productos comunicativos.

Ambos colectivos coinciden en la necesidad de ampliar y diversificar sus estrategias de difusión de los productos comunicativos que realizan actualmente más allá de la opción de emisión que tienen en las emisoras comunitarias de sus respectivos municipios a través de la asignación de una franja semanal de una hora de duración.

En este sentido, el colectivo Conexión Cantarranas plantea fortalecer su página web mediante la actualización permanente de sus contenidos y mejorar el servicio de chat que tiene con sus audiencias para alimentar con nuevos contenidos su programas radial “El Puente de las Brujas”; así mismo, propone abrir un espacio de repetición semanal de su programa radial en un nuevo horario que permita aumentar su audiencia local en San Vicente de Chucurí.

El colectivo Pescado, Sombrero y Tambó propone aumentar su espacio semanal de una hora de duración a por lo menos dos o tres horas semanales que permitan una mayor participación de los niños y las niñas en la producción de nuevos programas radiales.

a) Desde la gestión de recursos para mejorar su capacidad técnica, tecnológica y de recurso humano.

Un aspecto a fortalecer en cada colectivo de comunicación es la habilidad y la capacidad para presentar iniciativas y proyectos a diferentes entidades públicas y privadas que redunden el mejoramiento de sus condiciones técnicas, tecnológicas y de cualificación del recurso humano; para ello, proponen formar a sus respectivos equipos en el diseño y gestión de proyectos y así empezar a participar en las diferentes convocatorias, premios y becas que ofrecen diversas instituciones en el país.

A manera de cierre y conclusión del análisis del presente capítulo, se destacan a continuación una serie de aprendizajes que han desarrollado los colectivos a partir de sus propias prácticas de gestión y organización interna que han incidido en el fortalecimiento de sus prácticas comunicativas y la sostenibilidad de estas experiencias:

- a. El sentido de pertenencia surge de los sentimientos de arraigo que tiene los integrantes hacia el grupo y desde allí se forman valores como la solidaridad, la apropiación por los insumos y elementos de trabajo y la producción de piezas comunicativas como una oportunidad de conexión con el sitio de origen.
- b. La oportunidad no solo de compartir los objetivos que son comunes a todos, sino de construirlos, genera múltiples interdependencias y mutuas responsabilidades.
- c. La generación de ambientes de confianza y apertura en el grupo, permiten que los integrantes sienten una gran coherencia entre lo que se dice (el proyecto comunicativo) y lo que se hace (producción de acciones comunicativas)

- d. El fortalecimiento de los vínculos afectivos que se tejen entre los integrantes de los colectivos reafirman el sentido de pertenencia hacia el grupo.
- e. Las distintas formas de interacción que tienen los colectivos con sus comunidades, legitiman sus acciones comunicativas y avalan su vocería en temas de infancia y juventud en diversos escenarios locales de planeación participativa que favorecen a estos sectores de la comunidad.
- f. La vivencia de los aprendizajes en el colectivo sirve a sus integrantes como una oportunidad de cambio y crecimiento personal enfocados hacia la responsabilidad, la solidaridad, la tolerancia, la disciplina, el manejo de la técnica la capacidad de concreción y el debate como una una opción de construcción del consenso y el disenso.
- g. Los niveles de compromiso más allá del cumplimiento en el papel que cada integrante asumen en el grupo, permiten un crecimiento cualitativo de las acciones comunicativas que desarrollan estas experiencias.
- h. El establecimiento de criterios claros para la gestión de recursos (financiación de terceros) incluidos en el proyecto comunicativo, fortalece el principio de autonomía de los colectivos y favorecen la sostenibilidad de estas experiencias de trabajo grupal.

CAPITULO 6

CARACTERIZACIÓN DE LOS PROCESOS DE PRODUCCIÓN RADIOFÓNICA DE LOS COLECTIVOS DE COMUNICACIÓN

La producción radiofónica hace referencia al conjunto de actividades del proceso productivo enfocadas a la concepción, diseño y realización de un producto radiofónico que exige conocimiento teórico y un desarrollo de habilidades en el arte de la creación radiofónica. El ejercicio de la producción radiofónica implica entonces la adecuada manipulación de los recursos expresivos que garantizan la realización de un producto radiofónico con suficiente atractivo para suscitar el interés del oyente de radio.

Para Ricardo Aye, (2.000) profesor e investigador en procesos de producción radiofónica de la Universidad Nacional de Comahue, Argentina, el proceso de producción radial comprende la integración entre la razón, las emociones y las sensaciones. Según este teórico de la radio, si alguno de estos elementos falta, todo el discurso será fragmentario e incompleto. En la misma línea, Mario Kaplun (1.978) recuerda:

Un ingrediente estético, emocional y afectivo debe estar siempre presente en la comunicación radiofónica si se la quiere eficaz; lo que se quiere señalar es que un concepto, una idea, puede vehicularse mejor por radio si se la enmarca en una dinámica afectiva, cálida, vivencial, que establezca una comunicación personal con el oyente y le haga sentir la emisión y no sólo percibirla intelectualmente. La auténtica comunicación radiofónica debe tener un componente afectivo además del componente conceptual; debe movilizar no sólo el estrato pensante del receptor, sino también su estrato emocional. (Kaplun, 1978, p. 73)

La producción radiofónica requiere conocer y manejar los elementos, los instrumentos y la estructura de elaboración de productos radiofónicos. Resulta imprescindible no sólo comprender, sino, además, emplear con destreza los componentes básicos para producir un contenido radiofónico. Estos componentes incluyen: el sonido, como materia prima, y los elementos del lenguaje radiofónico (voz, efectos sonoros, música y silencio). Además, como la radio es un medio técnico, es necesario también tener el conocimiento y dominio de la tecnología como herramienta de trabajo básica en la producción de mensajes radiofónicos.

En el caso de los colectivos de comunicación objeto de la presente investigación, los conocimientos adquiridos por sus integrantes en el manejo del medio radial han sido fruto de su participación en diversos procesos de formación radiofónica (cursos, talleres, diplomados) antes y durante su vinculación al colectivo. Estas oportunidades de capacitación en diferentes aspectos de la producción radiofónica les han permitido ganar destrezas en el manejo de la técnica de la producción radial. Otra estrategia ha sido el aprender haciendo, o sea el aprendizaje desde la práctica de producir programas radiales pertinentes al contexto en el cual habitan, tratando siempre de lograr una alta calidad tanto en el manejo de los formatos radiales, como en los contenidos que difunden.

6.1 Características de las producciones radiales de los colectivos

A continuación, se presenta un consolidado de la caracterización de cada una de las producciones radiales que realizan los colectivos de comunicación objeto del presente proyecto de investigación y que recoge todos los elementos que contienen sus respectivos proyectos comunicativos

6.1.1 Programa radial El Puente de las brujas. Colectivo Conexión Cantarranas

Tabla. 4.
Ficha técnica del programa radial El Puente de las Brujas

Nombre del programa	El Puente de las Brujas	
Día y hora de emisión	El programa radial se emite todos los sábados de 2 :00 PM a 3:00 PM en la emisora comunitaria San Vicente Estéreo; sin embargo a través de internet se puede escuchar en tiempo no lineal con el uso de los podcats que se encuentran en la página web del colectivo: www.elpuente.tk	
Canales de difusión	Difusión radial a través de: Emisora Comunitaria San Vicente Estéreo 91.2 FM de San Vicente de Chucurí Difusión en páginas web o blogs a través de: www.elpuente.tk www.sanvicentedeuchucuri.com http://lacajadecolores.blogspot.com/ http://itinerariosecreto.blogspot.com/ www.lasillavacia.com	
Duración	Sesenta minutos (60')	
Formato	Radio revista o magazín de opinión	Es un programa pregrabado que incluye variedad de formatos como el reportaje, la entrevista, notas informativas y dramatizadas. Estos formatos se entremezclan y dan vida a un espacio de variedad informativa y de opinión con un toque de sátira ante los distintos problemas o temas de actualidad que afectan el país o el mundo. Aunque cada sección aborda un tema diferente, las diferentes secciones se enlazan a través de un tema central que da pie a la conversación satírica sobre eventos de trascendencia nacional o mundial.
Enfoque y política editorial	Comité editorial conformado por cada uno de los coordinadores de las secciones y coordinado por el director artístico del colectivo	El comité editorial es un escenario de trabajo que ha constituido el colectivo de comunicación para debatir en su interior cada uno de los temas y enfoques que se establecen en cada programa; en este sentido sirve para retroalimentar las diferentes propuestas y hacer seguimiento a los compromisos pactados en la preproducción (investigación, grabación de testimonios, elaboración de libretos). Cabe aclarar que cada coordinador de sección tiene autonomía para elegir los temas de su preferencia pero debe argumentar ante el grupo el porqué de su elección. En estas reuniones de comité, el director artístico toma nota de los temas de cada sección para posteriormente elaborar el libreto general que sirve de hilo conductor entre el tema central y cada una de las secciones.

SECCIONES PERMANENTES	
Extraños en el Paraíso	Historias de personajes o hechos relacionados con la experiencia del ser humano como migrante en diferentes contextos históricos y geográficos. Se presenta como un relato vivencial muy corto.
Conexión Cantarranas	Reportajes o informes, generalmente con entrevistas, sobre hechos de actualidad nacional o mundial, que puedan tener impacto en la audiencia local.
La Chiva Gorda	Breve resumen de las noticias nacionales o globales de la semana, con un toque de humor y sarcasmo. A partir de 2011, el enfoque es local.
Cine Pirata	Recomendaciones de cine clásico y contemporáneo, especialmente dedicado a gente que no está familiarizada con tecnicismos o géneros cinematográficos. El propósito es contar por qué una película vale la pena.
Líneas Difusas	Reflexiones antropológicas, con una mirada crítica e irónica, sobre la cotidianidad chucureña y colombiana, sobre todo sus estereotipos, tabúes y mitos.
South American Rockers:	En tono de columna de opinión, nuestro corresponsal en Santiago de Chile presenta una mirada externa a los problemas comunes que aquejan a los latinoamericanos, en especial los relacionados con sus sistemas políticos.
La Piedra de la Locura	Breves reseñas de autores (poetas y literatos) que vale la pena leer.
SECCIONES ESPORÁDICAS	
La Ruta del Salmón	La vida y obra de grandes escritores universales contada a partir de sus anécdotas más íntimas.
Zapatero a tus Zapatos	Reportajes sobre oficios curiosos a los que la sociedad actual presta poca atención pero tienen historias interesantes detrás.
La Totuma Inalámbrica	Noticias y tendencias de ciencia y tecnología.

Secciones del programa

	La Vuelta de la Tuerca	La historia de Colombia y episodios de la historia mundial contados con un toque de irreverencia.
	El Chorote	Música en vivo interpretada por bandas o músicos poco conocidos desde el estudio de grabación de El Puente de las Brujas.
	Con los Pies en las Tablas	Reflexiones sobre el oficio del actor hechas en primera persona por una estudiante de actuación.
	Cuando el Río suena	Crónicas desde Barrancabermeja, capital de la región del Magdalena Medio.
Objetivos	Conectar a los migrantes de San Vicente de Chucurí, así como otras personas que hayan tenido contacto con esta localidad y difundir en San Vicente temas de actualidad nacional. Alrededor del lugar simbólico que sirve como eje narrativo (el demolido Puente de las Brujas) y de otro espacio físico donde se graban y editan los contenidos del programa (el centro histórico de Bogotá), un grupo de jóvenes y adultos oriundos en su mayoría de San Vicente de Chucurí discuten temas de actualidad regional y nacional en una mesa redonda informal, con énfasis en culturas juveniles y especial interés en la condición y la experiencia del migrante, tanto las experiencias de los realizadores como de una parte de su audiencia.	
Cobertura y Target	El programa radial tiene una cobertura restringida al ámbito local de San Vicente de Chucurí, pero a través de la página web del colectivo (www.elpuente.tk) es posible escucharlo como podcats por cualquier persona que así desee hacerlo en tiempo no lineal	
Público objetivo	Jóvenes	
Preproducción	El proceso de pre-producción del programa radial consiste en las reuniones preparatorias del comité editorial para determinar los temas y los enfoques; luego se realiza el proceso de investigación y posteriormente la elaboración de los guiones de cada sección a cargo de cada coordinador y el libreto general a cargo del director artístico	
Producción	Consiste en la grabación de las voces y selección de la banda sonora del programa y cada sección de presentación del programa, la edición del material sonoro (voz de los presentadores, efectos sonoros, testimonios) y remasterización para la graduación del volumen y calidad sonora del programa	
Posproducción	Una vez el programa radial se ha realizado, se procede a su envío a la emisora comunitaria San Vicente Estéreo a través del correo electrónico (en formato Mp3) y posterior ubicación en la página web del colectivo. Así mismo se envían alertas por e. Mail que informan la ubicación del programa en la plataforma de internet para su posterior difusión.	

Fuente. Autor del proyecto, Duran Gutiérrez Orley Reinaldo

6.1.2 Programa radial Los Niños y las Niñas Tienen la Palabra. Colectivo Pescado Sombrero y Tambó

Tabla 5.
Ficha técnica programa radial Los Niños y las Niñas Tienen la Palabra

Nombre del programa	Los Niños Tienen la Palabra	
Día y hora de emisión	El programa radial se emite todos los domingos de 10:00 am a 10:30 am en la emisora comunitaria Simití Original Estéreo del municipio de Simití, sur de Bolívar.	
Duración	Treinta minutos (30')	
Canales de difusión	Emisora comunitaria Simití Original Estéreo, del municipio Simití, Sur de Bolívar.	
Formato	Radio revista o magazín de opinión	Es un programa radial que se realiza en vivo y en directo; contiene algunas secciones pregrabadas en formato dramatizado.
Enfoque y política editorial	Consejo editorial	Conformado por las subcoordinadoras de los dos grupos de trabajo dispuestos para la producción de los programas “Alharaca” y “Los Niños Tienen la Palabra” y la directora general del grupo. La política editorial del programa radial consiste en abordar todos los temas desde la perspectiva de los derechos de los niños y las niñas, enunciando permanentemente cada uno de ellos y con especial atención en aquellos derechos que se vulneran con mayor frecuencia en el municipio. Los temas más recurrentes en el programa radial son: el abuso sexual, el embarazo no deseado, el maltrato infantil, el abandono infantil y el respeto por el cuerpo.
	Educando en Valores	En esta sección se habla de una manera más profunda sobre el valor del mes (se desarrolla durante 4 semanas), se ahonda en la importancia del valor en la vida de las niñas y los niños, se recrean historias, para luego llegar nuevamente el valor tratado.
	www. El Portal de las Palabras.com	Se da el significado de las palabras más raras o desconocidas que se han mencionado durante todo el programa
	Los Derechos de los Niños y las Niñas	Se presentan los derechos desde una perspectiva de deberes; la apuesta es que las niñas y los niños tienen derechos pero también tienen deberes

	Los Mini Saludos	saludos especiales a la audiencia
	Las Chiqui Adivinanzas	Juegos de ingenio como las adivinanzas, trabalenguas etc.
	Los Chiquipaticorticos	El cuento para los mas chiquiticos, un cuento clásico
	Los Niños y la Salud	Reportería: Trata temas relacionados con la promoción y la prevención en salud, hábitos saludables. Se hace un abordaje del tema desde la perspectiva del especialista y de las personas que habitan el municipio
	Salud Sexual	Énfasis en la prevención del abuso sexual y la salud sexual y reproductiva
	Salvando Nuestro Planeta	Cómo desde el diario vivir de los niños y las niñas se ayuda a conservar el planeta
Objetivos	Fomentar los derechos de la infancia, a través de la generación de espacios comunicativos que permitan la expresión de niños y niñas.	
Cobertura y Target	El programa radial tiene una cobertura restringida al ámbito local de Simití, Sur de Bolívar	
Público objetivo	Niños, niñas y adolescentes entre los siete (7) y once (11) años de edad	
Preproducción	Cada sábado los integrantes del grupo se reúnen para proponer y definir los temas y enfoques del programa; seguidamente construyen un borrador de guión con las líneas generales de la secuencia temática. Posteriormente se realiza la investigación, se recogen testimonios y se hace la selección de la banda sonora	
Producción	En esta fase se recogen todos los guiones que son revisados por la coordinadora general del grupo para corregirlos y elaborar el hilo conductor de todo el programa. Se recopilan los soportes de las canciones (CDs, USB, Mp3) para ser entregadas a la editora general del programa.	
Posproducción	Una vez el programa radial se ha realizado, se procede a su envío a la emisora comunitaria San Vicente Estéreo a través del correo electrónico y posterior ubicación en la página web del colectivo, así mismo se envían alertas por e mail que informan su ubicación en la plataforma de internet para su posterior difusión.	

Fuente. Autor del proyecto, Duran Gutiérrez Orley Reinaldo

6.1.3 Programa radial Alharaca. Colectivo Pescado Sombrero y Tambó

Tabla. 6.
Ficha técnica programa radial Alharaca

Nombre del programa	Alharaca	
Día y hora de emisión	El programa radial se emite todos los sábados de 3:30 pm a 4:00 pm en la Emisora Comunitaria Simití Original Estéreo del municipio de Simití, sur de Bolívar	
Duración	Treinta minutos (30')	
Canales de difusión	Emisora Comunitaria Simití Original Estéreo, del municipio Simití, Sur de Bolívar	
Formato	Radio revista o magazín de opinión	Es un programa radial que se realiza en vivo y en directo; contiene algunas secciones pregrabadas debido al formato utilizado por algunas de ellas (dramatizados)
Enfoque y política editorial	Consejo editorial	Conformado por las subcoordinadoras de los dos grupos de trabajo dispuestos para la producción de los programas “Alharaca” y “Los niños tienen la palabra” y la directora general del grupo. La política editorial del programa radial consiste en abordar todos los temas desde la perspectiva de los derechos de los niños y las niñas, enunciando permanentemente cada uno de ellos y con especial atención en aquellos derechos que se vulneran con mayor frecuencia en el municipio. Los temas más recurrentes en el programa radial son: el abuso Sexual, el embarazo no deseado, maltrato infantil, abandono infantil y el respeto por el cuerpo
Secciones del programa	Los valores	Se hace un tratamiento de los valores desde la vivencia, de los participantes
	Alaharaquiando	Se presentan chistes, adivinanzas, coplas
	El Rincón de la Poesía	Las niñas y niños participantes, declaman pequeños poemas de diferentes temáticas.

	Acercándonos a papito Dios	Reflexiones de las niñas y los niños y su percepción de un Dios supremo, canciones, y reflexiones.
	Reporteritas en Acción	De acuerdo al tema del día se entrevistan personas, se recogen sus testimonios y se difunden en el programa
	Alaharasaludos	Saludos que hacen para sus familiares amigas/os y conocidos.
	Mi Barrio Tiene	A partir del tema central de programa, se hace un recorrido por los barrios para indagar por las diferentes situaciones y problemáticas
	Buscando en el Diccionario	se selecciona una palabra y se menciona el significado de manera sencilla y se dividen por sílabas para conocer su pronunciación
	Quiero al Planeta Tierra	Reflexiones y canciones que promueven el amor a la naturaleza
Objetivos	Fomentar los derechos de la infancia, a través de la generación de espacios comunicativos que permitan la expresión de niños y niñas.	
Cobertura y Target	El programa radial tiene una cobertura restringida al ámbito local de Simití, Sur de Bolívar.	
Público objetivo	Niños, niñas y adolescentes entre los tres (3) años y siete (7) años de edad.	
Preproducción	Cada sábado los integrantes del grupo se reúnen para proponer y definir los temas y enfoques del programa; seguidamente construyen un borrador de guión con las líneas generales de la secuencia temática. Posteriormente se realiza la investigación, se recogen testimonios y se hace la selección de la banda sonora.	
Producción	En este momento se recogen todos los guiones que son revisados por la coordinadora general del grupo para corregirlos y elaborar el hilo conductor de todo el programa. Se recopilan los soportes de las canciones (CDs, USB, Mp3) para ser entregadas a la editora general del programa.	
Posproducción	La emisión se realiza en vivo en la emisora comunitaria con el acompañamiento técnico de los editores generales de la emisora.	

Fuente. Autor del proyecto, Duran Gutiérrez Orley Reinaldo

6.2 Procesos de concertación para la generación de los contenidos:

La concertación es ante todo un ejercicio de voluntades entre dos o más personas para ponerse de acuerdo en algo que los involucra a todos; se trata entonces de establecer puntos en común que permitan el entendimiento a partir de los múltiples intereses y diferencias que tienen los actores interesados en concertar. Para el caso concreto de esta investigación; interesa conocer cuáles son las formas de concertación que utilizan los integrantes de los colectivos para ponerse de acuerdo en las decisiones que se toman en distintos ámbitos de la vida grupal.

- Colectivo Conexión Cantarranas:

De acuerdo con el esquema de trabajo planteado por el colectivo para la producción del programa radial el Puente de las Brujas, existen dos maneras de llegar a la selección de los ejes temáticos que cruzan las producciones; el primero es el tema central que se selecciona entre todos los presentes en las reuniones de comité editorial que se realizan todos los días miércoles en horas de la noche; en este espacio de trabajo cada integrante propone un tema que haya tenido gran impacto en la vida política, cultural, ambiental o económica en el país o en el mundo o que haya tenido gran resonancia en los medios nacionales durante la semana; expuestos los temas se procede a seleccionar por mayoría el tema de la semana que servirá de hilo conductor entre cada una de las secciones del programa.

La segunda forma de definición de los ejes temáticos de cada programa consiste en la posibilidad que tiene cada integrante de escoger con total autonomía los temas para las diferentes secciones del programa. Cada integrante lleva una propuesta temática para su sección, la presenta a sus compañeros y se retroalimenta con los aportes de los demás; posteriormente proceden a elaborar el guión de su sección y paralelo a ello, el director artístico del colectivo va tomando nota y va definiendo la estructura del programa y el orden de las secciones hasta la elaboración del guión final del programa.

Un ejemplo del proceso de concertación que lleva a cabo el colectivo durante la definición de los ejes temáticos del programa radial “El Puente de las Brujas” se dio en una de sus reuniones de trabajo el día 05 de mayo de 2010 en vísperas de las elecciones presidenciales en Colombia:

En esta oportunidad el tema es las vísperas de las elecciones presidenciales y las estrategias de campaña utilizadas por los candidatos. (Faltan 3 semanas para la primera vuelta). Todos unánimemente siguen la propuesta de Edgar de hacer una parodia sobre una nueva candidata a las elecciones; se trata entonces de Jessica Toloza. El grupo en su conjunto construye entre risas, bostezos, tintos y vinos el programa de gobierno de esta candidata y su equipo de trabajo. Manuel Rondón sugiere crear una campaña de desprestigio para los demás candidatos pero no tiene acogida. El tema cruza todo el esquema del programa y sirve de hilo conductor del programa en su conjunto. Mientras avanza la elaboración de los libretos; Jessica sugiere como tema central para el siguiente programa, lo difícil que es buscar empleo una vez se sale de la universidad como profesional. (Durán, 2010).

Colectivo Pescado, Sombrero y Tambó:

Existen tres escenarios para seleccionar los temas a tratar en los dos programas que tiene este colectivo; el primero son las audiencias quienes a través de cartas, llamadas telefónicas y la relación cara a cara sugieren abordar uno u otro tema. También existe receptividad para tener en cuenta lo que a la audiencia no le gusta y evitar la inclusión de temas o géneros musicales rechazados por las/os oyentes, como ocurre con diversos géneros musicales que se escuchan en los programas y que no son de agrado de las audiencias:

Hay gente que cuando vamos pasando dicen: "esa es la que habla por la emisora". Nos señalan y las personas nos saludan; hay veces que nos dicen que pongamos un tema en el programa y lo hacemos cuando se puede. (...) El año pasado fueron muchas veces que me dijeron: "no Dina el programa no me gustó por la música, por esto y qué por tal", y yo "bueno dígame qué quieren y yo lo arreglo". Lo que no les gustaba lo decían y lo cambiamos enseguida. (Barragán Mercado, 2010).

El segundo escenario es la participación directa de los integrantes en la selección de los temas a partir de una lluvia de ideas que se hace en la reunión de los sábados cuando se inicia la preparación de los programas; los integrantes del grupo llevan diferentes

propuestas temáticas y entre todos se selecciona el tema de la semana con la asesoría de la directora y coordinadora de producción del colectivo.

Para Santiago Zurmay Sobrino el único niño integrante del colectivo, los temas que propone en el colectivo surgen de lo que ve a diario tal y como lo planteó en un dibujo que elaboró en el marco de la realización de la colcha de retazos y en el que plasma un conflicto que se presentó entre algunos niños del colegio en donde estudia y que luego llevó a la radio para abordarlo entre todos los compañeros:

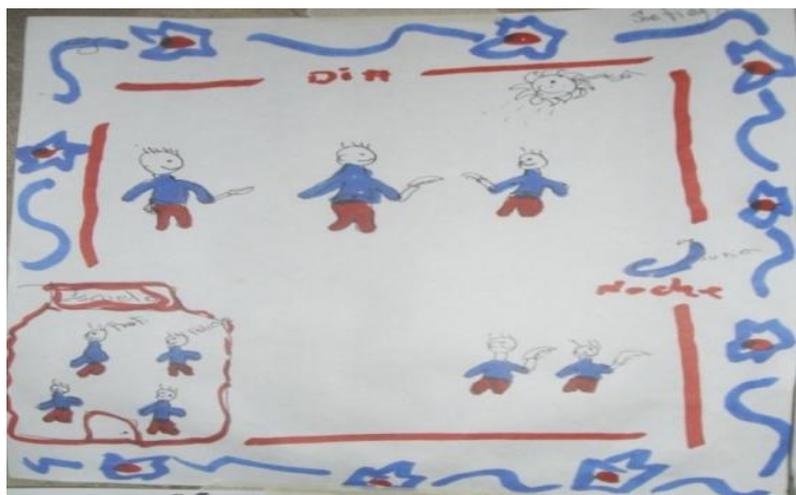


Grafico 15. Situaciones de la cotidianidad llevadas a la radio

Era un día que nosotros estábamos en clase y entonces los pelados del barrio de La Bota empezaron a buscarle pelea a los del Original, entonces nosotros no queríamos pelear, y entonces acá a Anderson le hicieron sacar la piedra. (...) Anderson les dijo que a la salida y entonces ellos los esperaron y después Anderson se les fue con un montón de pelados y los de allá corrieron. Y entonces en la noche los de la Bota fueron allá a buscar pelea con cuchillo y con navaja y un señor los separó para que no pelearan porque de pronto alguno salía herido, apuñalado. Después en el colegio se enteraron que habían pelados armados y la policía les quitó la navaja y todo lo que tenían y lo suspendieron de clase por tres semanas. Este tema lo llevé a la radio para que los adultos no dejen que los niños tengan armas y que no los dejen salir a la calle hasta que se vuelvan humildes con las demás personas y no hubiera más guerra. (Zurmay, 2010).

El ejercicio de concertación no solo responde a los temas y enfoques de cada programa sino a las secciones de cada uno:

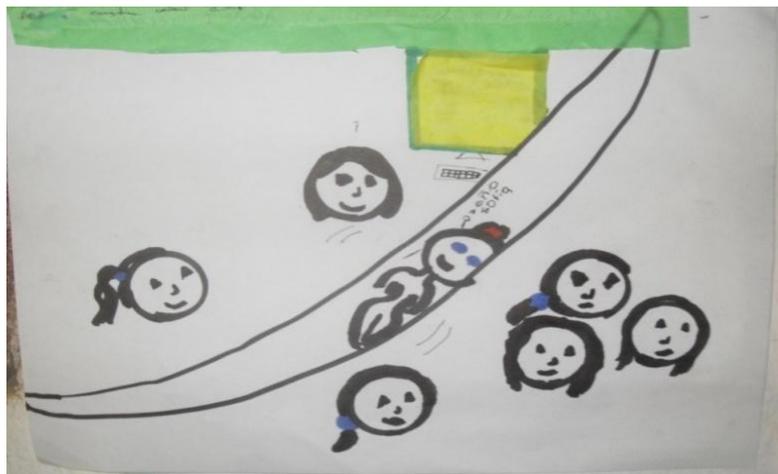


Grafico 16. Ejercicio de concertación para la definición de los temas

En el dibujo se muestra que estábamos en el estudio de nosotros y la seño estaba acostada en una hamaca; ese día le propuse a la seño y las compañeras que estaban ahí que si en Alharaca podíamos cambiar las secciones y la seño dijo que si y nadie se puso a pelear ni nada y entonces lo aceptaron, añadimos entonces la sección "Acercándonos a Papito Dios", "Quiero al Planeta Tierra", y "Buscando en el Diccionario", que desde el año pasado no se había vuelto a colocar. (Cadavid, 2010).

El tercer escenario son las fechas especiales que están en el calendario; se buscan las de mayor impacto para los niños y niñas como el día del niño, el día del medio ambiente, la Semana Santa entre otros temas y se asumen como el tema central de acuerdo a la época del año.

De acuerdo con el análisis anterior realizado a los procesos de definición de temas y enfoques para la generación de los contenidos de los programas radiales de los colectivos, se destacan los siguientes aspectos:

- Es claro que existe un marcado interés al interior de los colectivos por permitir la participación de todos sus integrantes en la definición de los temas y enfoques de sus producciones; en este sentido los comités editoriales cumplen una función muy importante ya que se constituyen en el escenario donde comienza el diálogo y donde se debaten conjuntamente los temas a tratar. Cada coordinador de sección propone un tema y en conjunto se retroalimenta y se aprueba.

- La mayoría de los temas surgen de las propias experiencias que viven los integrantes de los colectivos; los recuerdos, las vivencias, y que son expuestas en las reuniones de los comités editoriales.
- Los públicos objetivos y audiencias generales de los programas radiales permiten a los productores o coordinadores de sección de cada programa ampliar su espectro frente a los temas que manejan y conocer de primera fuente las múltiples situaciones y problemas que acontecen en el municipio.
- Las fechas especiales son incluidas en los cronogramas temáticos de las producciones radiales como recurso argumental para debatir diversos temas de trascendencia local, nacional y mundial.

6.3 Los niveles de audiencia no se miden; se sienten y se palpan

Como se comentó en la sección anterior, la relación que construyen los colectivos con sus audiencias es aprovechada permanentemente para alimentar las propuestas temáticas y de enfoque de cada programa radial; así mismo, sus integrantes buscan la forma de establecer comunicación con quienes los escuchan para conocer sus puntos de vista y mejorar el trabajo de producción.

A la fecha de realización de esta investigación, ninguno de los dos colectivos ha realizado encuestas o sondeos para tener una idea clara de quiénes y cuántas personas los escuchan en sus municipios; al indagar entre los coordinadores de ambos grupos por este aspecto, las respuestas fueron que su interés no es tanto conocer cuántas personas los escuchan sino saber quiénes son estas personas, con el fin de entrar en contacto con ellos y aprovechar esta relación para nutrir de contenidos los programas radiales y darle gusto a la audiencia con los temas musicales o enfoques de su interés. Con la información recolectada, cada integrante retroalimenta en el grupo las propuestas y sugerencias que les llegan para debatirlas y seleccionar las que mejor se acoplan a las estéticas de producción y de concepto sonoro.

En este mismo sentido los coordinadores comentan que la importancia y trascendencia de su trabajo no radica tanto en el impacto que tiene sus producciones sobre un número determinado de personas que los escuchan sino en la posibilidad de hacer uso

de la radio comunitaria como un medio que permite la expresión de niñas/os y jóvenes como sujetos sociales de derecho de manera autónoma para comentar públicamente diversas situaciones cotidianas que afectan su bienestar o simplemente para lograr un reconocimiento social.

Finalmente, el significado de la relación de los colectivos con sus audiencias está en la posibilidad que tienen sus integrantes para recoger historias de vida, testimonios, datos y otras percepciones de la realidad que finalmente impregnan e incluyen en sus producciones. Es la posibilidad de conocer de primera fuente los conflictos cotidianos de sus pares, sus formas de vida, sus problemas y establecer cercanías hasta convertir a sus oyentes en audiencias activas que participan constantemente y de manera directa o indirecta en cada producto radiofónico que se realiza.

Para establecer estas relaciones permanentes con sus audiencias, los colectivos de comunicación privilegian el correo electrónico, el chat, las llamadas telefónicas, las cartas y el contacto cara a cara.

6.4 Estrategias para cautivar nuevos oyentes

El hecho de que los colectivos no le den tanta importancia y trascendencia al impacto que tienen sus producciones en los públicos a quienes se dirigen, no significa que no tengan interés por la implementación de acciones que logren cautivar cada día más audiencia; por el contrario, permanentemente están diseñando estrategias que buscan aumentar el número de oyentes que los escucha; este es el caso del colectivo Conexión Cantarranas quienes han acudido a todas las posibilidades de promoción que ofrecen las redes sociales a través de internet para publicitar el programa y el diseño de campañas radiales de expectativa previas al inicio de cada temporada. Algunas de las estrategias más utilizadas por este colectivo para cautivar nuevos oyentes son:

- El envío de correos en cadena, utilizando para ello la base de datos de todos sus contactos con copia oculta para que no se preste a una cadena infinita. En el correo de invitación se entrega el link con la dirección electrónica donde se puede descargar cada programa.

- El uso del twitter para anunciar los temas de cada semana y conectar la página web del colectivo: www.elpuente.tk
- Apertura de una página en Facebook, desde donde se reciben permanentemente comentarios y se descarga el programa radial y se anuncian los cambios o introducción de nuevas secciones.
- Inclusión del link de la página del colectivo en diversas páginas y blogs de consulta juvenil y de interés local, regional y nacional como: www.lasillavacia.com, medio informativo e interactivo para las personas interesadas en la actualidad política colombiana; www.sanvicentedechucuri.com, página de carácter comercial y social del municipio de San Vicente de Chucurí y los blog: www.lacajadecolores.blogspot.com y, www.itinerariosecreto.blogspot.com, dedicados a la exploración literaria juvenil y dirigidos por dos de los integrantes del colectivo Conexión Cantarranas.
- Difusión de campañas de expectativa (cuñas radiales) a través de la emisora comunitaria San Vicente Estéreo, previas al inicio de cada temporada del programa “El Puente de las Brujas”.

En lo que respecta al colectivo Pescado, Sombrero y Tambó las estrategias utilizadas para atraer nuevos oyentes para sus dos programas radiales son: El voz a voz y la promoción de los programas radiales por parte de la directora del grupo y los niños y niñas que lo integran. En lo que se refiere a la promoción de los programas, el colectivo ha dispuesto que sus integrantes aprovechen cada espacio y reunión a donde son invitados (reuniones de la Red Social de Apoyo, Consejo de Política Social, actividades escolares) para presentar los programas radiales y comentar sus propósitos como grupo haciendo énfasis en los contenidos de sus productos comunicativos y los horarios de emisión en la emisora comunitaria. Por otra parte el voz a voz corre por cuenta de los actuales oyentes quienes invitan a los demás niños y niñas de la comunidad y a sus padres a escuchar los programas radiales.

6.5 Los nombres de los programas: referentes de la cultura y el patrimonio local

No son casuales los nombres a los que apelan los colectivos para identificar sus grupos de trabajo y las producciones que realizan; cada nombre refleja un referente simbólico que

representa o reivindica un derecho, un valor cultural o patrimonial. El nombre en un grupo comunica lo que es y lo que hace; da identidad y soporte a los miembros que lo integran e impregna con ello un sello distintivo que otorga sentido de pertenencia hacia la organización.

El Colectivo Conexión Cantarranas debe su nombre a un interés particular de sus integrantes por reflejar cercanía con su lugar de origen (San Vicente de Chucurí); en este municipio existe actualmente una vereda y una quebrada con este nombre “Cantarranas” muy conocida y arraigada en la idiosincrasia del municipio. El otro término que complementa el nombre del colectivo “conexión”, surge como un elemento figurativo al hilo que desde la distancia une a los integrantes del grupo con el pueblo de donde salieron. Cabe aclarar que la mayoría de los integrantes del colectivo han migrado a diferentes ciudades el país y el mundo y desde los nuevos lugares que habitan, participan en la producción del programa el puente de las brujas.

Con respecto al programa radial que produce el colectivo y denominado “El Puente de las brujas”, su nombre surge como una alegoría a uno de los lugares patrimoniales más emblemáticos de San Vicente de Chucurí y que fue destruido hace ya más de 10 años para levantar allí un puente de cemento para el tránsito vehicular. Antes de esta nueva construcción existía allí un puente colgante peatonal en madera y acero que unía dos calles muy importantes del municipio y que era muy apreciado por sus habitantes:

El puente de las brujas es también el nombre con que la gente llama a la estructura que conecta el centro de San Vicente de Chucurí (Santander, Colombia) con el hospital y el cementerio del pueblo. Hasta hace unos años era un puente colgante de madera. Ahora, en medio del afán por tumbar todas las construcciones antiguas del casco urbano, lo que hay es un puente prefabricado con el nombre de un ex gobernador. La construcción anterior, de hecho, estuvo emplazada también sobre los restos de un puente de arco que otras generaciones consideraban un bien cultural valioso. El puente atraviesa la quebrada (arroyo) Cantarranas, una de las dos que cruzan por el área urbana de San Vicente. (Alfonso Serrano, 2010)

Para Edgar Alfonso Serrano, El Puente de las Brujas es algo más que la simple alegoría a un lugar que ya hoy no existe:

Nosotros en San Vicente cuando éramos adolescentes, hace ya como 10 años, teníamos un referente cultural muy bueno también, que era El Puente de las Brujas, que nos conectaba todo el tiempo con la casa, por ahí

pasábamos para la escuela, y nos, decidimos, pues pensar que El Puente de las Brujas era una buena opción. Nos estaba sonando también el de conexión canta ranas pero optamos con colocarle al colectivo Conexión Cantarranas como una sensación de conexión y el puente de las brujas, como ese puente que une los que están y los que no están. (Alfonso Serrano, 2010)

Alrededor de un lugar simbólico que sirve como eje narrativo (el demolido ‘Puente de las Brujas’ de San Vicente de Chucurí) y de otro físico desde el cual se graban y editan los contenidos del programa (el centro histórico de Bogotá), este grupo de jóvenes oriundos en su mayoría de San Vicente de Chucurí y de otras regiones del país, discuten temas de actualidad regional y nacional con énfasis en culturas juveniles y con un especial interés en la condición y la experiencia del migrantes tanto de los realizadores como de una parte de su audiencia.

En lo que respecta al colectivo de comunicación infantil “Pescado Sombrero y Tambó” su nombre tiene sus raíces en los diferentes elementos culturales característicos de la región ribereña del Río Magdalena, presentes en el municipio de Simití. Su denominación es parte del trabajo creativo de los niños y niñas que lo integran junto con la docente que los dirige.

6.6 Principales aportes de los programas radiales al ejercicio de la comunicación para el cambio social

De acuerdo con los temas que han definido los colectivos como centrales en sus producciones radiales, se destacan a continuación una serie de aportes

Programa radial “El Puente de las Brujas” del Colectivo Conexión Cantarranas

a. El aporte a una cultura política de diálogo y debate:

El programa radial “El Puente de las Brujas”, reivindica el rol de los medios como un espacio de expresión y debate plural y crítico, de enfrentamiento de las diversas legitimidades del discurso y la acción desde una perspectiva juvenil. Este es uno de los puntos fuertes: mostrar los hechos y acontecimientos desde un tratamiento diferente al que tradicionalmente realizan los medios comerciales. “El Puente de las Brujas” plantea una versión evidentemente distinta a la que usualmente se lee, se ve y se escucha en las

empresas informativas (canales, periódicos, noticieros radiales), en donde prima el debate abierto, respetuoso y plural tomando en cuenta el amplio universo discursivo.

b. Reivindicación de lo local en la esfera de lo global:

Una de las principales características de este colectivo frente al enfoque temático que se maneja en su programa radial es la capacidad de enlazar lo híper- local, con lo híper - global; es decir abordar temas globales de interés general y aterrizarlos en el contexto local y viceversa tal y como lo expresa el director artístico del colectivo Edgar Alfonso Serrano:

Un ejemplo puede ser entender que el problema de la represa que le están construyendo al lado a San Vicente de Chucurí, o el problema de la falta de recursos naturales o que cada vez es más difícil vender las cosechas en el mercado, no son un problema exclusivo de allá, ni de los pueblos vecinos, si no que en todo el mundo hay una tendencia y un replanteamiento de todo el esquema económico mundial, y de las formas de hacer las cosas en toda la humanidad. Entonces al hacerlo de abajo hacia arriba y al hacerlo de arriba hacia abajo permite que un tema muy global que le llega a la gente a través del noticiero, los canales de cable, lo conecte de una con lo que pasa en lo local. (Alfonso Serrano, 2010).

Desde la estructura propia del programa, se busca conectar los temas de trascendencia mundial con situaciones concretas que pueden ocurrir en cualquier provincia colombiana o del exterior; se trata de contar hechos de lo particular a lo general y viceversa.

e. Rigor periodístico en el manejo de la información y la opinión

Antes de este programa no había en la emisora comunitaria San Vicente Estéreo, un espacio radial que planteara con gran calidad el manejo de la información y la opinión pública. Los contenidos de cada sección del programa son consecuentes con la responsabilidad que tiene el medio radial en el tratamiento periodístico de sus programas y de respeto por su audiencia. Lo anterior, no descarta la opción que tiene el colectivo por acoger formatos del género literario como la sátira y el humor como una forma de narrar y contar lo que acontece desde un manejo ético de la información.

f. Otras formas de narrar, de hacer periodismo

El programa radial “El Puente de las Brujas” se identifica por asumir desde una perspectiva juvenil, diversos temas de interés local, nacional y mundial, haciendo uso para ello de los diversos formatos que ofrece el periodismo (la entrevista, el reportaje, la crónica, la noticia). La combinación de todos estos formatos en un solo programa (magazín informativo y de opinión), junto con el estilo de narración que utiliza (la sátira y el humor) hacen de este programa, un producto radiofónico de gran valor periodístico y de gran factura en la composición de su concepto sonoro. “El Puente de las Brujas” es irreverente en la forma de mostrar la realidad e irremediablemente sarcástico y satírico en las maneras de contar las historias y los hechos que se abordan en cada programa.

Programas radiales “Los Niños y las Niñas Tienen la Palabra” y “Alharaca” del colectivo Pescado, Sombrero y Tambó

a. Reconocimiento de los niños y las niñas como sujetos sociales de derecho

La participación en la producción de los programas radiales, ha permitido que los niños y las niñas del colectivo se reconozcan y sean reconocidos como sujetos sociales de derecho. Es decir, a través de su participación en el colectivo, los niños y las niñas han desarrollado una conciencia crítica frente a sus derechos, y se han empoderado lo suficiente para reclamar cuando sus derechos son vulnerados y para defenderlos cuando se les quiere arrebatar. En este sentido, los niños y las niñas del colectivo han logrado visibilizar ante la comunidad sus demandas, sus posturas frente a las diferentes problemáticas que los aquejan, a la vez que proponen sus propias alternativas de solución que permitan mejorar sus condiciones de vida, de salud, educación y medio ambiente.

b. La promoción de los derechos de los niños y las niñas

Los programas radiales de las emisoras comunitarias del Magdalena Medio han funcionado como plataforma para dar voz y presencia a los niños y las niñas en los medios de comunicación y aportar a la promoción de los derechos de la infancia. De esta manera estos niños y niñas han logrado contar historias, anécdotas y relatos que reflejan la situación de los derechos de la infancia en Simití y sugieren caminos que conduzcan a

minimizar los riesgos a los que se exponen para hacer ejercicio de los mismos; en este sentido, el colectivo ha realizado diversas series radiales que desde distintos enfoques abordan el tema de manera permanente y sistemática es decir, planean cronogramas temáticos que incluyen el tema de los derechos como enfoque central de cada programa.

c. Los derechos sexuales y reproductivos y la salud sexual y reproductiva

Uno de los enfoques temáticos que mayor tratamiento ha tenido en la promoción de los derechos de la infancia es el de los derechos sexuales y reproductivos; existe en el grupo un sentido de apropiación del tema y una necesidad de contar desde diversos formatos los diferentes problemas de salud sexual y reproductiva a los cuales se ven expuestos. Los temas de SSR que mayor relevancia han tenido para el colectivo en la producción de sus programas radiales son: la prevención del abuso sexual en menores, el derecho a recibir formación e información en salud sexual y reproductiva y el derecho a la integridad física psíquica y social.

d. El compromiso con la producción radial a través de la planificación de todas sus acciones

Para llevar a cabo la producción de cada programa, el colectivo contempla un proceso de pre-pro y postproducción que contiene una serie de procedimientos que de manera ordenada le han permitido trabajar en equipo y hacen que cada integrante cumpla con los compromisos acordados. Para llevar a cabo lo anterior, el colectivo hace uso de todas las herramientas que ofrece el medio radial y de esta manera garantiza la producción y difusión semanal de los dos programas radiales.

Comparado con otras experiencias de comunicación comunitaria en la producción de programas radiales, el colectivo Pescado, Sombrero y Tambó se caracteriza por haber logrado de manera ininterrumpida la difusión de sus programas radiales en la parrilla de programación de la emisora comunitaria Simití Original Estéreo desde el 2006 hasta el 2011; aunque el grupo ha pasado por momentos muy difíciles, éstos no han sido motivo para dejar de producir sus programas o hacerlo de manera intermitente.

La planificación de la agenda temática se hace semanalmente teniendo en cuenta el contexto. Los niños y las niñas buscan y recopilan información relacionada con cada tema

e identifican las fuentes relacionadas con el contenido de cada programa. Una vez realizado lo anterior, el equipo se reúne nuevamente para elaborar los libretos generales que servirán de guía para la producción de los programas en vivo con algunas secciones pregrabadas. En su formato, cada programa cuenta con entrevistas, sondeos de opinión, relatos, una selección musical y comentarios en vivo a partir del tema de la semana y en algunas ocasiones con llamadas al aire.

De manera más específica se puede mencionar el aporte de los programas radiales en la formación de reporteros infantiles que van adquiriendo destrezas en el oficio de la comunicación y a partir de allí desarrollan nuevas habilidades comunicativas y socializadoras.

Como conclusiones finales de este capítulo sobre la producción radiofónica de los colectivos (acercamiento a sus estéticas y contenidos), se puede señalar que una de las mayores cualidades que desarrollan los colectivos en su ejercicio de producción radiofónica es precisamente esa posibilidad de impregnar a cada producto comunicativo de un ingrediente emocional, estético y afectivo que influye directamente en la calidad de sus contenidos y formas de expresión estética. Desde su propia experiencia matizada por los propósitos que los mueve, estos colectivos privilegian el gusto y la pasión por la producción radial y priorizan valores como la libertad y la autonomía para definir los contenidos y formatos de sus programas que giran en torno a compartir con otros pares sus vivencias, inquietudes y formas de ver y concebir la vida.

De acuerdo a lo anterior, las estéticas y los contenidos de cada programa radial se definen mediante tres escenarios de concertación: Las audiencias (sirven para ampliar el espectro de los temas frente a las propuestas de contenidos que manejan los colectivos y conocer de primera fuente las múltiples situaciones y problemas que acontecen en el municipio), la participación directa de los integrantes en el comité editorial y las fechas especiales como referentes de grandes acontecimientos de carácter local y global.

Por otra parte, cabe mencionar que los colectivos de comunicación no presentan interés alguno por llevar a cabo encuestas o sondeos que permitan tener una noción cuantitativa de sus audiencias; la relación que construyen con sus públicos está mediada por el interés de nutrir los contenidos de sus programas radiales con otras voces que se

hagan oír y otras experiencias de vida que retraten diversas percepciones de realidad en la cual se hallan inmersos.

Si bien no existe el interés por cuantificar sus audiencias, los colectivos si implementan acciones para cautivar nuevos oyentes; para ello, utilizan las nuevas plataformas multi mediales, la participación en redes sociales (Colectivo Conexión Cantarranas), el voz a voz y diseño de campañas radiales promocionales (ambos colectivos).

Finalmente se destaca que desde el ejercicio de la comunicación para el cambio social, los aportes más representativos que desarrollan los colectivos de comunicación a partir de las producciones radiofónicas que realizan son: colectivo conexión Cantarranas: a) el aporte a una cultura política de diálogo y debate, b) la reivindicación de lo local en la esfera de lo global, c) el rigor periodístico en el manejo de la información y la opinión y d) otras formas de narrar y de hacer periodismo. Colectivo Pescado Sombrero y Tambó: a) el reconocimiento de los niños y las niñas como sujetos sociales de derecho, b) la promoción de los derechos de los niños y las niñas, c) la promoción de los derechos sexuales y reproductivos y la salud sexual y reproductiva y d) el compromiso con la producción radial a través de la planificación de todas sus acciones

CONCLUSIONES

A continuación se presentan las principales conclusiones del trabajo de investigación realizado sobre los colectivos de comunicación Conexión Cantarranas y Pescado Sombrero y Tambó, en el marco del propósito general establecido en el presente proyecto y relacionado con la comprensión del cómo las prácticas de gestión y organización interna de los colectivos de comunicación inciden en la consolidación de proyectos de comunicación para el cambio social y hacen posible la sostenibilidad de estas experiencias. Para llevar a cabo lo anterior, se definieron tres categorías de análisis a partir de los objetivos específicos que guían esta investigación: A) Prácticas de gestión y organización interna; B) La sostenibilidad de los colectivos de comunicación y C) La producción radiofónica, un acercamiento a sus estéticas y contenidos.

- ***Prácticas De Gestión Y Organización Interna:***

Los diferentes enfoques de participación asumidos por los colectivos hacen un aporte significativo a la construcción de lo público, en término de las capacidades y habilidades que los miembros de los colectivos asumen para indagar, cuestionar y confrontar ideas y propuestas que generen cambios sociales. Por otro lado, la participación en la producción de los programas fortalece la capacidad que tiene cada individuo de asumir compromisos frente a las funciones y tareas que se requieren en el grupo. Estos procesos participativos permiten construir al interior de estas experiencias una serie de bases que apuntan a consolidar sus ejercicios de organización interna, su capacidad para generar opinión y debate en torno las lecturas críticas de la realidad y la capacidad de estos individuos para asumirse como sujetos sociales de derecho que expresan sus puntos de vista frente al entorno que les rodea.

En este mismo sentido, los colectivos asumen la participación como un ejercicio de libertad, autonomía y liderazgo que contribuye a la sostenibilidad de sus experiencias de producción y de continuidad como grupo y a la posibilidad de integrarse a las dinámicas municipales de planeación participativa que tienen que ver con el mejoramiento de las condiciones de vida de la infancia y la juventud.

La participación como ejercicio individual y colectivo implica asumir derechos y deberes que al interior de los colectivos son concebidos como una oportunidad para que sus integrantes propongan nuevos contenidos y formatos y reinventen nuevas formas de hacer. Todo este saber que se va acumulando sobre cómo hacer radio cualifica los ejercicios de producción (el derecho) a la vez que la producción de los programas se asume como un compromiso y una responsabilidad, condiciones necesarias para garantizar la continuidad del programa (el deber).

La claridad y consistencia de los esquemas organizativos de los colectivos en la implementación de sus procesos de producción (más abiertos, flexibles y horizontales en el colectivo Conexión Cantarranas y más cerrados, rígidos y verticales en el colectivo Pescado Sombrero y Tambó) permiten garantizar el cumplimiento de los propósitos previstos en sus proyectos comunicativos. Todas las decisiones concernientes a las reglas de trabajo, las normas de convivencia presencial y virtual, los canales de comunicación que los dos colectivos utilizan para hacer efectivos los encuentros entre sus integrantes, se hacen de manera concertada desde las posibilidades que tiene cada miembro para participar.

Existe similitud en los esquemas de organización interna de los dos colectivos; en ambos casos se cuenta con un coordinador general y un coordinador artístico o subcoordinador. Así mismo, ambos colectivos disponen de un equipo de productores o reporteros que tiene la responsabilidad de realizar de manera independiente y autónoma cada una de las secciones de los programas radiales, así como de un editor responsable de recoger todo el material y armar el concepto sonoro general de cada producto comunicativo.

En su interior, los colectivos actúan a partir de redes de comunicación que se tejen a través de nodos (cada integrante es nodo). Este esquema de trabajo promueve el trabajo individual y grupal y garantiza la producción continua de cada programa radial. En las fases del proceso de pre-pro y postproducción cada integrante responde por el total de las tareas requeridas para la producción final de cada sección de los programas radiales; al final los coordinadores construyen la unidad de contenido y los editores arman el esquema sonoro que da unidad estética a cada programa.

La existencia de comités editoriales como estrategia de trabajo en equipo de los colectivos, aunque no explícitos en sus esquemas organizativos pero implementados en sus prácticas, facilita la integración del grupo y promueve la opinión y el debate en los procesos de definición de los temas y enfoques en cada programa.

Las motivaciones personales revisten gran importancia a la hora de sopesar los deseos de ingreso de los niños y jóvenes a los colectivos (formación y crecimiento personal y profesional, reencuentro con los amigos, tejer nuevas relaciones, proyecto de vida y reconocimiento público). Sin embargo la sostenibilidad y continuidad en el tiempo de estos grupos se gesta y se fortalece cuando sus integrantes se empoderan del ejercicio comunicativo (producción de acciones comunicativas) y adquieren la convicción de participar en la realización de piezas comunicativas que aportan a lograr la expresión de su sector, ya sea la expresión de temas de interés para la juventud o la niñez. Si bien hacer parte del grupo representa un “estar bien” como individuo, el deseo y pretensión de continuar en los grupos responde a unas necesidades colectivas (desde el proyecto comunicativo que rige al colectivo) de ejecución de las diversas iniciativas de comunicación que se espera impacten positivamente en los públicos a quien se dirigen los programas.

El proyecto comunicativo de los colectivos se construye a partir de las motivaciones personales que tiene cada integrante para aportar sus conocimientos y vivencias y se enriquece y alimenta a partir de su propia experiencia de participación en el grupo; de este ejercicio de planeación participativa se establecen las propuestas temáticas de cada pieza comunicativa que se produce, las estéticas para el abordaje de los contenidos y los enfoques para darle un sello característico a sus producciones.

Existen dos enfoques de trabajo muy distintos que delimitan el proyecto comunicativo de cada colectivo pero que en el fondo plantean los mismos objetivos. Mientras que el colectivo Pescado Sombrero y Tambó define su trabajo como una oportunidad para socializar y reivindicar los derechos de la infancia desde un enfoque discursivo, el colectivo Conexión Cantarranas plantea su trabajo en el marco de un periodismo comunitario con énfasis en culturas juveniles a partir de temas de relevancia local, nacional y mundial que conectan al migrante con su lugar de origen, y el uso de la sátira como una forma de narrar de manera crítica y mordaz.

El uso de las nuevas plataformas multi - mediales para la gestión de los procesos organizativos en los colectivos responden a:

- a. Requerimientos internos de comunicación y organización (flujos de información y establecimiento de vínculos virtuales de trabajo en red entre sus miembros).
- b. Definición de nuevos canales de comunicación con sus audiencias (e mail, chat, Skipe).
- c. Exploración de nuevos medios de información más allá del medio radial para proyectar su accionar comunicativo. (Uso de blogs y textos escritos).
- d. Necesidad de publicitar sus producciones comunicativas (correos de alerta para los públicos cautivos cada vez que sale una nueva producción).

Si bien las emisoras comunitarias Simití Original Estéreo y San Vicente Estéreo abrieron los espacios en su programación radiofónica para difundir los programas radiales de estos colectivos como una alternativa de producción radial comunitaria, su apoyo para la consolidación de estas experiencias se limitó a garantizar la emisión de los programas durante el tiempo que llevan al aire (desde el año 2000 para el colectivo Pescado Sombrero y Tambó y desde el año 2009 para el caso del colectivo Conexión Cantarranas). Como resultado de esta falta de compromiso, los colectivos se asumen más como experiencias de producción radial comunitaria externas a las emisoras, y no como parte del engranaje de un proceso de fortalecimiento de la participación comunitaria liderado por las emisoras comunitarias en cumplimiento de su función social como medios para la participación ciudadana.

Aunque los colectivos de comunicación aquí estudiados asumen el tema de los recursos económicos como un factor no fundamental para su sostenibilidad, si consideran que los recursos son necesarios para mejorar los procesos técnicos y de producción de las acciones comunicativas que realizan.

La diversificación de estrategias de difusión de los productos comunicativos (página web, blog, periódico), el fortalecimiento de los procesos organizativos (constitución legal de los grupos y adquisición de un espacio propio) y la gestión integral de recursos humanos técnicos y económicos se constituye en algunas de las propuestas sugeridas por los colectivos para hacer sostenibles sus experiencias

- ***La Sostenibilidad De Los Colectivos De Comunicación:***

Los principales elementos resultantes de las prácticas organizativas que posibilitan la sostenibilidad de los colectivos de comunicación son: a) cultivar un sentido de pertenencia; b) tener un objetivo compartido, c) crear un ambiente de confianza y apertura, d) diseñar e implementar estrategias de interacción con la comunidad, para conocer sus problemas, hacer viables y sostenibles sus proyectos comunicativos, e) abrir un espacio donde los/las participantes vayan acumulando aprendizajes diversos y f) cultivar fuertes niveles de compromiso. A continuación se presentan las principales conclusiones por cada elemento:

El sentido de pertenencia como un elemento importante en la sostenibilidad de los colectivos se relaciona con:

- La solidaridad, como un valor democrático que desde el ejercicio de la ciudadanía permite el reconocimiento del otro y la cooperación con los demás. La solidaridad es el proceso de tratar de ponerse en los zapatos del otro y abordar desde allí ciertas acciones comunicativas que posibiliten mejorar las condiciones de vida del otro.
- La apropiación y cuidado de los elementos de trabajo del colectivo. Es explícita la apropiación y cuidado que tienen los integrantes del colectivo con los materiales de trabajo, los equipos e insumos con los cuales producen las piezas comunicativas; existe un interés colectivo por hacer perdurar los elementos de trabajo con que cuentan y que han sido adquiridos con los pocos recursos gestionados.
- La conexión con el sitio de origen. En el caso de los integrantes del colectivo Conexión Cantarranas ellos/as ven en la producción de su programa radial “El Puente de las Brujas” una oportunidad para volver de alguna forma a su lugar de origen, como una forma de expresar su pertenencia hacia el lugar que por diversas razones tuvieron que dejar y con el que ahora, a través de la radio, pueden conectar de nuevo.

El objetivo principal de las acciones que desarrollan los colectivos no es en sí mismo la conformación o continuidad de sus experiencias organizativas sino que su presencia en el ámbito comunicativo se constituya en el medio para lograr la expresión de niños y jóvenes a través de los medios comunitarios. En este sentido, sus integrantes comparten y reconocen sus objetivos plasmados desde los proyectos comunicativos que orientan sus acciones y su función o rol en el cumplimiento de los mismos.

Desde el mismo esquema organizativo, los integrantes de los colectivos no solo tienen la oportunidad de compartir los objetivos que son comunes a todos, sino construirlos. De esta manera se generan interdependencias y mutuas responsabilidades que hacen posible avanzar hacia la consolidación y sostenibilidad de estas experiencias.

La confianza cumple un papel fundamental en la sostenibilidad de los colectivos ya que fortalece los vínculos afectivos que se tejen entre sus integrantes y reafirma el sentido de pertenencia al grupo. La confianza que se genera en el grupo se fortalece o debilita de acuerdo con el grado de coherencia que existe entre las acciones que desarrollan y los propósitos que persiguen. Aquí la confianza entre lo que se dice (el proyecto comunicativo) y lo que se hace (producción de acciones comunicativas) es clave para alcanzar la consolidación del grupo y mejorar la calidad de sus acciones.

Si bien los colectivos no tienen un interés explícito por medir sus audiencias, esto no significa que no reconozcan la necesidad de establecer diferentes vínculos comunicativos con sus públicos y con la comunidad donde residen, vínculos que permiten identificar los conflictos cotidianos de sus pares, sus formas de vida y establecer cercanías que les permiten a estos productores radiales consolidar su proyecto comunicativo.

Las principales estrategias de interacción de los colectivos con sus públicos, audiencias y sectores de la comunidad son: a) Las audiencias participantes, es decir oyentes activos que se involucran en el ejercicio de producción radiofónica y que ofrecen a los colectivos la posibilidad de abordar en cada programa radial, temas pertinentes al contexto local y por otro lado alimentar con otras voces las producciones que se realizan y b) la participación que tienen estos colectivos en diversos espacios de planeación participativa que se gestan en sus municipios (caso específico del colectivo Pescado, Sombrero y Tambó) como por ejemplo el Consejo de Política Social y la Red Social de Apoyo, para establecer posibilidades de implementación de proyectos que desde la comunicación benefician a la infancia del municipio y de paso generen recursos para apoyar las iniciativas de producción propias del colectivo.

La sostenibilidad de estos colectivos no depende necesariamente de los niveles de audiencia que tienen sus programas radiales sino de la capacidad que puedan adquirir para: a) legitimar sus apuestas comunicativas en la comunidad; b) participar como sujetos sociales en redes sociales que promueven su bienestar como jóvenes o niños; y c) abordar

temas que estén estrechamente ligados a las vivencias y cotidianidad de sus públicos, identificados desde el proyecto comunicativo (niños y jóvenes).

Los aprendizajes de los integrantes de los colectivos favorecen: a) las relaciones de solidaridad entre los miembros del grupo; y b) la responsabilidad individual hacia las funciones que cada quien ejerce, Así mismo, la participación en el colectivo promueve en sus integrantes ejercicios de formación para el desempeño como persona y como ciudadano a partir de las diferentes competencias y/o habilidades para la vida que incorporan y las actividades que allí realizan. A partir del ejercicio investigativo se identificaron siete tipos de aprendizaje que surgen como oportunidades de cambio para los integrantes de los colectivos: La responsabilidad, la solidaridad, la tolerancia, la disciplina, el manejo de la técnica y la capacidad de concreción y el debate como una opción de construcción del consenso y el disenso.

Los aprendizajes de los integrantes de los colectivos favorecen: a) las relaciones de solidaridad entre los miembros del grupo; y b) la responsabilidad individual hacia las funciones que cada quien ejerce, Así mismo, la participación en el colectivo promueve en sus integrantes ejercicios de formación para el desempeño como persona y como ciudadano a partir de las diferentes competencias y/o habilidades para la vida que incorporan y las actividades que allí realizan. A partir del ejercicio investigativo se identificaron siete tipos de aprendizaje que surgen como oportunidades de cambio para los integrantes de los colectivos: La responsabilidad, la solidaridad, la tolerancia, la disciplina, el manejo de la técnica y la capacidad de concreción y el debate como una opción de construcción del consenso y el disenso.

El trabajo que desarrollan los integrantes de los colectivos en el proceso de producción de las piezas comunicativas va mas allá de las obligaciones propias de las funciones que se les asignan. Si bien cada integrante responde por unas funciones específicas, sus compromisos van más allá del deber que embarga el ejercicio de producción; son compromisos personales que surgen de la necesidad de narrar situaciones que se viven en el municipio; de la necesidad de expresar sueños por alcanzar o simplemente de la necesidad de aprovechar el tiempo de manera constructiva.

La sostenibilidad de estos grupos depende en gran medida de los deseos de sus integrantes por generar cambios en la comunidad. En otras palabras si bien hacer parte del

grupo representa un “estar bien” como individuo e implica una mejora en la calidad de vida de cada miembro del grupo, la satisfacción de continuar en el grupo responde a un estar convencido de que las iniciativas de comunicación emprendidas finalmente van a impactar positivamente la calidad de vida de los públicos a quien se dirigen los programas.

- ***Otras conclusiones referentes a la sostenibilidad de los colectivos:***

- Desde lo económico:***

Después de un mantener una producción radial constante por más de diez años para el caso del colectivo Pescado, Sombrero y Tambó y más de un año y medio para el caso del colectivo Conexión Cantarranas, estas experiencias no han logrado mantener un equilibrio entre la sostenibilidad social, institucional y económica; ésta última siempre se mantiene débil ante los demás componentes de la sostenibilidad y limita en parte sus alcances. Durante este tiempo sólo el colectivo Sombrero Pescado y Tambó ha logrado gestionar y hacer efectivos algunos patrocinios y donaciones a su trabajo por parte de entidades públicas y privadas locales y regionales quienes se han interesado en apoyar la producción de contenidos en promoción de derechos de la infancia, derechos humanos, sexuales y reproductivos y la salud sexual y reproductiva.

Los colectivos de comunicación presentan debilidades en los procesos de gestión de recursos humanos, técnicos y tecnológicos que permitan su fortalecimiento organizativo, de producción y cualificación del recurso humano.

Los colectivos de comunicación consideran viable su financiación a través de recursos externos provenientes de entidades locales, nacionales y globales, sin embargo plantean inquietudes con respecto a la posibilidad de que esta financiación limite su autonomía, afecte su proyecto comunicativo y genere cambios en sus estructuras organizativas. Estas inquietudes son determinantes a la hora de diseñar propuestas que puedan ser presentadas a entidades públicas y privadas interesadas en financiar este tipo de iniciativas de comunicación para el cambio social.

La posición asumida por los colectivos frente a las implicaciones que trae consigo la financiación externa, es lo que ha permitido en parte la permanencia de estas experiencias en el tiempo. Estos grupos han preferido seguir con las limitaciones económicas con tal de proteger la autonomía de su proyecto comunicativo. Han tenido mucha cautela a la hora de

recibir apoyos externos que amenacen en última instancia su capacidad de mantenerse autónomos.

• ***La Producción Radiofónica De Los Colectivos; Un Acercamiento A Sus Estéticas Y Contenidos***

Una de las mayores cualidades que desarrollan los colectivos en su ejercicio de producción radiofónica, es precisamente esa posibilidad de impregnar a cada producto comunicativo de un ingrediente emocional, estético y afectivo que influye directamente en la calidad de sus contenidos y formas de expresión estética. Desde su propia experiencia matizada por los propósitos que los mueve, estos dos colectivos privilegian el gusto y la pasión por la producción radial y priorizan valores como la libertad y la autonomía para definir los contenidos y formatos de sus programas que giran en torno a compartir con otros pares, sus vivencias, inquietudes y formas de ver y concebir la vida.

En el trabajo de producción que desarrollan los colectivos, se privilegia la libertad y autonomía para proponer y decidir contenidos y formatos a partir de las experiencias de cada uno de sus integrantes, matizada por los propósitos que los mueve y la relación que han construido con sus públicos. Es desde esa libertad y autonomía desde donde surgen las emociones, afectos y deseos que influyen finalmente en la calidad de sus propuestas de expresión sonora.

Los contenidos y propuestas estéticas de los colectivos surgen de un proceso de concertación entre sus integrantes y validado por los comités editoriales a partir de las ideas propuestas por cada integrante para su sección y colectivas para el tema central de cada programa. Los temas propuestos tiene asidero en: a) Las propias experiencias de los integrantes de los colectivos, es decir los recuerdos y las vivencias; b) hechos políticos, culturales y sociales de gran impacto mediático en el país y en el mundo, y que de alguna manera afectan a los jóvenes; c) temas sugeridos por sus públicos y/o audiencias como primera fuente para reconocer problemáticas locales d) fechas especiales.

Si bien los colectivos no tienen como prioridad el reconocimiento de los niveles de audiencia de sus programas, si plantean la necesidad de cautivar nuevos públicos a través de la implementación de algunas estrategias de promoción a través de diversos medios como el voz a voz, los impresos y el internet; para ello, se valen del lanzamiento de

campañas de expectativa (para cada temporada) que difunden a través de sus amigos, las redes sociales, el envío de correos en cadena, el twitter y el facebook. Otras formas alternativas de promoción de sus programas son el voz a voz, la creación de un blog y la inclusión del mismo en diversas páginas culturales e informativas del país.

Desde el ejercicio de la comunicación para el cambio social que desarrollan los colectivos de comunicación a través de sus producciones radiofónicas, se destacan los siguientes aportes:

- ***Colectivo Conexión Cantarranas***

- El aporte a una cultura política de diálogo y debate, reivindicando el rol de los medios de comunicación como espacios de debate abierto, crítico y plural; b) la reivindicación de lo local en la esfera de lo global; es decir la capacidad de definir diversos enfoques temáticos que enlazan los hiper - local con lo hiper – global; c) el rigor periodístico en el manejo de la información y la opinión. El colectivo procura permanentemente generar ejercicios de información, opinión y debate desde un manejo responsable, ético y honesto de la información; d) la exploración y experimentación con otras formas de narrar, de hacer periodismo ciudadano. El programa radial El Puente de las Brujas asume desde una perspectiva juvenil diversos formatos periodísticos (entrevistas, crónicas, documentales y reportajes) que integrados a través del magazín informativo y de opinión permite un estilo de narración irreverente y provocador (la sátira y el humor) de gran valor periodístico y de gran factura en la composición de su concepto sonoro.

- ***Colectivo Pescado, Sombrero y Tambó***

- La promoción de los derechos de los niños y las niñas. Los programas radiales (Los niños Tienen la Palabra y Alharaca) sirven de plataforma para la expresión de los niños y las niñas como sujetos sociales que se involucran en la esfera de lo público con un enfoque central en los derechos de la infancia. b) el fomento de los derechos sexuales y reproductivos y la salud sexual y reproductiva con énfasis en la prevención del abuso

sexual en menores, el derecho a recibir formación e información oportuna en SSR y prevención de cualquier forma de maltrato físico, síquico y social; c) el compromiso con la producción radial a través de la planificación de todas sus acciones. Se evidencia un ejercicio estructurado y planificado en los procesos de pre-pro y postproducción de cada pieza comunicativa que ha permitido la difusión de los programas radiales de manera ininterrumpida a lo largo de diez (10) años.

REFERENCIAS

- Alfonso, E. (2010). Entrevista realizada por el autor, mayo 4 de 2010, grabación digital.
- Archila, M., Bolívar, I. (2006). *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio*. Bogotá: Colciencias y CINEP.
- Arendt, H. (1993). [Original 1958], *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Atton, C. (2002). *Alternative Media*. London: Sage.
- Autores Varios. (2007). *Hacer diciendo, cartilla de formación para la producción periodística en radios populares, ciudadanas y públicas*. Radio Revés. Buenos Aires: Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba.
- Autores Varios. (2007). *Ya no es posible el silencio. Textos, experiencias y procesos de comunicación ciudadana*. Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación en América Latina, C3 FES.
- Aye, N. (2000). *La radio del siglo XX*. Argentina: Nucuas Estéticas, CICCUS.
- Barbero, J. (2001). *De las políticas de la comunicación a la re imaginación de la política*. Caracas: Nueva Sociedad. No. 175.
- Barragan, Dina. (2010). Entrevista realizada por el autor, abril 6 de 2010, grabación digital.
- Bartoli, A. (1992). *Comunicación y Organización*. Barcelona: Edit. Paidós Empresa.
- Buckingham, D. (2005). *Educación en medios*. Barcelona: Paidós Comunicación 158.Internet.

- Burin, D., Istvan, k., Levin, L. (1996). *Hacia una gestión participativa y eficaz. Manual con técnicas de trabajo grupal para organizaciones sociales*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS
- Bustos, L. (2010). Miembro del colectivo Pescado Sombrero y Tambó. Ejercicio gráfico colcha de retazos, abril 6 de 2010, grabación digital.
- Cadavid, A. (2010). Miembro del colectivo Pescado Sombrero y Tambó. Ejercicio gráfico colcha de retazos, abril 6 de 2010, grabación digital.
- Cisneros, J. (2001). *Comunicación y democracia: la participación actual y potencial de las organizaciones civiles en las radiodifusoras del municipio de Puebla*. Tesis doctoral. España: Universidad de la Laguna.
- Dasgupta, P. (1988). "Trust as a Commodity". In Gambetta, D. (ed) *Trust: Making and Breaking Cooperative Relations*. Electronic edition. Department of Sociology, University of Oxford.
- Decreto 2805 (2008). Del Ministerio de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones
- De Roux, F. (1.999). El Magdalena Medio en el Centro del Conflicto y la Esperanza, *Revista Controversia* No. 174. Bogotá: CINEP.
- Downing, J. (2001a). *Radical Media: rebellious communication and social movements*. Thousand Oaks: Sage.
- Dubois, F. y Langlois, A. (ed.) (2005). *Autonomous Media. Activating Resistance & Dissent*. Québec: Cumulus press.
- Duran, O. (2010). Diario de trabajo de campo. Bogotá, 06, mayo, 2010.
- El' Gazi, J. (2001). "*Radios Comunitarias en Colombia, Una experiencia de construcción cultural democrática*". Ponencia presentada en marco del foro Las radios comunitarias en América Latina, reflexiones para un proyecto Venezolano. Caracas, Venezuela.

- Enzensberger, H. M. (1974). *Consciousness industry: on Literature, Politics and the Media*, Seabury. New York.
- Espinoza M. (1982). *Dinámica del grupo juvenil. Manual con técnicas de trabajo grupo para organizaciones sociales. Hacia una gestión participativa y eficaz*. Argentina: Editorial Humanitas.
- Ferreira, D. (2010). Entrevista concedida al periódico y agencia de noticias digital “La Imagen del Golfo” de México a propósito del premio latinoamericano recibido como mejor Primera Novela “Sergio Galindo”, convocado por la Universidad Veracruzana (UV).
- Ferreira, Daniel. (2010). Entrevista realizada por el autor, mayo 5 de 2010, grabación digital.
- Fraser, N. (1.997). *Justicia Interrupta. Reflexiones críticas desde la posición “pos socialista”*. Siglo del Hombre Editores y UNIANDES. Bogotá.
- Freire, P. (1983). *Pedagogy of the oppressed* Seabury Press, New York.
- Geersts, A., Van Oeyen, V., Villamayor, C. (2004). *La radio popular y comunitaria frente al nuevo siglo: La práctica inspira*. Quito: ALER AMARC.
- Giorgi, V. (1994). *La participación comunitaria en salud ¿mito o realidad?* Revista Aportes, Escuela de Psicología Social "Enrique Pichón Riviere" Año I N° 1, Montevideo.
- Gumucio, A. (2001). *Haciendo Olas. Historias de Comunicación Participativa para el Cambio Social*: The Rockefeller Foundation, New York, Estados Unidos de América.
- Gumucio, A. (2003). *Arte de Equilibristas: La sostenibilidad de los Medios de Comunicación Comunitarios*. Ponencia escrita para la Cuarta Conferencia Internacional de Comunicación Social: Perspectivas de la Comunicación para el Cambio Social y el Tercer Encuentro Our Media/Nuestros Medios. Barranquilla: 19 al 21 de mayo de 2003. Universidad del Norte.

- Gumucio, A. (2006). *Tiempo de milagros: tres retos de la comunicación para el cambio social*. Ponencia para el seminario. Sin Comunicación no hay Desarrollo. Lima: 24 al 26 de agosto. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.
- Habermas, J. (1962). *Historia y crítica de la opinión pública: la transformación estructural de la vida pública*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Hernández, T. (1987). *Usos teóricos y usos comunes: lo popular y la investigación de la comunicación*. En Actas del Seminario del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – FELAFACS: Comunicación y culturas populares en Latinoamérica. México: Ediciones Gili.
- Herrera, Y. (2010). Miembro del colectivo Pescado Sombrero y Tambó. Ejercicio gráfico colcha de retazos, abril 6 de 2010, grabación digital.
- Hollander, E., Stappers, J., Jankowski, N. (2002). *Community Media and Community Communication*. En JANKOWSKI, N. y O. PRENH (eds.), *Community Media in the Information Age*. New Jersey: Hampton Press.
- Jelin, E. (1987). (ed.), *Movimientos sociales y democracia emergente*. Buenos Aires: Centro Editor de America Latina.
- Kaplun, M. (1978). *Producción de programas de radio*. Quito: CIESPAL.
- Kaplún, M. (1985). *El comunicador popular*. Quito: CIESPAL.
- Kaplún, M. (1998). *Una Pedagogía de la comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Lazo, C., Gabelas J. (2003). *Medios de comunicación y participación ciudadana*. Facultad de Comunicación de la Universidad San Jorge. Zaragoza.
- Lopez, I. (1997). *Ciudadanos reales e imaginarios. Concepciones, desarrollo y mapas de la ciudadanía en el Perú*. Lima, Perú: IDS.

- López, J. (1997). *Manual Urgente para Radialistas Apasionados*. Quito, Ecuador: UNESCO, radialistas.net.
- López, G. (2010). Miembro del colectivo Pescado Sombrero y Tambó. Ejercicio gráfico colcha de retazos, abril 6 de 2010, grabación digital.
- Madariaga, P. (2006). *Región, Actores y Conflicto: Los episodios*. En: *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio*. Bogotá: Colciencias y CINEP.
- Machado, A., Briceño, L. (1995). *Diagnóstico agropecuario y rural del Magdalena Medio*. Unidad Agropecuaria. Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio.
- Mcquail, D. (1994). *Mass Communication Theory: An Introduction*. London: London Sage Publications.
- Matta, M. (1983). *Comunicación alternativa y búsquedas democráticas*. Consenso del Seminario, en F. Reyes Matta (ed.): México: ILET.
- Matta, M. (2004). *Comunicación, ciudadanía y poder: pistas para pensar su articulación*. [En línea] Consultado: (08, junio, 2010) Disponible en: <http://www.comminit.com/es/node/149879/37>
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria*. Desarrollo, conceptos y procesos. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Murciano, M. (2005). *Nuevos conglomerados mediáticos y libertad de expresión: grupos de comunicación, democracia y política de comunicación*”, en *Revista Comunicación, Democracia y Ciudadanía*.
- Murillo, A. (1999). *Historia y Sociedad en el Magdalena Medio*. Revista *Controversia*, No. 174. Bogotá: CINEP.
- Navarro, L. (2008). *Aproximación a la comunicación social desde el paradigma crítico: una mirada a la comunicación afirmadora de la diferencia*. Barranquilla: Revista *Investigación y Desarrollo* Vol. 16. No. 2. Universidad del Norte.

Newby, H. (1980). *Community*, Open University Press, London.

Patton, M. Q. (2002). *Qualitative research y evaluation methods*. Newbury park: Sage.

Perales, L. (2010). Miembro del colectivo Pescado Sombrero y Tambó. Ejercicio gráfico colcha de retazos, abril 6 de 2010, grabación digital.

Pereira, J. (2001). *Comunicación y ciudadanía. Apuntes para comprender las radios y televisiones comunitarias en Colombia*. Bogotá: Signo y pensamiento No 38; Universidad Javeriana.

Prada, M. (2010). Miembro del colectivo Pescado Sombrero y Tambó. Ejercicio gráfico colcha de retazos, abril 6 de 2010, grabación digital.

Quijano, M. (2005). *Comunicación para el desarrollo: El aporte de la comunicación en la consolidación de procesos regionales de desarrollo y paz*. Tesis de grado para el título de Magíster en Planificación y Administración del Desarrollo Regional. Bogotá: CIDER de la Universidad de Los Andes.

Quijano, M. (2009). *Sistematización de los colectivos de comunicación del Magdalena Medio*. Barrancabermeja: Asociación Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio – AREDMAG.

Riaño, P. (2009). *Recordar y Narrar el Conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica*. Bogotá: Comisión Nacional de Reparación.

Ramos, S. (2010). Miembro del colectivo Pescado Sombrero y Tambó. Ejercicio gráfico colcha de retazos, abril 6 de 2010, grabación digital.

Rodríguez, C. (2001). *Fissures in the mediascape. An international study of citizen's media*. Cresskill: Hampton Press.

Rodríguez, C., Vega, J., Obregón, R. (2002). *Estrategias de Comunicación para el cambio social*. Quito: Friedrich Ebert Stiftung.

- Rodríguez, C. (2006). *Tres lecciones aprendidas de los medios ciudadanos y comunitarios en Colombia*. Ponencia presentada en marco del Encuentro Nacional de Medios Ciudadanos. Bogotá.
- Rodríguez, C. (2007). *Medios ciudadanos y apropiación de las Tics*. Ponencia presentada en la jornada Comunicación Medios e Identidades Culturales. Puebla: UDLA.
- Rodríguez, C. (2008). (Compiladora). *Lo que le vamos quitando a la guerra. Medios ciudadanos en contextos de conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación en América Latina, C3 FES.
- Romero, M. (1.999). El PDPMM, Desarrollo y Paz “En Caliente”. Revista Controversia. Bogotá: CINEP No. 174.
- Roncagliolo, R (1999). Las redes de cooperación y la radio comunitaria, en M. Chaparro (coord.): *La democratización de los medios. Actas del Segundo congreso de radio y televisiones locales, públicas y alternativas*. Sevilla: EMARTV.
- Rondón, M. (2010). Entrevista realizada por el autor, mayo 4 de 2010, grabación digital.
- Sáez, Ch. (2005). Seguridad ciudadana y conflictos sociales. Cobertura y tratamiento en la TV, en M. Cerbino (ed.): *Violencia en los medios de comunicación, generación noticiosa y percepción ciudadana*. Quito: FLACSO.
- Sandoval, C. (1996). Investigación Cualitativa. Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social. Bogotá: Instituto Colombiano Para El Fomento De La Educación Superior, ICFES.
- Servaes, J. (1999). *Communication for Development: One World, Multiple Cultures*, Hampton Press. New Jersey.
- Tolozá, Y. (2010). Entrevista realizada por el autor, mayo 7 de 2010, grabación digital.
- Tolozá, Y. (2010). Miembro del colectivo Conexión Cantarranas. Ejercicio gráfico colcha de retazos, mayo 6 de 2010, grabación digital.

- Toscano, M. (2010). Entrevista realizada por el autor, mayo 5 de 2010, grabación digital.
- Toscano, M. (2010). Miembro del colectivo Conexión Cantarranas. Ejercicio gráfico colcha de retazos, mayo 6 de 2010, grabación digital.
- Torrenegra, S. (2010). Entrevista realizada por el autor, abril 6 de 2010, grabación digital.
- Valencia, H. (2001). Planificación Local. IPUR. Guayaquil: Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.
- Velásquez, F., González, E. (2003). ¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?. Bogotá: Fundación Corona.
- Watzlawick, P. (1989). ¿Es real la realidad? Confusión. Desinformación .Comunicación. Barcelona: Edit. Herder.
- Vanguardia Liberal. (2011). (periódico) Entrevista a Gordon, defensor del pueblo del magdalena medio. Sección 25 de mayo
- Villamayor, C., Lamas, E. (1998). *Gestión de la radio comunitaria y ciudadana*. ¿Cómo cargar de sentido la pregunta sobre la gestión? Quito: Asociación Mundial de Radio Comunitaria – AMARC.
- Zurmay, S. (2010). Miembro del colectivo Pescado Sombrero y Tambó. Ejercicio gráfico colcha de retazos, abril 6 de 2010, grabación digital.

Medios electrónicos

- Alfaro, R. (2008). *Responsabilidad social: diálogo entre ciudadanos y medios*. Ponencia presentada en marco de Global Fórum for Media Development. Athens World Conference A.C.S. CALANDRIA. [En línea]. Consultado: (05, mayo, 2010) disponible en:
http://www.gfmd_athensconference.com/files/Rosa_Maria_Alfaro__8_dec__1100_1300.pdf

- Anca, M. (1996). Comunicación en las organizaciones [En línea]. Consultado: (05, mayo, 2010) en: <http://www.monografias.com/trabajos27/comunicacion-organizaciones/comunicacion-organizaciones.shtml>
- Albert, M. (2000). ¿Qué es lo que define a los medios alternativos?. En *Z Magazine* mayo, 2005. [En línea]. Consultado: (25, junio, 2010) Disponible en: <http://www.zmag.org/Spanish/0005alte.htm>
- Bello, D. y Ayala, R. (2007). “*Documentación de la experiencia de ocho colectivos de medios alternativos en México*”, Tesis de grado, Universidad de las Américas, Puebla, México. [En línea]. Consultado: (25, junio, 2010) Disponible en: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lco/ayala_a_rv/
- Boeckmann, A.; Lovink, G. y García, D. (2001). *The GHI of Tactical Media*. Berlín. [En línea]. Consultado: (28, junio, 2010) Disponible en: <http://www.uoc.edu/artnodes/eng/art/broeckmann0902/broeckmann0902.htm>
- Boletín informativo No. 5. (2002). “En Breve”, del Banco Mundial de julio 02. [En línea]. Consultado: (28, junio, 2010) Disponible en: http://fddhh.eurosur.org/colombia/desypazmag_3.pdf
- Cadavid, A. (2006). *Resolviendo Viejos Retos: una Alianza Académicos- Activistas*. ALAIC. [En línea]. Consultado: (03, junio, 2010) Disponible en: <http://alaic.gt.ccs.googlepages.com/resolviendoviejoretos>.
- Camacho, C. (2003). Propuesta de un modelo de comunicación masiva para la construcción de ciudadanía en América Latina. [En línea]. Consultado: (28, junio, 2010) Disponible en: <http://www.comminit.com/es/node/150266>.
- Cebrian, M. (2003). “Globalidad comunicativa de la solidaridad y defensa del ciudadano frente a los poderes mediáticos”. *Revista Latina de Comunicación Social*. Año 6º - número 53. [En línea]. Consultado: (06, julio, 2010) Disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/200353cebrian.htm>.
- Deane, J. (2002). *Comunicación Para el Cambio Social*. Instituto Panos. [En línea]. Consultado: (28, junio, 2010): <http://www.comminit.com/en/node/150284/348>.

- Delgado, M. (2008). Lo común y lo colectivo. El espacio público, como espacio de y para la comunicación. Universidad de Barcelona. [En línea]. Consultado: (09, julio, 2010) Disponible en: <http://www.medialab-prado.es/mmedia/688>
- Duarte, K. (2000). “Experiencias de Participación y Ejercicio Ciudadano Juvenil en Chile”. [En línea]. Consultado: (28, junio, 2010) Disponible en: <http://www.ciudadania.uchile.cl/doctostrab.html>
- Gámez, R. (2007). Comunicación y cultura organizacional en empresas chinas y japonesas. [En línea]. Consultado: (12, agosto, 2010) Disponible en: <http://www.eumed.net/libros/2007a/221/>
- Gumucio, A. (2003). Comunicación para el Cambio Social: Clave del Desarrollo Participativo. [En línea]. Consultado: (30, junio, 2010) Disponible en: <http://www.communicationforsocialchange.org/publications-resources.php?id=115>
- Gumucio, A. (2003). La televisión comunitaria. Ni pulpo, ni púlpito: pálpito. [En línea]. Consultado: (26, junio, 2010) Disponible en: <http://www.geocities.com/agumucio/ArtTelevisionComunitaria.html>
- Lamas, E., Tordini, X. (2007). El diseño colectivo de la gestión. Un proyecto, cuatro dimensiones. Colectivo la Tribu. [En línea] Consultado: (24, julio, 2010) Disponible en: <http://www.vivalaradio.org/gestion-radios-comunitarias/organizacion/gestion.html>
- Martinez, P. (2010). El sentido de pertenencia. Revista Huellas digitales, la imagen de canete y su gente. Canete. [En línea] Consultado: (24, julio, 2010) Disponible en: http://www.huellasdigitales.cl/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=3962:el-sentido-de-pertenencia&catid=48&Itemid=2
- Mujica, P. (2005). La Participación Ciudadana en Relación a la Gestión Pública. Corporación Participa: [En línea]. Consultado: (02, febrero, 2010). Disponible en: http://www.bcn.cl/carpetas_temas/temas_portada.2005-10-5.4785762907/folder.2005-10-25.3074147462/23%20pedro%20mujica
- Pasquinelli, M. (ed.) (2002). Mediactivismo. Estrategias y prácticas de la comunicación independiente. Mapa internacional y manual de uso. Asamblea Florida Este: Buenos

Aires. [En línea]. Consultado: (02, febrero, 2010). Disponible en: <http://caosmosis.acracia.net/wp-content/uploads/2008/01/mediactivism.pdf>

Radio La Tribu. Gestión de las radios comunitarias. [En línea]. Consultado: (25 de septiembre, 2010). Disponible en: <http://docstoc.com/docs/24261533/GESTI%C3%B3N-DE-RADIOS-COMUNITARIAS>

Simoncini, C. (2008). El sentido de pertenencia. [En línea]. Consultado: (16, agosto, 2010). Disponible en: <http://cgsm2008.blog.arnet.com.ar/archive/2008/02/26/el-sentido-de-pertenencia.html>

www.lasillavacia.com

Yarce, Jorge (2009). Compromiso un valor primordial. Cumplir con empeño lo prometido, en bien de todos, procurando ir más allá de lo pactado. [En línea]. Consultado: (12, julio, 2010). Disponible en: <http://opinabilia.blogspot.com/2009/07/compromiso-un-valor-primordial.html>